

Dr. SRI K. PARVATHI KUMAR

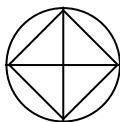
SARASWATHI LA PALABRA



Dhanishtha
VIENTO PRÓSPERO

Dr. Sri K. Parvathi Kumar

SARASWATHI – LA PALABRA



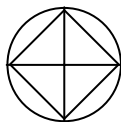
DHANISHTA

Título original: "Saraswathi – The Word ",
Traducción y edición: Equipo editorial Dhanishtha
1ª edición, Mayo de 2008
MAY CALL
Iguazú (Brasil)

© Copyright de la versión española:
Ediciones *DHANISHTHA*, 2008
Reservados todos los derechos de reproducción

ISBN: 84-88011-66-0
Dep. Legal:

Impreso por: Publicaciones Digitales, S.A. –Publidisa-
C/ Llinars, s/n 08480 L'Ametlla del Vallès (España)



DHANISHTHA

Dhanishtha significa ‘Viento Próspero’.
La prosperidad no se mide en términos
de dinero o de negocio,
sino en términos de riqueza de vida.
La sabiduría es diseminada por los Maestros
de todos los tiempos.

La Editorial trabaja con este propósito
mediante la publicación de enseñanzas de sabiduría
que fluyen a través de la pluma y de la voz
del Dr. Sri Ekkirala Krishnamacharya,
conocido como Master E.K.,
y del Dr. Sri K. Parvathi Kumar.
Estas enseñanzas se publican
en inglés, alemán, francés y español.

La Editorial no tiene fines lucrativos.

SARASWATHI - LA PALABRA

Citas de Saraswathi Suktham

- ❖ La pronunciación de las palabras se debería ver como la actividad combinada de Luz y Vida.
- ❖ La clave de la pronunciación es la escucha.
- ❖ No poseas y no seas poseído. Aquel que posee es poseído.
- ❖ Observa aquello que está detrás del velo del nombre y la forma.
- ❖ Mira al interior y limpia tus emociones con paciencia. Esto es trabajo oculto.
- ❖ En el mundo de las expectativas, las relaciones son hipócritas.
- ❖ Relaciónate, pero no construyas relaciones.
- ❖ La gente está, por lo general, interesada en temas superficiales.
- ❖ La imaginación profunda e intensa lleva a la visualización.
- ❖ Todo principio en la creación es visto como una deidad en el mundo esotérico.
- ❖ La Palabra es el puente entre la Existencia y la Conciencia.

- ❖ El Maestro no quiere fastidiarnos. Él espera hasta que seguimos las enseñanzas.
- ❖ Un Maestro emite presencia divina y transforma los alrededores.
- ❖ Escucha estos himnos y cierra los ojos. Podrás sentir el descenso de la energía desde *Sahasrara* hasta *Muladhara*, como impregna todas las partes de tu cuerpo. Esta es la mejor manera de experimentar el flujo de la Palabra, y así ésta provocará la necesaria purificación.
- ❖ Cuando nosotros estamos con la Palabra, la maldad no puede estar con nosotros. Si deseamos estar con la Palabra, no podemos ser malvados.
- ❖ Siendo solamente una parte de ésta, nosotros nunca podemos alabar la Palabra en su totalidad.
- ❖ “Cuando tú invocas la Palabra Sagrada, los *devas* de todos los planos se congregan alrededor de ti”. Ellos se ponen alerta. Los *devas* de los 7 planos existen en nosotros en los 7 centros de nuestro cuerpo.
- ❖ El Maestro *Djwal Khul* habla de “ver los sonidos, escuchar los colores”. Con la ayuda de la Palabra nosotros podemos experimentarlo.

INDICE

Sobre el compositor	13
Prefacio	15
Introducción	19

1^{er} Himno

Quedar impregnado	33
El propósito de la vida	36
La presencia	37
El seguimiento implícito	39

2^o Himno

La velocidad de la Palabra	43
Intuición	45
<i>Kriya</i>	47
El flujo ascendente	49
Nuevos hábitos	51
<i>Hamsas</i>	52
La puerta de la pulsación	54
El sonido del silencio	57

3^{er} Himno

<i>Devas y Asuras</i>	65
Los centros en nosotros	70
<i>Nyasa Vidya</i>	72
La fórmula del sonido	74
Separatividad	79
<i>Sri Vidya</i>	82

4º Himno

La habilidad para asimilar	87
El número 8	94
Alimento espiritual	97

5º Himno

Conceptos	103
Autorrealización	105
Relatividad	107
Cristalización	109
Indra vs. Vritra	113
Aquello y Esto	116
La voz del silencio	117

6º Himno

Pusha	121
El cuerpo etérico	123

7º Himno

Vida y conciencia	129
El trasfondo	131
La Sierra	133
Luz y Sonido	137
La precisión de la pronunciación	139
Escuchando la voz del silencio	144

8º Himno

El océano sin límites	149
Más allá de las posesiones personales	150
El eterno sonido sin sonido	154

9º Himno:

Trascendiendo la maldad	157
Sucesión de días y noches	162

10º Himno

Los 33 <i>Devas</i>	169
El río <i>Saraswathi</i>	171
El instrumento musical de 7 cuerdas	172
La dicha de la Adoración	174

11º Himno

Ver el interior	183
La persona cósmica	188

12º Himno

Las 3 mansiones de la Palabra	195
Respiración consciente	198
Nuestra existencia triple	200
Las 7 manifestaciones de la Palabra	201
La estrella de 5 puntas	203

13º Himno

Los <i>Devas</i>	209
<i>Adityas</i>	210
<i>Pasus</i>	214
La vaca celestial	216

14º Himno

La existencia cuádruple	221
Percepción oculta	228
Soluciones en los planos más sutiles	229

El número y la clave del tiempo 4 3 2	234
---	-----

15° Himno

Ver la luz	241
Una historia	243
Escuchar la Palabra	248
La esposa fiel	250

16 Himno

La Madre de las Madres	255
Sánscrito, el lenguaje divino	257
El Flujo de flujos	259
La Luz de luces	261
La Luz oculta	263

17° Himno

La Gracia	267
Purificación y transformación	268
Servicio y sacrificio	271

18° Himno

El séptimo tejido	281
Impulso eléctrico	282
La punta de la lengua	283
Una sugerencia	286

Apéndice 1	287
Apéndice 2	291

ACERCA DEL AUTOR

El Dr. Sri K. Parvathi Kumar enseña diversos conceptos de sabiduría e inicia a muchos grupos en el Yoga de Síntesis, en Europa, América del Norte y América del Sur. Sus enseñanzas son muchas y muy variadas, y se orientan hacia la práctica más que ser meros medios de información.

El Dr. Sri K. Parvathi Kumar —a quien recientemente le ha sido concedido el título de Doctor en Letras Honoris Causa, D. Litt. por sus logros como conferenciante por todo el mundo — trabaja activamente en los campos económico, social y cultural, teniendo la espiritualidad como base. El suele decir que las prácticas espirituales sólo tienen valor si contribuyen al bienestar económico, cultural y social de la humanidad.

Es padre de familia responsable, consultor profesional, instructor de sabiduría, curador de cierto grado y un compilador de libros. Se niega a sí mismo el título de escritor, puesto que según él “la Sabiduría no pertenece a nadie, sino que todos pertenecemos a la Sabiduría”.

LOS EDITORES

PREFACIO

Este libro está basado en las conferencias del seminario dado en Rigi, Suiza, desde el 22 al 31 de Mayo de 1999.



Se recomienda que estos comentarios se lean despacio. Por favor, no los lean todos seguidos, ni de un tirón.



INTRODUCCIÓN

Cada principio de la creación, en el mundo esotérico es visto como una divinidad. La diosa de la Palabra se llama *Saraswathi*, que literalmente significa El Flujo, La Corriente. Este es el flujo de energía como Conciencia, al que también se conoce la Palabra. La Palabra fue reconocida por los antiguos Sabios Videntes como el Trasfondo de todo aquello que ha sido creado. Emana de la Existencia Pura. Cada escritura sagrada da una importancia suprema a la Palabra, ésta emerge periódicamente y se manifiesta de múltiples formas, para regresar una y otra vez a su Fuente, la Existencia Pura.

Si nosotros nombramos la Fuente de la Palabra como Dios, la Palabra está siempre con Él y es Él mismo. La Biblia dice: “En el principio existía la Palabra. La Palabra estaba con Dios, y la Palabra era Dios”. El Dios absoluto se expresa a través de una idea que emerge de Él. Esta emergencia es el nacimiento de la Palabra que lleva a las subsiguientes manifestaciones. Nosotros existimos y también tenemos ideas que emergen de nosotros. Esta emergencia se llama la emergencia de la Palabra. Cada idea es una emergencia en una dirección particular. Nosotros existimos, y las ideas emergen. Lo mismo se puede aplicar al sistema macrocósmico.

La Presencia Eterna se llama Eternidad y de ELLO emerge y se exterioriza el flujo. Toda emergencia tiene su propia duración, así como cada idea tiene la suya. De esta manera, el tiempo nace a la vez que la Palabra. El Tiempo no existe donde no hay idea ni emergencia. En la Existencia Pura, sin conciencia, el Tiempo no existe. El Tiempo no se manifiesta cuando la Palabra no se manifiesta, pero el Tiempo y la Palabra existen eternamente en la Eternidad. Ellos son manifiestos y no manifiestos.

Todo lo que nosotros vemos existe eternamente, lo físico, lo emocional, lo mental, lo *búddhico*, aquello rebotante de felicidad, lo individual y los estados universales de Existencia. La única diferencia es, que algunas veces nosotros los vemos de forma manifiesta y otras veces ellos están de forma potencial.

Es como la semilla y el árbol. La semilla existe. En el interior de la semilla el árbol existe y se puede manifestar como un árbol con todos sus detalles. En el árbol, la semilla existe dentro del fruto del árbol. De este modo, en la semilla hay un árbol, y en el árbol hay una semilla. Cuando está en forma de árbol está en la forma manifiesta y cuando se halla en forma de semilla, el árbol está en su forma no manifestada. De la misma manera, la Palabra existe incluso sin que sea exteriorizada su pronunciación. Si no existiera, ¿cómo podría surgir? Aquello que no existe dentro de nosotros tampoco puede ser expresado. Todo aquello que

nosotros expresamos, es una manifestación de aquello que ya está potencialmente en nosotros.

Cuando nosotros expresamos, nuestra cualidad se hace visible. Es por ello, que cuando una persona habla, un sabio vidente sabe su cualidad de acuerdo a la precisión y a la pureza de las palabras que usa. Todo aquello que expresamos es aquello que somos. Muchas veces, para no ser indecorosos, no expresamos determinadas cosas, aunque éstas continúan expresándose en forma de pensamiento. El decoro social no nos permite expresar todo lo que nos viene a la mente. Pero la expresión del pensamiento sigue existiendo en la mente, y esto es lo que un Maestro de Sabiduría observa. Él es consciente tanto de la calidad como de los modelos de pensamientos, que surgen de cada uno de nosotros. Sus manifestaciones causan ataduras al plano físico, en la medida que la calidad y modelo de los pensamientos no son armónicos. Casi imperceptiblemente nos vemos pillados con pensamientos inarmónicos en el plano mental. Cuando nos quedamos atrapados en el plano mental a través de pensamientos inarmónicos, simultáneamente nos quedamos atrapados también en el plano emocional y físico.

Podemos superar el aprisionamiento del plano mental si aprendemos a pronunciar igual que lo hace Dios cuando exterioriza su Creación en todos sus detalles. Este es nuestro potencial, generalmente infrautilizado, permaneciendo en nosotros como una capaci-

dad inútil. De esta forma, y a menudo, nuestras capacidades divinas permanecen sin utilizar, al tiempo que se expresan otras capacidades.

El propósito del estudio de la Palabra es para darnos cuenta de su campo de acción, su efecto constructivo o destructivo sobre nosotros, para que así podamos aprender a volvernos constructivos y dejar de ser destructivos en la medida de lo posible. Podemos llegar a ser muy destructivos en nuestras conversaciones. Nosotros podemos diseminar conflictos, odios y diferencias a través de nuestras palabras. *La capacidad dañina de la Palabra es tan fuerte como su efecto armonioso.* Tiene el poder de integrarnos en la Totalidad o desintegrarnos en pequeñas piezas. Lo que nosotros conocemos como la ciencia del *yoga* es también un proceso de integración. No podemos hablar como queramos y después decir: “Estoy practicando *yoga*” mientras nos estamos desintegrando de forma regular.

La Palabra existe de múltiples formas. Unida con Dios, la Palabra permanece integrada y permite a Dios sostener toda la creación. De acuerdo con esto, podemos sostener y mantener nuestra vida si sabemos como trabajar con la Palabra. Se manifiesta dentro del estado no manifestado. Cuando está en el estado no manifestado, se dice que estamos integrados. Cuando ninguna idea emerge de nosotros, estamos en un estado profundo de meditación.

Es por lo que muchos sabios videntes dicen: “*Cierra los ojos, pon tu cuerpo en una postura cómoda, observa la emergencia de las ideas e investiga la fuente de esa emergencia*”. Observando la fuente de nuestras propias ideas, gradualmente seremos capaces de liberarnos de ellas y permanecer como observadores. Cuando permanecemos como el observador, la idea no progresa. Cuando la idea nos alcanza, fluimos con ella. Este es el flujo de la Palabra que no puede ser detenido. Es por este motivo que la llamamos *Saraswathi*.

En el proceso de involución, nosotros continuamos fluyendo en tal variedad de formas, que no tenemos control sobre ello. Este proceso está poéticamente descrito en el Veda, cuando dice que la diosa *Saraswathi* emergió del creador y, escabulléndose, se escapó. El Creador se fue corriendo tras ella y todavía lo sigue haciendo. Ahora Él intenta volver. ¡Ya tiene 51 años! Así que ya es tiempo de que vuelva. Él se excusa con su esposa: “Por favor, volvamos”, ¡pero la mujer quiere continuar profundizando en este proceso involutivo! Esto es una alegoría.

Siete son los canales a través de los cuales se exterioriza la Palabra. Estos son: los 5 sentidos, el habla y el sexo. El sexo y el habla son las dos grandes salidas. Es por ello que cuando deseamos iniciarnos en cualquier disciplina espiritual se nos exige fundamentalmente que adquiramos maestría sobre estos dos. Si no gozamos de esta maestría, y aunque tengamos buenas

intenciones para ser íntegros, estos dos nos llevarán cada vez más y más lejos de esta integración.

Al Señor de esta Era, *Kali*, se le representa en una postura muy interesante de observar. La postura de *Kali* está descrita simbólicamente con su mano derecha señalándose la boca y su mano izquierda apuntando sus genitales. El mensaje transmitido por esta postura es: *“Con estos dos, yo os conquisto a todos vosotros”*. Si nosotros deseamos no estar condicionados por *Kali*, nuestra actitud hacia el sexo y el habla debería recobrar el equilibrio. Esto fue comprendido de forma errónea, como la supresión del sexo y del habla, por muchos dirigentes religiosos.

A menos que el silencio sea mental, cerrando la boca y decidiendo no hablar, daremos más fuerza a estas dos cosas. Primeramente, se generará una gran tensión dentro de nosotros, porque el flujo de la Palabra está contenido en el del pensamiento. Tratar de contener el flujo sería como una inundación que destruye un débil dique de contención. En segundo lugar, la creciente tensión estallaría en forma de un habla destructiva. Es por ello que, en las escrituras sagradas, el silencio no es solamente verbal, y el celibato no es sólo un acto de abstención de sexo físico. Es la disciplina sobre el plano mental lo que se recomienda encarecidamente.

Estos son los dos factores más significativos de la Palabra que, en su forma más burda, condicionan a las

personas. Este es el motivo por el cual los santos y renunciantes del pasado, se dedicaban a sí mismos a las disciplinas relativas a la alimentación y el habla, usando el sexo únicamente como un ritual para la perpetuación de la creación. Ellos ingerían los alimentos como un ritual para mantener el cuerpo en condiciones saludables.

Adicionalmente, existen las salidas a través del ojo, el oído, el tacto, el gusto y el olfato. La Palabra es un río que fluye en estas siete direcciones. Nosotros debemos asegurarnos que este flujo vuelve a la Fuente. El proceso empieza por reconstruir el flujo. Las regulaciones del habla establecen los principios fundamentales de esta práctica.

Nos gusta hablar, sin embargo debemos evolucionar hacia un estadio en el cual nos gustará escuchar. Esto nos llevará a la habilidad de escuchar al Maestro Invisible, el Ser Superior en nosotros. Es necesario observar estas regulaciones y practicarlas. Para ello, primero debemos vérnoslas con nuestras críticas, nuestros juicios, nuestros diálogos conflictivos, que diseminan odio, celos, indiferencia o negligencia. Para aquellos que ya se instruyen en las regulaciones del habla, el conocimiento de *Saraswathi*, la divinidad de la Palabra, es significativa y útil.

Durante los tiempos Védicos, los hombres dedicaban toda su vida a trabajar con la Palabra. Ellos eran

capaces de dar expresión a las diversas modalidades de la Palabra a través de himnos, los cuales contenían el conocimiento profundo del sonido. Los himnos eran considerados sublimes y profundos.

El *Saraswathi Suktam* es considerado el tercero en el orden de los himnos védicos. El primero es el *Purusha Suktam* que habla de la persona cósmica, la existencia pura llamada ELLO o AQUELLO, el Uno indefinible, el Uno impensable, Aquel del cual no se puede hablar y está más allá de las cualidades y la comprensión. Es la Esencia de todas las formas, y se halla en el Trasfondo de todas las manifestaciones, incluyendo la Palabra.

El segundo himno es el *Sri Suktam*, que habla de la Conciencia Cósmica. Cuando nosotros comprendemos algo, nos hallamos en el trasfondo de aquello que comprendemos. Nosotros podemos ser Aquello, pero no podemos pensar acerca de Aquello. Cuando estamos en el estado de comprensión, se nos llama la Conciencia. Esta Conciencia representa el principio de Padre – Madre, el Dios fundamental en la creación, a través del cual emerge la Palabra. Es por ello que el *Saraswathi Suktam* es el tercer himno. El primer *Sukta* describe la Existencia Pura, el segundo describe la Conciencia y el tercero, *Saraswathi Suktam*, describe la manifestación de la Conciencia.

Los Sabios Videntes consideran las manifestaciones de la Conciencia como el trabajo de la Palabra; de esta manera los himnos que hacen referencia a la Palabra son muy importantes. Dieciocho de estos himnos son los que se enseñan en este libro.

Los antiguos trabajaron con el concepto profundo de la Palabra y describieron su significado en los Senderos involutivo y evolutivo de la Creación, en el *Veda* y los *Upanishads*. La doctrina y la disciplina relativas a la Palabra, cuando las ponemos en práctica, nos guían hasta la experiencia de la Verdad.

Esto se explica elaboradamente en los *Brahmanas*, aunque se detalla con más profundidad en los *Puranas* y los *Itihasas*. La Palabra es una fuente de inspiración cuando la investigamos. Se ramifica en sonidos y letras formando la mayoría de las lenguas más antiguas, como el senzar, que es la madre de todas las lenguas, y el sánscrito que deriva de ella. El arameo, el griego y latín son otras lenguas puras. Estas lenguas están en la base de todos los idiomas populares que hablamos hoy en día. Si trabajamos con arreglo a los sonidos de estas lenguas puras, ocurre una reestructuración de nuestro sistema energético.

Nosotros estamos siempre degradando las lenguas. El proceso involutivo es de un continuo deterioro del lenguaje y también del habla. A medida que nosotros nos deterioramos, el habla también se va deteriorando.

De la misma manera, cuando nuestra habla se deteriora, nosotros también nos deterioramos. Esto sucede en el lenguaje y en el habla en el actual estadio de la evolución de la humanidad. Muchas palabras obscenas forman parte de los idiomas actuales. Nosotros estamos incluso distorsionando las palabras. Todo esto es desintegración o proceso involutivo.

La calidad de la oración depende de la calidad del lenguaje. Las pronunciaciones en sánscrito causan estructuración y reestructuración. El conocimiento referido a la pronunciación es una de las 7 claves hacia la Verdad y se la llama *Siksha* en sánscrito. Esta clave contiene y preserva los sonidos originales, los sonidos semilla, los importantes sonidos de la armonía llamados *mantra*. Es por esta razón que la Jerarquía está interesada en introducir los *mantras* y los sonidos semilla, los cuales son muy queridos por nosotros en nuestra conciencia más íntima.

Es nuestra personalidad orgullosa la que los rechaza. Al hablar y al cantar las fórmulas más antiguas del lenguaje, se produce un proceso de purificación. Es por este motivo, que las escuelas más antiguas programan diariamente una hora para el canto de estos poderosos himnos, para que todo el sistema se pueda purificar a través del poder del sonido. Aquí, se considera que el poder del sonido es más importante que el significado del mismo. El ritmo y la vibración de los sonidos producen la alquimia necesaria, cuando los

sonidos son escuchados al mismo tiempo que se pronuncian apropiadamente. Lo principal es el poder del sonido y el hábito de la escucha, mientras que el significado es secundario.

Con esta breve introducción nos adentraremos con humildad en los comentarios de los himnos referentes a *Saraswathi*.

ॐ

सरस्वती सूक्तम्

1

इय मददात् रभस मृणच्युतम्
दिवो दासं वर्ध्म्यश्वाय दाशुषे ।
या शश्वंत मा चखादावसं पणीम्
ताते दात्राणि तविषा सरस्वति ॥



SARASWATHI SUKTAM

1

*IYA MADADAT RABHASA MRINACHYUTAM
DIVO DASAM VARDHYASSVAYA DASUSHE
YA SASSVANTHA MA CHAKHADAVASAM
PANIM
TATE DATRANI TAVISHA SARASWATHI*

Por la gracia de Saraswathi
el “Hombre - Caballo”
es impregnado por la Palabra Celestial.
El hombre consigue el esplendor de la liberación,
aliviándose de la limitación.
El regalo de la Palabra es sublime,
el poder de la Palabra no tiene paralelo.
¡La Palabra hace al hombre inmortal!

QUEDAR IMPREGNADO:

En el simbolismo *védico* el caballo significa la fuerza de la vida. El toro simboliza el Rayo solar de la Palabra que descende. La vaca representa la Madre Naturaleza; la serpiente representa los ciclos del tiempo, etc. La mayoría de los signos zodiacales se simbolizan a través de animales. El caballo es uno de los símbolos del signo solar de Aries. Se dice que la cabeza del caballo es Aries, que el cuerpo del caballo es el signo solar de Leo y que la cola del caballo es Sagitario. Es una triple manifestación de la vida, a través del fuego.

En este contexto se dice: *“El hombre - caballo está impregnado por la Palabra celestial”*. ¿Qué es este hombre – caballo? Cada uno de nosotros es un hombre – caballo, lo que significa que tenemos un cuerpo basado en la fuerza de la vida que se mueve en nosotros. Si esta fuerza vital desaparece, por muy fuerte y bonito que sea nuestro cuerpo, decae. De este modo, todos los seres vivos se definen y existen en el Uno, movidos por medio de la fuerza de la vida, que es el poder del caballo. Todo vive dentro de su cuerpo respectivo mediante la fuerza vital que fluye a través suyo. Si la fuerza vital funciona, el cuerpo también funciona y el hombre experimenta el esplendor de la creación.

Siguiendo la ciencia de la sabiduría nosotros nos liberamos mientras vivimos en el cuerpo. Así, apren-

demostramos a vivir con él. Cuando la ciencia de la sabiduría es ignorada, vivimos en el cuerpo, condicionados por él. La persona condicionada por el cuerpo sufre, y sufre también la muerte. La persona que tiene maestría sobre el cuerpo vive con él, como si fuera un verdadero jinete. Él, lo monta y cabalga con él. El hombre condicionado es como un centauro, el hombre como centauro es un hombre condicionado, el hombre sobre el caballo es un hombre liberado. El primero está menos evolucionado, mientras que el segundo lo está más.

Nosotros vivimos con el cuerpo. Ni el cuerpo ni la vida nos pertenecen, los dos nos son dados. Cuando nosotros tenemos el cuerpo y la vida tenemos la Palabra impregnándonos. La Palabra continúa impregnando y activando al ser en tanto que tiene vida y cuerpo. Debemos recordar que el cuerpo no significa sólo lo físico sino también lo etérico y lo causal. En nosotros tenemos la vida causal y el cuerpo causal, la vida sutil y el cuerpo sutil, la vida física y el cuerpo físico. De este modo la impregnación de la Palabra continúa con nosotros incluso mientras estamos en el cuerpo causal o “cuerpo diamantino”.

Ahora nosotros comprendemos al hombre-caballo y su impregnación. El himno dice que la impregnación se produce por la Palabra Celestial. Ser impregnado por la Palabra Celestial es distinto de serlo por la palabra ordinaria. El ser humano condicionado está

impregnado por la palabra ordinaria. El ser humano liberado está impregnado por la Palabra Celestial. El himno habla de la impregnación del Hombre – Caballo por la Palabra Celestial.

Ahora, por la gracia del flujo, el hombre-caballo queda impregnado por la Palabra Celestial. El hombre consigue, por tanto, el esplendor de la liberación aliviándose de la limitación. Una vez ya se ha experimentado el sabor de la Palabra, desplegamos lentamente nuestras alas hacia la liberación. El regalo de la Palabra es sublime. El poder de la divinidad está más allá de la comparación.

Son muchos los regalos acumulados. Según los sabios videntes védicos, el mejor regalo es la Palabra. El Maestro de Sabiduría se halla agraciado con la Palabra. Es un regalo para él. Él lo puede pasar a aquel que lo merece, es decir, aquel que sigue la disciplina de la Palabra. Entonces ocurre la impregnación. El hombre impregnado asciende. Aliviado de las limitaciones, experimenta el esplendor. Así de sublime es la Palabra. Este proceso se llama *Sruthi*, y significa “*de la boca al oído*”.

Hasta entonces uno es estéril, sin hijos. Una afirmación de las escrituras sagradas dice: “*Si eres estéril y no tienes hijos, estás maldito*”. Un árbol que no produce flores o frutos; una vaca que no da leche y un hombre que no está impregnado por la Palabra, son estériles; lo

que significa, que sufren de limitaciones. *Saraswathi*, el flujo, nos ayuda a elevarnos.

EL PROPÓSITO DE LA VIDA:

La Palabra Celestial -la llamamos celestial porque está en los planos sutiles- se mueve hacia planos superiores. Un cisne se mueve en aguas puras, que son iguales al éter puro. Un pájaro se desplaza por el cielo, que vuelve a ser otra vez éter. El águila se mueve por el séptimo cielo, ¡que es el éter más puro! Así ocurre también, con un Maestro de Sabiduría, un sabio vidente, un yogui. La Palabra está incluso más allá. Desde aquellas regiones (cielos) la Palabra se mueve alcanzando la tierra, impregnando los seres terrestres y elevándolos hacia el cielo, ¡el símbolo de lo ilimitado!

Aquello que circula por los planos superiores desea descender dentro de aquel que sostiene un cuerpo (y que no está sostenido por él). Esta es la experiencia del esplendor de la vida, a la cual debemos aspirar. Este es el propósito de la vida humana.

Este propósito está bien descrito en las escrituras sagradas cuando se dice: *“Hombre concógete a ti mismo”*. Este propósito es conocido y consumado por los Maestros. Ellos sirven al mismo propósito que los discípulos, aspirantes, ignorantes e incompletos. *“Que el propósito guíe las pequeñas voluntades de los hombres, el*

propósito que los Maestros conocen y sirven”, dice la Gran Invocación del Maestro Djwhal Khul.

¿Qué ocurre cuando se manifiesta la Palabra? Una metamorfosis, un cambio en los patrones de pensamiento, un cambio a mejor en los patrones de la pronunciación y la acción. Cada uno de nuestros cuerpos y cada átomo sufre una transformación. De este modo, el buscador busca su auto transformación, más que perseguir el cambio en el mundo exterior. Un cambio a mejor en nuestro mundo interior, nos lleva a un cambio efectivo en nuestros actos de buena voluntad en el mundo exterior.

Cuando saboreamos la Palabra, los actos de buena voluntad ocurren a través nuestro, promoviendo armonía, vida, pureza, conciencia, y sabiduría. La luz se promueve de forma general en nosotros. El hombre se eleva desde las corrientes astrales al interior de las aguas puras del éter.

LA PRESENCIA:

Una vez hemos llegado al plano *búddhico*, ya no sufrimos más por las diversas vibraciones mundanas. Nosotros conseguimos una vibración constante en relación con el mundo. Ni el tiempo, ni el lugar, ni los sucesos, pueden distorsionar la constancia de la vibración. El estudiante consigue la estabilidad, “*asana*”, el tercer escalón del yoga. El Maestro se halla en esta estabilidad. Allí, el estudiante estable se encuentra con

el Maestro. Es su experiencia común. La estabilidad permite experimentar al Maestro. La Presencia del Maestro se siente siempre. A los aspirantes, las enseñanzas del Maestro les proporcionan la Presencia, que les capacita para conseguir la estabilidad. Es por ello, que se recomienda encarecidamente a los aspirantes el estudio regular de las enseñanzas del Maestro. Mediante el estudio, el aspirante puede progresar hacia la Presencia del Maestro. De este modo, el Maestro proporciona los medios para la estabilidad y la consiguiente Presencia. Ésta causa la necesaria transformación, así como la presencia de un imán permite a una pieza de hierro transformarse en un imán; de todas formas, debemos estar orientados hacia la Presencia, sólo entonces esto sucede.

La Presencia del Maestro es como la levadura, que transforma la leche en yogur. Tiene un efecto catalítico. Él proporciona la Presencia y aquel que la recibe se transforma a sí mismo. El secreto del imán es el magnetismo que emite, que transmite. Un imán es como cualquier otra pieza de hierro, pero es magnético. De hecho el imán se parece a una simple pieza de hierro. Así es el Maestro. Él se parece a cualquier otro hombre. No pretende tener una apariencia especial para atraer a los seres. Permanece como un hombre normal.

La diferencia entre un Maestro y un hombre es que el primero emite energías magnéticas y radiantes.

El hombre sólo vomita energía mundana. Es la presencia de la Palabra la que marca la diferencia. La Presencia no es física. Nosotros estamos tan habituados a las cosas físicas que creemos que la Presencia de un Maestro también es física. La Presencia siempre es sutil y silenciosa.

EL SEGUIMIENTO IMPLÍCITO:

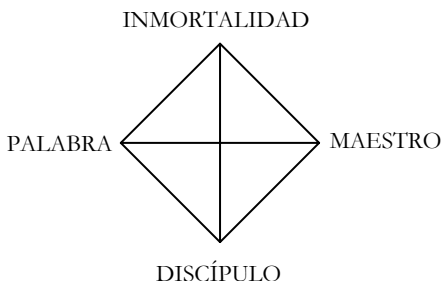
La Palabra es el puente entre Dios y la Creación. También es el puente de la Existencia a la Conciencia y de la Conciencia a sus subsiguientes manifestaciones como la Creación séptuple y sus criaturas. La Palabra es también el puente entre el Maestro y el discípulo, entre el Profesor y el estudiante. La Palabra, que debe ser transmitida, tiene que ser contemplada y recibida con respeto. El Maestro nunca da la Palabra hasta que está seguro que el estudiante la seguirá. Primero, da muchas otras palabras para ver si el estudiante está dispuesto a seguir.

El Maestro debe estar seguro que hay un seguimiento implícito, no un seguimiento explícito. El seguimiento implícito significa que nosotros lo seguimos más allá de nuestros gustos y aversiones. La Palabra es dada únicamente cuando el seguimiento implícito es auténtico, porque existe responsabilidad en la transmisión de la Palabra. Hasta alcanzar este punto, el Maestro da instrucciones acerca de la pureza física, emocional, vital, vocal y mental. Muchas son las instrucciones

dadas para preparar al estudiante, para que sea capaz de recibir la Palabra.

El Maestro no nos quiere fastidiar. Él espera hasta que sigamos las enseñanzas. Cuando los pasos dados son seguidos implícitamente, la Palabra final es otorgada y la impregnación ocurre. Esta impregnación causará la metamorfosis, la cual llevará a los actos de buena voluntad, eliminará las limitaciones, causará ímpetus para rectificaciones internas, motivará el estudio correcto, desplegará los potenciales internos, y capacitará el servicio estable y las contemplaciones más profundas. Se produce entonces un desarrollo completo en las disciplinas física, emocional y mental. El verdadero discípulo es formado.

El discípulo entonces, continúa con su trabajo sobre la Palabra para ganar la inmortalidad, él forma un triángulo con el Maestro y la Palabra y, a su debido tiempo, consigue la inmortalidad.



Tales son los pasos indicados por el primer himno.

ॐ

सरस्वती सूक्तम्

2

इयं शुष्मेभि बिसखा इवारुजत्
सानु गिरीणां तविषेभिरूर्मिभिः ।
पारवत घ्नी मवसे सुवृत्तिभिः
सरस्वती माविवासेम धीतिभिः॥



SARASWATHI SUKTAM

2

*IYAM SUSHMEBHIRBI SAKHA IVARUJATHU
SANU GIRINAM TAVISHEBHIRURMIBHIHI
PARAVATAGHNI MAVASE SUVRUKT-
HIBHIHI
SARASWATHI MAVIVASEMA DHITHIBHIHI*

Grande es la velocidad de la Palabra
que fluye,
expresando los “Cisnes”.
Contempla el Sonido
de la corriente,
¡permanece unido y luminoso!

LA VELOCIDAD DE LA PALABRA:

La velocidad de la Palabra es lo que debe ser comprendido. Nosotros conocemos la velocidad del pensamiento. En una fracción de segundo podemos pensar en el sol y mentalmente llegar hasta él. En una fracción de segundo también podemos pensar en la constelación de la Osa Mayor y estar allí mentalmente. De la misma manera, en una fracción de segundo podemos llegar a la constelación de Sirio y las Pléyades a través del pensamiento. ¿Podemos llegar a entender esta velocidad? No puede ser ni contada ni medida. ¡Es tan rápida que por el simple hecho de pensar en ella, ya nos situamos allí!

Si crecemos en los elevados reinos de la conciencia, el mero pensamiento nos lleva allí donde deseamos estar. Pensamos en el Monte *Kailash* y estamos allí en el mismo momento. Este es un estado avanzado de la conciencia. Las madres, que han dejado a sus niños en casa, cuando piensan en ellos, sienten su presencia y también como están. Lo primero es intuitivo, lo segundo es instintivo. La intensidad con la que se sostiene el pensamiento, lo hace real para las madres. La intuición lo hace real para los Maestros de Sabiduría.

El rey de *Virata* preguntó a *Yudhishtira*: ¿“*Cuál es la cosa que se mueve con más rapidez en el mundo*”? *Yudhishtira* contestó: “*El pensamiento*”. El pensamiento es el detalle de una idea. La Palabra es la fuente de la idea. De la

Palabra, emerge el destello de una idea. La idea se detalla en un pensamiento. El pensamiento se detalla en muchos pensamientos. Si el pensamiento es lo que se mueve más rápido, la idea es más rápida todavía y la Palabra es lo más rápido (de lo más rápido) que existe. Es por ello que se necesita una elevada intuición para visualizar la velocidad de la Palabra. La imaginación no nos puede dar la correcta comprensión de la velocidad de la Palabra. Únicamente los sabios videntes altamente intuitivos pueden experimentar la velocidad de la Palabra. Sólo ellos pueden decir que la Palabra es la cosa que se mueve más rápido. Incluso un alma tan elevada como el rey *Yudhishtira* no lo pudo decir. ¡Grande es la velocidad de la Palabra!

En este contexto, voy a desviarme un poco para dar un ejercicio para el pensamiento, el cual puede eventualmente ser útil en un tiempo futuro.

Así como nosotros podemos visitar nuestra oficina a través del pensamiento, mientras estamos en otro lugar, también podemos aplicar el mismo método para estar en un *ashram* de los Grandes Seres. Nos visualizamos estando a los pies del Maestro. Nos movemos mentalmente y visualizamos el *ashram* y el Maestro. Con humildad y respeto entramos en el *ashram*, apreciando con detalle su fauna y su flora, como los árboles, los colores, los frutos y los animales que se están moviendo por los alrededores con gran equilibrio. Nosotros visualizamos que todo el *ashram* está lleno de

un ambiente armonioso. No tenemos prisa por abrir la puerta. Lentamente nos dirigimos hacia ella y nos esperamos allí. No tenemos por qué anunciar que hemos llegado, ya que a través de la puerta se puede ver todo lo que hay al otro lado. ¡Solamente nos esperamos y vemos si la puerta se abre por sí misma!

INTUICIÓN:

Existe una manera, una manera inteligente de trabajar con el pensamiento. Se trata de la imaginación.

La práctica regular, profunda e intensa de la imaginación nos lleva a la visualización. No se trata de un sueño diurno. Los soñadores diurnos no tienen ni la voluntad ni la constancia. Raramente trabajan con la voluntad, y mucho menos pueden, por tanto, dirigirla.

La imaginación es científica. Todos los científicos son imaginativos. Julio Verne, Madam Curie, Neil Bohr, Albert Einstein, etc., eran imaginativos. La imaginación es la base de toda creatividad. *"Imagino, visualizo y creo"* son las instrucciones para la Magia Blanca. Todo científico es profunda e intensamente imaginativo. Su intensa y focalizada imaginación, llama a la puerta de la intuición. Se produce el destello de una idea que permite el invento. Así es el proceso de Magia Blanca con los científicos. Abraham Lincoln, Mahatma Gandhi, y otros, fueron científicos sociales. Su intensa y focalizada inquietud por el bienestar de la sociedad

les permitió desplegar los medios para trabajar para el bienestar social. Jesucristo, Buddha, Pitágoras, Moisés, Zoroastro y otros, fueron científicos espirituales. En cualquier campo de actividad, los pensamientos imaginativos nos llevan a la función intuitiva. ¡Dicha función intuitiva es la función del Alma!

Espero que algunos de vosotros hayáis leído el libro escrito por Richard Bach, “Juan Salvador Gaviota”. En este libro, Juan Salvador es instruido por su Maestro: *“Si tu quieres estar en la cima de una montaña, allí estas”*. Juan Salvador preguntó: ¿“Cómo es esto posible?”, el Maestro dijo: *“Esto es posible. Cierra los ojos y piensa que tu estás allí”*. Juan Salvador lo pensó. Entonces, el Maestro le dijo: ¡*“Abre los ojos!”*. Y, he aquí ¡Juan estaba en la cima! Tal es la belleza de la velocidad de la Palabra, cuando nosotros sabemos como trabajar con Ella como si fuera un pensamiento.

Sentados en meditación, nosotros podemos llegar a los centros relacionados con nuestro cuerpo, así como a los centros de cualquier lugar del planeta y a los centros de cualquier lugar del sistema solar. Uno puede penetrar el sistema solar. Ser penetrante, es esencialmente la cualidad del Alma, que es lo que somos. Nosotros somos el Alma y tenemos cuerpos, pero vivimos bajo una identidad equivocada. El nuestro es un caso de identidad equivocada. Nos limitamos a nosotros mismos con nuestro nombre, forma, color, raza, nacionalidad, lengua, etc. Nos construimos nues-

tra identidad, la fortalecemos y la mantenemos cerca de nosotros. Consecuentemente, somos mantenidos por ella, y esto nos limita. La limitación es lo que nos creamos para nosotros mismos.

KRIYA:

Utilicemos el regalo de la velocidad del pensamiento e intentemos que penetre en la Existencia sutil. Imaginación, visualización e intuición son ejercicios de focalización. También es una técnica de meditación, entre otras. En la meditación, no es suficiente con estar sentados. Meditación también sugiere una acción, *kriya*.

El significado de *kriya* es acción. Cuando cerramos los ojos para contemplar, debe de haber alguna clase de acción. Por ejemplo: la aplicación de la mente sobre la respiración o sobre un pensamiento; focalizándonos sobre nuestros centros sagrados como *Sambala*, que es la parte superior de la cabeza (*Sahasrara*), o en *Ajña* (entrecejo), o en *Visuddhi* (centro laríngeo), o en *Anahata* (centro del corazón). Así, nosotros no permitimos que el pensamiento se mueva vagamente. Durante un tiempo de entre 15 a 20 minutos nosotros cerramos los ojos y permanecemos en silencio. ¿Cuántos de nosotros somos capaces de focalizarnos en un centro sagrado tanto si es interno como si es externo a nosotros? Focalizarnos internamente se considera como más ventajoso.

Shambala está en el desierto del *Gobi* y también está en la parte alta de la cabeza. Los *Himalayas* y todos los *ashrams* relacionados con los *Himalayas* están en nuestro centro del corazón (*Anahata*). El Polo Sur corresponde al centro de base (*Muladhara*), el Ecuador, a nuestro ombligo. Nosotros podemos residir en el *akashha* o en el éter si estamos en *Visuddhi* o centro laríngeo. Debemos focalizarnos en algo mientras estamos en contemplación, porque el pensamiento nos capacita para estar allí en una fracción de segundo.

En India tenemos una instrucción muy efectiva para dar a los estudiantes de meditación. Es un poco dura de oír, pero eficaz. Es como sigue: “Cuando estás sentado meditando, no te muevas como un perro callejero. Un perro callejero no tiene programa. Va de casa en casa, le golpean y tiene que ir lamiéndose las heridas. Un perro adiestrado está alerta. Si tú eres un perro adiestrado, puedes oír y hacer contactos a largas distancias. Si cierras los ojos y permites que el pensamiento se mueva a su aire, es que todavía eres un perro callejero. Por favor, no asignes este ejemplo a otros, aplícatelo a ti mismo”.

Kriya yoga significa el *yoga* relativo a la acción. La acción aquí es mental, y mentalmente debemos aplicárnosla, ya sea a la respiración, a un sonido, a un símbolo espiritual, a una hermosa forma decorada de una divinidad o a la cara sonriente de un Maestro. La men-

te debe ser ocupada en la acción con algo relativo a lo *búddhico* o incluso a planos superiores. La meditación es también una acción mental de observación de los pensamientos. El Maestro CVV y *Krishna* el Señor sugieren tal observación. En cualquier caso, la meditación no es sentarse vagamente. El Maestro DK sugiere mantener la mente receptiva (hacia cosas y pensamientos elevados y nobles). De este modo, la meditación es *keriya*. El no hacer ocurre en la mente, pero no puede ser una propuesta de la mente. Pensemos en ello una y otra vez.

EL FLUJO ASCENDENTE:

Durante la meditación somos engañados fácilmente. Los pensamientos se mueven continuamente hacia un lado u otro, en zigzag. La dirección del flujo siempre es de dentro hacia fuera. Por eso, en el himno se dice que fluye. El flujo puede ser descendente o ascendente. Hacia dentro o hacia fuera. Si el flujo va de lo sutil a lo denso, se le llama movimiento descendente. Si el flujo va de lo denso a lo sutil, se le conoce como movimiento ascendente.

¿Es descendente o ascendente el movimiento de nuestros pensamientos? En el proceso involutivo se nos dirige hacia abajo. Cuando el flujo nos lleva hacia abajo, es la energía de la izquierda o *Ida*, la que funciona en nosotros. Ya conocemos las energías de *Ida* y

Píngala, por lo menos teóricamente. También se las conoce como los ríos de la izquierda y la derecha.

Nosotros trabajamos todo el tiempo con el río de la izquierda, aunque es el río de la derecha el que tiene el flujo ascendente. Los ríos que fluyen hacia el Este o hacia el Norte son considerados sagrados. Todas las grandes civilizaciones crecieron a orillas de tales ríos, como el Ganges en India, el Nilo en Egipto, el Rhin en Europa, el Amazonas en América, el Yang-tse en China, etc.

Todo río que fluye hacia el Este o hacia el Norte permite buscar la Verdad más fácilmente. El Este se identifica con el *chakra Ajna*, y el Norte con el *chakra Sahasrara*. Es por eso que los Sabios Videntes identifican estos ríos como sagrados. Desde este ángulo, a India se la considera sagrada, porque la mayoría de sus ríos fluyen hacia el Este y desembocan en el océano, como el *Ganges*, *Mahanadi*, *Godavari*, *Krishna*, *Kaveri*, etc.

Todo flujo que va hacia el Oeste se considera que se dirige hacia lo denso. De esta forma, las energías del hombre mundano fluyen hacia el Oeste, lo denso. El Oeste y el Sudoeste son considerados densos. El Este, el Noreste, y el Norte son considerados sutiles. El flujo de la Palabra es igual de rápido en todas las direcciones. La meditación es una disciplina que genera un flujo ascendente cuando se practica regularmente y con un código de conducta adecuado. A causa de

nuestros hábitos, nosotros tendemos a dirigirnos hacia el Oeste, es decir, a saciar los sentidos y al cuerpo físico denso. Necesitamos crear el nuevo hábito de encaminarnos hacia lo sutil. Si así lo hacemos, la velocidad del flujo de la Palabra nos impulsará con rapidez en la dirección ascendente.

NUEVOS HÁBITOS:

Existe algo permanente y algo temporal en la Creación y también en nosotros. Existe algo inmutable y algo mutable en la Creación, y también en nosotros. Deberíamos tratar de vivir en lo permanente, en nuestra parte inmutable. También deberíamos reconocer y aceptar que la parte mutable está sujeta a cambios.

Esta parte mutable cambia, tanto si nos gusta como si no. Crece, se hace vieja y decae, pero la Persona no. El identificarnos con los cambios es para nosotros una continua fuente de sufrimiento. En vez de esto, deberíamos tratar de alcanzar nuestra parte no cambiante. Esto requiere la formación de un nuevo hábito. No podemos liberarnos a nosotros mismos de un hábito que hemos adquirido a menos que lo substituyamos por un hábito mejor y lo podamos establecer en nosotros.

Mucha gente lucha para superar sus limitaciones. Tratan de resistir y luchar, pero éste no es el camino; esto es ignorancia. El camino más refinado y sofistica-

do nos sugiere que desarrollemos el gusto por las cosas elevadas; entonces, la atracción hacia lo inferior será automáticamente descartado. Esto es una clave dada por *Patanjali*, para inculcar el gusto divino. Así el gusto por lo mundano se marchitará. Cuando nosotros encendemos la luz, el espacio lleno de oscuridad se transforma en luz.

Las cualidades de lo Divino y de la Luz se decantan, definitivamente, más hacia el alma que hacia la materia densa. Es cuestión de inculcar el gusto hacia lo divino. Esto es lo que las enseñanzas y los Maestros hacen. Ellos sugieren un camino de transformación gradual y alegre, mediante el cual los estudiantes van siendo transformando sin ser siquiera conscientes de ello.

Esta es una vía de conversión que no precisa ni del uso de la espada, ni del poder, ni de la militancia ni del celo misionero y evita los derramamientos de sangre en nombre de la fe o de las religiones o creencias, etc. ¡A través del amor, la compasión y la paciencia, toda piedra puede ser transformada en una Piedra Filosofal!

HAMSAS:

Este himno habla del flujo descendente. ¿Cómo puede uno elevarse en una corriente que se dirige hacia abajo? Hay algunos remeros que tratan de remar contra la corriente para alcanzar el origen (un trabajo

muy duro), pero la belleza es que, en todo momento que la Palabra fluye hacia abajo, también fluye a raudales, como los distintos *Hamsas* o Cisnes.

En la segunda parte del *Suktam* se nos sugiere una de las claves para el retorno, cuando se dice: *“Grande es la velocidad de la Palabra que fluye en sentido descendente. Los Cisnes salen eternamente de allí”*.

Cisne significa *Hamsa* en sánscrito. *Hamsa* es el funcionamiento centrípeto y centrífugo de la pulsación, el doble principio de la pulsación. Muchas son las pulsaciones que existen en nuestro cuerpo y que, a su debido tiempo, llevan a cabo la respiración, la circulación de la sangre, el latido cardíaco, etc. Todas ellas son posibles gracias al flujo de la Palabra. El flujo de la Palabra es como una cascada, que da lugar al principio de la pulsación.

Los *Hamsas* (Cisnes) son los movimientos que en nosotros se expresan como pulsación y también como pensamientos. Ellos son dirigidos por la Palabra, que existe en nosotros como OM. Existe el fluir hacia fuera de los Cisnes como pulsación durante la noche. También existe la salida de los Cisnes como pensamientos a través del estado de vigilia. Los Cisnes nocturnos son los responsables de nuestra Existencia y los Cisnes de durante el estado de vigilia son los responsables de nuestras ideas, pensamientos y habla.

Nuestra habla lleva inherente en sí un significado y posee un sistema métrico (*Chandas*). El habla agrupa el sonido en palabras y letras. Las letras se detallan a su vez en vocales y consonantes. Las consonantes además, se pueden subdividir en guturales, palatales, dentales, labiales, etc. De este modo los Cisnes se multiplican.

Los Cisnes de la pulsación tienen las características de las notas musicales. Ellos forman las bases de los cantos musicales de los seres. Los detalles musicales en sus distintas variedades de *Ragas* (composiciones), son para todos los momentos del día y de las estaciones. Estos Cisnes pueden transformar la mente y el ego en Conciencia Pura y Existencia. Este es el “sendero de la música” para el retorno de los seres al *Samadhi*. Así es el trabajo de los Cisnes de la pulsación.

Los Cisnes de la pulsación también causan la respiración, la circulación de la sangre, los latidos del corazón y la asimilación. La respiración comprende la inhalación y exhalación, que retienen el principio de la vida en el cuerpo. Muchas son las funciones de la Palabra para mantener al hombre en la actividad de la vida y de la conciencia. La Palabra expelle continuamente esos Cisnes.

LA PUERTA DE LA PULSACIÓN:

La Palabra es el origen del flujo y éste ocasiona la pulsación. Esto significa, que cuando nosotros llega-

mos hasta la Palabra, estamos allí presentes incluso sin la pulsación y sin la respiración. Cuando somos la Palabra, estamos más allá de la pulsación, y la pulsación está más allá de la respiración. En nuestro sendero de retorno tomamos la respiración, alcanzamos la pulsación y a través de la pulsación llegamos al sonido del flujo. Esta es la práctica. Y, ya que los Cisnes emergen eternamente de allí, la tercera parte del *Suktam* dice:

“Contempla el sonido del flujo”

El sonido del flujo se oye como un doble sonido en el centro pulsante, porque éste tiene una doble función. Hay un sonido de inhalación y otro de exhalación, los dos emergen de la pulsación. La pulsación es el Cisne que dirige el sonido. Nosotros tenemos que llegar hasta el sonido de la pulsación.

El flujo va desde el interior hasta el exterior y también desde el exterior hasta el interior. La inhalación y la exhalación son los ejemplos perceptibles de esto. Mientras inhalamos, podemos interiorizarnos conscientemente desde la punta de la nariz, luego somos expulsados a través de la exhalación. De este modo, caminamos hacia dentro, solamente para ser rechazados. No obstante, nosotros continuamos con nuestra actividad. Repetidamente somos rechazados por nosotros mismos. El hombre interno rechaza al hombre externo, y el hombre externo trata de integrar-

se con el hombre interno. Esto continúa durante mucho tiempo.

Patanjali dice: “*Dhirga kala*”, que significa, en sánscrito, mucho tiempo; y, todo y así, tratamos de entrar otra vez, solamente para ser rechazados nuevamente. Con toda veneración y ansiedad, asistimos a las meditaciones de cada mañana y cada tarde, pero después de cada meditación nos sentimos decepcionados, en el sentido de que realmente no nos hemos interiorizado. Este es el “glamour” o la satisfacción de sentarnos durante un rato en una determinada postura. Al mismo tiempo, están aquellos que se sienten fatigados y contentos cuando pueden escaparse, pero existe también una tercera categoría de individuos que perseveran y esperan para entrar.

Nos dirigimos a la puerta de entrada del *ashram* interno solamente para ser rechazados, pero no obstante continuamos queriendo entrar. El hombre dentro del *ashram* (el corazón), escucha la persistencia de nuestra llamada, su regularidad, intensidad y sinceridad. Entonces, “el hombre interno” abre la puerta. Debemos tener mucha paciencia hasta que “el hombre interno” afloje su resistencia, para que podamos entrar.

Si observamos, al inhalar hay el sonido silencioso SO y cuando exhalamos hay otro sonido silencioso HAM. Dejemos que la mente se ocupe con este doble sonido. La inhalación y la exhalación son continuos. Cuando se aplica la mente a la inhalación y a la exhalación

ción, entonces llegamos a ser conscientes de ellos. Nosotros inhalamos y exhalamos conscientemente. Nos damos cuenta, vívidamente, cuando conscientemente inhalamos el sonido SO, y exhalamos el sonido HAM. Consecuentemente, nos ocupamos del sonido *SOHAM*, que significa:

“AQUELLO yo soy” – *SAHA AHAM*

De este modo, estamos recuperando conscientemente nuestra identidad. No se trata de yo soy AQUELLO. Yo soy AQUELLO es egoísta, porque colocamos yo soy, antes de AQUELLO. AQUELLO yo soy, es lo apropiado, porque primero es AQUELLO y, luego, se ha convertido en yo soy. Normalmente tratamos de colocarnos a nosotros mismos delante de cualquier cosa. Yo soy AQUELLO, es una comprensión egoísta. AQUELLO yo soy, es una comprensión que implica una inherente obediencia. *Aham Saha* es: “Yo soy AQUELLO”.

Soham es: “AQUELLO yo soy”

EL SONIDO DEL SILENCIO:

De este modo, nosotros inhalamos y oímos el sonido SO, y cuando espiramos oímos el sonido HAM. Esta es la mejor manera para ocupar la mente en la “Canción de la Vida”. La “Canción de la Vida” es eterna, la mente se asocia y disocia con ella. Ahora,

estamos asociando a la mente con ella. A través de esta observación, la canción llega a ser predominante en nosotros. Esta es la mejor manera de relajarnos. Si deseamos relajarnos, si deseamos dormirnos rápidamente en la cama, la mejor manera es que focalicemos la mente en la canción de la respiración y sigamos golpeando la puerta al inhalar.

Nos dirigimos conscientemente hacia adentro, y en cada momento somos expulsados a través de la exhalación. Si seguimos escuchando los dos sonidos de la canción, entonces estamos en el proceso de contemplar el “sonido del flujo de la Palabra”. La Palabra construye el sonido a través del flujo. Cuando estamos con la canción, construimos un puente hacia la Palabra, aunque todavía no la hayamos alcanzado. Esta es también la técnica de interiorización. Donde quiera que estemos, podemos interiorizarnos usando el método de la respiración consciente. Así alcanzamos la pulsación en nosotros, con la ayuda del sonido.

Cuando lo hagamos así de forma regular, seremos capaces de darnos cuenta de la pulsación, que es la base de la respiración. Esta pulsación también hace el doble sonido. Tal debería ser la entrada de la puerta principal del *ashram*. Es lo que se llama “caminar de la objetividad a la subjetividad”. Esto desarrolla en nosotros un nuevo gusto por la vida. Cuando estamos en lo subjetivo, los conceptos de la mente objetiva ya no nos fastidian más. La familia, la economía y la sociedad representan problemas para nosotros porque no sa-

bemos como vivir con ellos. Esa misma familia, economía y sociedad serán avenidas de esplendor cuando regresemos desde la Palabra. Las mismas avenidas de problemas son también avenidas de esplendor. No son cosas diferentes.

El origen de donde proviene el néctar es el mismo del cual proviene el veneno. El origen de los dos es el centro laríngeo. La fuente de nutrición es también la fuente de enfermedad. A través de la comida nos nutrimos y a través de la comida nos enfermamos. Nos ponemos enfermos cuando no sabemos como trabajar con el alimento. Secretamos veneno cuando no sabemos trabajar con el centro laríngeo.

Este proceso de trabajar con la respiración hacia la pulsación, es un abandono progresivo de las así llamadas avenidas de problemas. Enseñar esto a cambio de dinero es hacer un mal uso de ello. Este es el motivo por el cual los sabios videntes nunca creyeron en la retribución económica.

Nosotros somos la casa que alberga el tesoro, así como la que alberga la prisión de nuestro propio ser. Sintonizarnos con la “Canción de la Vida” nos lleva a salirnos de la prisión de los pensamientos. Esto lo podemos hacer de vez en cuando, no sólo a las 6 de la mañana y a las 6 de la tarde, como hacemos habitualmente. Lo podemos poner en práctica en cada intervalo entre dos acciones; entonces, poco a poco, la con-

templación se hace cada vez más profunda y nos capacitará para oír el sonido de la pulsación.

Incluso el sonido de la pulsación es obra de algo que se halla más allá de la pulsación, es el sonido unisílabo, que continuamente fluye en nosotros, un eterno flujo de agua, parecido al que surge de la vasija en el signo zodiacal de Acuario, un flujo inagotable. Aquello es lo que provoca el funcionamiento del principio pulsante. Existe en nosotros como “el sonido zumbante”, y se conoce como “el sonido del flujo”.

Si nos tapamos suavemente los oídos con las manos, seremos capaces de escucharlo. Porque ocurre en nuestro interior. El flujo del sonido, sucede constantemente en nosotros. Cuando lo experimentamos, empezamos a brillar. Contemplamos el sonido del flujo permaneciendo unidos con él y brillando. Es la eterna “Voz del Silencio” en nosotros, que brilla cuando estamos unidos a ella, porque el sonido es también la base de la Luz. Este himno sugiere llegar a la Palabra a través de este proceso. El sonido OM es una copia del sonido OM que está sucediendo dentro de nosotros. Este OM está ocurriendo eternamente. Si el OM cesa, nosotros cesamos. Si el OM termina, el mundo se termina. Creemos que el OM que pronunciamos es la palabra sagrada, pero la palabra sagrada es el OM que no se pronuncia, que ocurre en nuestro interior. Nuestra pronunciación del OM sólo es para sintonizarnos con el OM que resuena en nosotros.

Tales son los misterios del sonido de la Palabra.

RESUMEN:

Yo, os invito a todos a conocer la velocidad de la Palabra, los dos caminos del flujo de la Palabra, y los Cisnes que emanan de Ella. Contemplad en la canción de los dos flujos, *SOHAM* y alcanzad el sonido uni-sílabo, de este modo podréis permanecer unidos con el Uno y, consecuentemente, brillar.

ॐ

सरस्वती सूक्तम्

3

सरस्वति देवनिदो निबर्हय
प्रजां विश्वस्थ वृषयस्य माइनः।
उतक्षितिभ्यो २ वनीर विंदो
विष मे भ्यो आस्रवो वाजिनीवति ॥



SARASWATHI SUKTAM

3

*SARASWATHI DEVANIDO NIBARHAYA
PRAJAM VISWASYA VRUSHAYASYA MAI-
NAHA
UTAKSHITIBHYO AVANIRA VINDO
VISHAMEBHYO ASRAVO VAAJINIVATHI*

¡Oh Madre, Saraswathi!

Disuade aquellos que tratan de disuadir a los De-
vas.

Abrásalos con
tu poder del sonido.

No permitas que prevalezcan la ilusión y la igno-
rancia.

No permitas que el flujo se debilite.

Deja que el flujo pase por encima de las subidas y
bajadas del terreno.

DEVAS Y ASURAS:

Hay algunos que disuaden a los *devas* o ángeles. Nosotros, debemos disuadirlos a ellos para que los *devas* puedan trabajar. Por ejemplo, debemos evitar a todos aquellos que nos impiden el trabajo de buena voluntad. Deberíamos evitar a todos los que impiden nuestros procedimientos, para que así éstos puedan continuar. Aquellos que impiden trabajar a los *devas* son los *asuras* o demonios. Este es su trabajo, aunque ellos han nacido de la misma fuente que los *devas*. Esta es la belleza de la Creación, la síntesis de la sabiduría.

Nosotros buscamos la divinidad de la Palabra para disuadir a aquellos que disuaden a los *devas*. Los *devas* y los *asuras* han nacido del mismo Padre. ¿Qué clase de padre es éste? Él dio vida tanto a la luz como a la oscuridad, entonces les dijo: “Luchad entre vosotros” y esto es la Creación. De Él nacieron tanto el hombre como la mujer, y así les dijo: “interactuad entre vosotros y entonces, nacieron los hijos”.

Esto es como tener corriente continua y corriente alterna, esto es, positivo y negativo. Ambas emergen de la misma fuente. Así, ¿por qué debemos disuadir a aquellos que están disuadiendo a los *devas*? Porque los *asuras* se imponen sobre los *devas*. Tienden a pasarse de la raya y son agresivos. La noche tiene su duración, el día tiene su duración, pero la noche tiene tendencia a expandirse dentro del día. Los diabólicos son domi-

nantes, son agresivos porque llevan la cualidad de rajas o dinamismo. Los *devas* llevan la cualidad del equilibrio o *sattva* y están instruidos para abstenerse.

De este modo, unos están instruidos en la abstención y el dominio de sí mismos, mientras que los otros son agresivos. ¿Qué ocurrirá? Lo agresivo se superpone a lo que se abstiene. Es por ello que la ayuda debería venir de los planos elevados para equilibrar a las fuerzas agresivas. Los *devas* miran hacia *Mahadeva*, el Padre en el Cielo. Esto es como la historia de los dos hijos, en la que uno es equilibrado y el otro es agresivo, avasalla, pisa y es codicioso. Como los dos hijos de Adán, Abel y Caín, o las dos categorías de hijos de *Kasyapa*, las águilas y las serpientes, o los Hijos de la Luz y los Hijos del Rey Ciego.

Existen personas entre nosotros que son muy codiciosas. Ellas quieren conquistar y dominar. La persona que es suave y benigna nunca pisa ni agrede. En lugar de luchar, se conecta con el Padre, que está en la base de los dos. Él le dice al Padre: “Padre, mira mi posición”. Él, ni siquiera se queja de que el otro esté causando problemas. Simplemente se conecta con el Padre. Entonces, el Padre tiene que descender para poner las cosas en el orden correcto. Por lo tanto, los *Avatares* vienen para comprobar como los agresivos son puestos en el lugar que les corresponde. El Padre no aniquila a los agresivos. No existe la palabra aniquilación en el diccionario del Padre, porque los dos son

hijos suyos y están llamados a hacer trabajos distintos. Unos realizan el trabajo encomendado y los otros tratan de hacer el trabajo que no les corresponde.

A nosotros frecuentemente nos gustan los trabajos de los demás más que el nuestro. Si alguien nos preguntara: “¿Qué tal es tu profesión?”. Entonces nosotros responderíamos: “A mí no me gusta”. Los trabajos de los demás son más interesantes que el nuestro. Lo que nos es dado es lo que debemos hacer. Si hacemos algo distinto, perdemos el orden correcto. De este modo, cuando el agresor hace algo que no le corresponde, la Luz de las fuentes superiores tiene que venir y poner las cosas en su sitio. *Krishna* el Señor enseña a *Aryuna* en *El Bhagavad Gita*: “Haz tu trabajo. Tú eres de la realeza. Tu trabajo es proteger la Ley y luchar contra la anarquía. Este es tu *Dharma*. No hables como un santo, cuyo trabajo es rezar e invocar. Los santos están para rezar e invocar. Los reyes y gobernantes están para proteger la Ley y el orden social. La clase de los negociantes y comerciantes está para hacer negocios. Otros tienen que trabajar como empleados”.

Hoy en día nada está como debería. Nada ni nadie se comporta como debería, porque hay una completa trasgresión de las obligaciones. Esto es *Kali Yuga*. Los religiosos y predicadores son como los negociantes. También los gobernantes son como los hombres de negocios. Los gobernantes arruinan los negocios y la industria. La educación es un negocio. La curación y la

salud también son negocios. Los legisladores y los que administran la ley están orientados hacia el dinero. ¡Todo el mundo tiene un precio! Es una sociedad con mentalidad monetaria. La nuestra es una sociedad de tercera clase. Aceptémoslo pero, al mismo tiempo, veamos si podemos transformarlo.

El orden social y el tejido ético están destruidos. En las naciones desarrolladas, las drogas son vendidas en las escuelas. El alcohol y el sexo están francamente permitidos en nombre de la libertad. Los niños no tienen dirección. El sistema familiar está destruido. El futuro, si le echamos un vistazo, es sombrío. ¡Esto es debido a la ausencia de “*Swa-Dharma*”!. El *Bhagavad Gita* habla de *Swa-Dharma* como que cada uno debería conocer cual es el trabajo que tiene encomendado y, explícitamente, implicarse en llevarlo a cabo.

A través de este himno nosotros buscamos la ayuda de la Palabra y su deidad, *Saraswathi*. No dejemos que los *devas* en nosotros sean desterrados por los diablos en nosotros. No dejemos que nuestras buenas intenciones sean obstruidas por pensamientos, que nos impidan transformar las intenciones en acciones.

Siempre sentimos que deberíamos decir la Verdad y que deberíamos decirla agradablemente, pero algunas veces somos severos y amargos, lo que significa que los *devas* de lo agradable han sido desterrados por los diablos de lo severo y amargo. Muchas inteligencias pueden trabajar para nosotros en el cuerpo, pero están

obstruidas por los diablos en nosotros. ¿De dónde sacan su fuerza estos demonios? Solamente de nosotros. Por ejemplo, yo sé que las patatas no le sientan bien a mi estómago, pero a pesar de ello como una porción alemana de patatas, ¡lo que significa extra grande! Yo soy el responsable de este acto. Los diablos en el estómago se despiertan y causan estragos a los *devas* del estómago. Esto significa una crisis en el estómago, una crisis de indigestión. Entonces, yo, tengo que rezar al Señor, que está aquí en forma de médico.

Dentro de nosotros hay *devas* y *asuras*. Los *devas* pueden ser reforzados o debilitados por nuestras propias acciones. Nosotros queremos que todos los diablos mueran, ignorando que el diablo está en nosotros. ¡El Cristianismo ha estado tratando de dar caza al diablo en el mundo objetivo y, así, el diablo no ha hecho más que crecer! Sin embargo, el diablo que Jesús el Cristo expulsó fue el diablo interior. Satanás no es otra persona a la cual podemos identificar y matar. Él está dentro de nosotros. Es parte de nosotros, esperando trabajar con nosotros si le damos oportunidad. Él está preparado en el momento que le damos soporte. De esta forma, nos tienta de muchas maneras. Nos tienta a través de los siete canales. Este es su trabajo divino, para el cual nació.

No deberíamos ni culparle ni odiarle. Nos deberíamos identificar más y más con el *Deva*, con el ángel en nosotros, para que pueda despertar. Pensando en el

diablo, lo despertamos. Pensemos en buenos trabajos, tengamos buena voluntad y plasmémosla en acciones, entonces el ángel despierta, se refuerza e incluso nos lleva hacia la Luz en este largo camino.

Disuadir a aquellos que disuaden a los *devas* significa: “No permitirnos a nosotros mismos seguir el camino equivocado”.

Aquí, en este punto, la Palabra nos puede ayudar. Si invocamos regularmente la Palabra, Ella despertará a los *devas* en nosotros. Esto, nos permitirá llevar a cabo actos de buena voluntad, que a cambio nos darán felicidad y nos elevarán hacia los reinos superiores de Existencia.

Estos *devas* existen en nosotros en los plexos nerviosos, que esotéricamente se llaman *chakras*, y a cuya contraparte física se la conoce como plexos nerviosos. Es nuestra obligación trabajar con ellos con gran veneración y conciencia.

LOS CENTROS EN NOSOTROS:

El *chakra Muladhara* o centro base regula la materia en nosotros. La correcta comprensión del mundo material y sus interacciones, permite su correcto funcionamiento.

El agua se regula por medio del *chakra Swadhistana* o centro sacro. Cuando se utiliza de forma adecuada restaura el correcto equilibrio emocional.

El *chakra Manipuraka* o del plexo solar está bien regulado si sabemos cómo pensar. Este *chakra* organiza el fuego del proceso de asimilación. De este modo el cuerpo permanece intacto.

Cuando la ciencia de la respiración sea bien entendida y se trabaje con respeto, se restaurará el principio vital, ya que este se regula por medio del *chakra Anahata*, o centro cardíaco. Cuando esta ciencia de la respiración sea dominada, el cuerpo llegará a ser ligero, ágil y activo. Tendremos un cuerpo que cooperará y nunca se quejará. Un cuerpo al que ya no tendremos que arrastrar más.

El *chakra Visuddhi* o centro laríngeo nos da la experiencia etérica. Nos capacita para formar un cuerpo etérico transparente, que es capaz de transmitir luz en gran medida.

El *chakra Ajña* o centro del entrecejo nos permite experimentar nuestro propio ser como una luz resplandeciente.

En resumen, el hombre debe aprender:

1. Cómo interactuar con el mundo material.

2. Cómo desear.
3. Cómo pensar.
4. Cómo respirar.

Si el hombre aprende la referida ciencia y sigue su práctica, estará en armonía consigo mismo y con la naturaleza circundante.

Si él aprende:

1. Cómo pronunciar el sonido.
2. Cómo meditar

Realizará el Ser, la Luz, el Amor y el propósito de la Creación.

NYASA VIDYA:

Todo el Universo existe en cada uno de nosotros, pero somos tan egoístas que olvidamos este hecho y no prestamos atención alguna a las múltiples inteligencias que existen en nosotros. Deberíamos estar agradecidos que se nos ha dado la vista y los ojos para ver. Como los ojos y la vista son gratis, nosotros no los respetamos. Sólo un ciego, debido a la ausencia de vista, sabe el valor que tiene. Se nos ha dado la vista, el oído, el gusto, el habla, el oxígeno, la capacidad de digerir y de movernos verticalmente, pero ni lo agradecemos ni le damos valor alguno a todas estas habilidades.

El Maestro *Morya* dice: “*Sé agradecido por aquello que te es dado*”. Siempre sabemos lo que no se nos da, pero olvidamos lo que se nos da. Si no valoramos lo que se nos da, ¿por qué se nos debería seguir dando? Aprendamos a usar aquello que se nos da.

El cuerpo contiene los 12 signos solares, los 7 principios planetarios y su química, que es la química del Universo. El reconocimiento de esta inmensa visión, energetiza nuestros centros sutiles.

La ciencia de la correspondencia entre el microcosmos y el macrocosmos era conocida como *Nyasa Vidya* en los tiempos antiguos. El sol exterior se identifica con el sol interior, que es nuestra propia conciencia; Júpiter se relaciona con nuestra comprensión; Mercurio se relaciona con nuestra habilidad para discriminar; Venus se relaciona con la experiencia; la Luna se relaciona con el reflejo del significado, los pensamientos; Marte se relaciona con la vitalidad, fuerza y poder; Saturno se relaciona con nuestro instinto de conservación; Urano se relaciona con nuestra rápida expansión; Neptuno se relaciona con nuestra experiencia más profunda llamada meditación; Plutón se relaciona con el final de nuestras cosas pero, “no nuestro final”.

De esta manera, también se pueden establecer correspondencias entre los 12 signos solares y las partes de nuestro cuerpo. También se pueden correlacionar

los 5 elementos con los 5 *chakras* primarios. Incluso las constelaciones de la Osa Mayor, las Pléyades, Sirio y el Universo entero, pueden corresponderse con lugares de nuestro cuerpo. Todo está en el cuerpo humano así como está en el Universo. Es por eso que las escrituras sagradas dicen: *“Dios hizo al hombre a su propia imagen y semejanza”*.

Si nosotros respetamos a los trabajadores de nuestra casa, ellos trabajarán mejor para nosotros. Los *devas* del cuerpo son los trabajadores de nuestra casa. Tenemos necesidad de reconocerlos, de sintonizarnos con ellos a través de motivos y acciones correctas, entonces ellos se reforzarán y los *asuras* serán disuadidos. El trabajo con el sonido ayuda a que los *devas* se fortalezcan.

Es por eso que el himno dice: *“Oh Madre Saraswathi, disuade a aquellos que disuaden a los devas”*

FÓRMULA DE SONIDO:

¿Cómo disuadir a los asuras? No solo disuadirlos, sino también abrasarlos. Hay una declaración en el orden Masónico más elevado, que dice: *“Abrasados están los demonios. Quemados están los malvados”*.

¿Cómo podemos hacer esto? La clave es la invocación del sonido. Si invocamos los sonidos sagrados con la correcta entonación por lo menos durante 24

minutos al día (lo recomendado son 60 minutos), entonces los diablos en nosotros son quemados. La Invocación tiene un doble efecto, refuerza a los *devas* y a la vez debilita a los *asuras*. Es por ello que el himno dice: *“Quémalos a través de tu poder del sonido. No dejes que prevalezcan las ilusiones de la ignorancia”*.

Si trabajamos de manera regular con la Palabra quemamos el velo de la ilusión. Una de las claves para llegar a la Verdad, es la pronunciación o conjuro de palabras con un propósito mágico. Este método es conocido en occidente desde tiempos remotos más como magia negra, aunque, en realidad, es para la Magia Blanca. Lo importante es tener el motivo correcto y realizar el conjuro correctamente.

Cuando practicamos esto, morimos a las ilusiones que nos hacen sufrir. Tenemos buenas ilusiones acerca de nosotros mismos y malas ilusiones acerca de los demás, pero ambas son ilusiones que surgen de nuestra ignorancia. Dichas ilusiones pueden ser quemadas cuando cantamos de manera regular la fórmula de sonido.

De este modo nosotros oramos a la divinidad de la Palabra. También oramos para asegurar que el flujo en nosotros sea fuerte y vital. Así pues, cuando pronunciamos OM o cantamos el *Mantra* de Gayatri, éstos deberían ser vibrantes y expresados con fuerza, para que se produzca la metamorfosis en nuestro cuerpo.

Un *mantra* como *Gayatri* debería ser repetido, porque cataliza la química en nosotros.

Los antiguos Sabios Videntes encontraron el propósito del Sonido, su fórmula y su correcto uso para la purificación. El Sonido tiene el poder de encender el fuego que, a su debido tiempo, puede quemar todo aquello que es impuro. Los *mántrams* son esas fórmulas de sonido. El *Mantra* de *Gayatri* es la fórmula de sonido que invoca la energía de los Soles Cósmicos, Solares y Planetarios.

El Sol y el Sol Central no pueden ser hindúes, ni tampoco el Sol Cósmico puede ser hindú. De este modo, tampoco puede ser hindú la fórmula de sonido. El Maestro *Djwbal Khul*, que fue tibetano en una de sus encarnaciones, dice que hoy en día la fórmula de sonido está preservada únicamente en India. En otros lugares se ha perdido y debe ser dada de nuevo. La señora Blavatsky, también afirma que por algunas razones misteriosas, dicha fórmula de sonido, está todavía preservada en India. Era conocida en las culturas antiguas de Egipto, Caldea, Asiria, Grecia, etc., pero mucho se perdió debido al excesivo materialismo.

Una correcta pronunciación de estos sonidos, especialmente de la Palabra Sagrada, hará que el flujo sea fuerte como una cascada. Si la cascada es fuerte puede cubrir mucho más terreno. El himno dice:

“No dejes que el flujo sea débil. Deja que el flujo supere los altibajos del terreno”.

En las escrituras sagradas, cuando se refieren a la tierra o el terreno, quieren decir el cuerpo, porque la tierra corresponde al cuerpo, la Luna a la mente y el Sol a la conciencia.

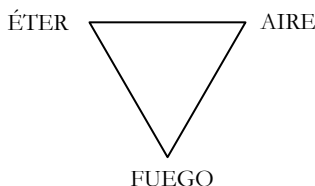
El flujo debe ser tan fuerte, que el cuerpo no ha de poder obstruirlo. Los altibajos o bloqueos en el cuerpo quedan neutralizados por la pronunciación efectiva de los sonidos sagrados. Esto funciona como una medicina general para muchas clases de problemas en el cuerpo. Cuando la Palabra es invocada, se enciende el fuego. El fuego quema aquello que es indeseable en el cuerpo. Es por eso, que se recomienda la pronunciación regular a los estudiantes de las ciencias ocultas.

El cuerpo necesita ser preparado de muchas maneras para ser capaz de recibir la Luz. El cuerpo engaña al Alma con la aversión a los sonidos sagrados. Cuando sufrimos de inercia, cantar o pronunciar, parece aburrido. Los cuerpos son densos debido a la materia pesada que hay en sus células. Ellas obstruyen y rechazan cualquier clase de pronunciación de sonido, aunque la clave del sonido es la clave directa hacia la Luz.

El Maestro *Djwhal Khul* dice en su libro “Curación Esotérica”: *“Aquel que conoce el sonido, lo conoce todo”*. Si

nosotros queremos saber, el sonido es el camino. Otros métodos también pueden llevarnos al conocimiento, pero en partes y porciones. El sonido es la cualidad de *Akasha*, el 5º elemento, éter. El 5º elemento, éter, es la Madre de los otros 4 elementos, en el sentido de que el posterior emerge del anterior. El Sonido se relaciona con el éter. La Luz se relaciona con el fuego. Los dos están unidos por medio del aire. La pronunciación rítmica de los sonidos asegura también una escucha rítmica. De este modo, el trabajo del éter y el aire manifiesta la Luz.

La Luz es la cualidad del fuego, el 3º elemento. Entre color y sonido hay una evolución. Trabajar con la luz es trabajar con el 3º elemento. Trabajar con el sonido es trabajar con el 5º elemento, el cual está en la base de los otros 4 elementos.



El Sonido es inmanente a la Era de Acuario. El Maestro Júpiter, que preside esta Era, es el responsable del sonido. El trabajar de manera regular con el sonido nos alivia de las inclinaciones materiales. El objetivo de la invocación: *“Que eleve a la tierra hasta los Reyes de la Belleza”*, puede ser realizado a través del sonido.

SEPARATIVIDAD:

El verso del himno: “*Utta kshiti bhyaba*”, llama a la Madre *Saraswathi* para elevarnos. Ella nos eleva de las inclinaciones materiales, *kshiti* significa tierra en sánscrito. Además, cuando empezamos a pronunciar los sonidos sagrados nos liberamos de las conversaciones inútiles, del abuso del habla, de las discusiones y peleas. La lengua pasa por unas transformaciones. Esto es lo que se ha venido a llamar “el descenso de las lenguas ardientes” (Pentecostés). La lengua ardiente no es una lengua sobre nuestra cabeza, sino que es la lengua ardiente que conseguimos mediante la correcta pronunciación. La magia está en la Palabra. El poder milagroso de la Palabra no tiene parangón.

La tierra simboliza todo aquello que es material, a través de lo cual fluye la Palabra. La Palabra crea formaciones y fluye a través de ellas. Habiendo emergido de Aquello, de lo cual ni siquiera se puede hablar, crea formaciones sucesivas, fluye a través de ellas, completándose a sí misma. Nosotros somos una réplica de esa Palabra y, verdaderamente, somos la Palabra. Nosotros somos la Palabra exteriorizada, y en la medida que la exteriorizamos, creamos.

La Palabra que se exterioriza a sí misma desde la Fuente tiene sus modelos de involución y evolución. A nosotros también se nos dan estos modelos, pero cuando nos olvidamos que también somos la exterior-

rización de la Fuente, y empezamos a asumir que somos entidades separadas, perdemos este conocimiento.

Si cortamos la rama del árbol, ésta no puede dar frutos. El patrón o modelo del árbol no puede fluir en la rama que está separada del árbol. De esta manera, la rama separada desarrolla patrones de envejecimiento y muerte.

Si se produce separatividad en uno de los planos de nuestra Existencia, se genera enfermedad, envejecimiento y muerte en este plano. Las formaciones de materia son precipitadas por la Palabra, que fluye a través de todas las formas (desarrollo desde la materia raíz a la materia densa a través de 7 planos). El himno propone que no haya altibajos mientras la Palabra fluye a través de la tierra o a través de las formas. Si el flujo encuentra un impedimento, esto indica un bloqueo en algún plano de Existencia y entonces, ese plano se descompone.

Un verdadero discípulo debería contemplar a Dios en el hombre. Existe Dios en el hombre y el hombre en Dios. El hombre en Dios es pronunciado y se manifiesta cada mañana desde Dios en el hombre. Así es como nosotros tenemos conciencia de nuestra Existencia al levantarnos por la mañana, cuando somos pronunciados y sentimos así que existimos.

Nosotros deberíamos saber para qué estamos manifestados. Hacemos lo que nos gusta, o hacemos lo que tenemos que hacer. Para saber realmente lo que debemos hacer, tendríamos que sintonizarnos con la Voluntad del Uno, que es el que nos pronuncia para que despertemos cada mañana. Cuando nos sintonizamos con Él, permanecemos integrados con Él. Esta es la verdadera contemplación. La contemplación en los conceptos de sabiduría es solamente un proceso que culmina en esta etapa.

Un discípulo aceptado puede, a voluntad, conectarse con el Maestro en su interior. Se busca la guía y consejo de la Jerarquía de Maestros en el interior. Dentro de cada uno de nosotros existe AQUELLO que penetra todo el Universo, dándonos la necesaria información, instrucción y consejo. Incluso es posible tener un diálogo alegre con Él. En estados de éxtasis, el discípulo habla con el Señor en su interior y el Señor está satisfecho de tener un diálogo divertido con el discípulo. El Profesor externo ya no es necesario.

Un sabio vidente es aquel que ve el interior. Y lo que ve en el interior no es diferente de aquello que ve en el exterior. Otros ven del interior al exterior, pero estos no son sabios videntes, porque ven aquello que es diferente de ellos. La enseñanza siempre es de “Dios en el hombre” a “el hombre en Dios”. Las enseñanzas externas consisten en información, las enseñanzas internas son revelaciones. Las escrituras sagra-

das contienen revelaciones que fueron visionadas por los verdaderos sabios videntes; de este modo, sobreviven a los ciclos de tiempo.

Cuando somos pronunciados o manifestados por la mañana, sentimos que existimos, pero en la terminología oriental esta sensación se llama maya que, en sánscrito, significa ilusión. Verdaderamente, AQUELLO existe como esto. El océano existe como ola. Sin el océano la ola simplemente no existiría. Es lo mismo, aunque no es lo mismo. Esta es la belleza de Ser y No Ser. Según como lo entendamos, el agua es diferente del hielo, pero desde otra perspectiva el hielo es agua. El hielo no es diferente en esencia, aunque si que lo es en estado.

Cuando nosotros somos despertados por la mañana, sentimos: YO SOY. Deberíamos ser conscientes de AQUELLO como YO SOY; si es de otra manera, estamos perdidos para ese día. Cuando desde el océano emergemos como una ola, cada uno de nosotros debería sentir “yo soy el océano que ha emergido como ola”. Esta es una contemplación que nos libra de sentirnos separados.

SRI VIDYA:

Cuando nos separamos tenemos altibajos. Por ello, nosotros oramos a la deidad de la Palabra para que nos apoye. Puesto que la divinidad es la Madre,

ella nos brindará ayuda. Si la divinidad es el Padre, tenemos que sujetarnos a Él. Si deseamos estar con el Padre, debemos sujetarnos a Él, mientras que la Madre siempre está a nuestro alrededor, sosteniéndonos. La Madre nos conforta, nos cuida, nos ama, nos sostiene, nos comprende y nos perdona. Debemos recordar esto.

Por ello, los antiguos sabios videntes decidieron adorar a la divinidad de la Palabra, más que a su Fuente. La adoración de lo Último como la Madre se le llama *Sri Vidya*. Una vez hemos crecido, ya no dependemos tanto del soporte de la Madre. Entonces, ya somos capaces de trabajar con el Padre. En el día a día, es la madre la que enseña los buenos hábitos al niño, hasta que este tiene 7 años de edad. Ella le informa qué comer y qué no comer, cuándo dormir, cuándo levantarse; después de esto es el padre el que continúa con las enseñanzas al niño.

En un Maestro, los principios de la madre y el padre están combinados. Para aquellos que están en los estadios iniciales, el Maestro juega el papel de madre. Mientras que toma el papel de padre, en relación con aquellos que ya han completado estos estadios iniciales.

Cuando circula un flujo suave a través de los altibajos del terreno, uno experimenta el esplendor de la vida. La enfermedad ocurre cuando el flujo no es sua-

ve, entonces hay un altibajo en la salud. Frecuentemente, nuestra salud se halla en los niveles bajos, y solamente algunas veces en los niveles altos. Así pues, hay un altibajo en cada aspecto de nuestra vida. Los altibajos de nuestra vida se expresan a través de las cualidades cambiantes en nuestra habla y nuestros pensamientos. Cuando tenemos un flujo constante, hay una vibración constante.

El himno nos indica como trabajar con la Palabra para que su flujo sea consistente, constante y efectivo para así superar los altibajos en el terreno de nuestra vida.

RESUMEN:

Utilicemos, por lo tanto, la Palabra para disuadir y quemar a aquellos que disuaden a los devas. Para superar la ilusión y la ignorancia de la separatividad, para asegurar un flujo fuerte y efectivo, para que, así, no seamos afectados por los altibajos de la vida.

ॐ

सरस्वती सूक्तम्

4

प्रणोदेवी सरस्वती
वाजेभिर्वाजनीवति
धीना मवित्यवतु ॥



SARASWATHI SUKTAM

4

*PRANO DEVI SARASWATHI
VAJEBHIR VAJINIVATHI
DHI NAM AVITRIYAVATHU*

Dejemos que el flujo de la Palabra
cuya velocidad y asimilación
es inconmesurable
presida sobre nuestras voluntades
y nos proteja hasta el final.

LA HABILIDAD PARA ASIMILAR:

*“Dejemos que el flujo de la Palabra
cuya velocidad es inmensurable”.*

Esta idea de velocidad se repite a menudo en el himno, para recordarnos nuestra capacidad de estar en cualquier lugar del Universo a través de la Palabra.

El nombre *Saraswathi* significa “el flujo de la Palabra”. Todo río es visto como *Saraswathi* debido a su flujo y velocidad visibles. La palabra sánscrita para esto es *Vajinivathi*. Los sabios videntes, desean establecer en nosotros todo el potencial de la Palabra, por tal de capacitarnos para estar en cualquier lugar a voluntad.

La conciencia última no tiene distancia ni tiempo. Es atemporal y sin distancia alguna. No está cerca ni lejos. No tiene pasado ni futuro. Está presente en cualquier parte y en cualquier tiempo. Todo lo comprende y todo lo asimila. Está aquí, allí y en cualquier parte. Fue, es, y será. Es el Uno que todo lo impregna, la Seidad por toda la eternidad. Tal es la velocidad y asimilación de la Palabra. Esto es demasiado abstracto para que lo podamos comprender, por lo menos hasta que no mejore nuestra habilidad para asimilar el potencial de la Palabra.

Este himno, de este modo, introduce otra característica de la Palabra que es la habilidad para asimilar. Cuando nuestra habilidad para asimilar ha llegado al

límite, nos resistimos, el resultado es que nos ponemos a dormir. Una vez nuestra asimilación es completa, dejamos de dormir. Ni un sabio vidente ni un *yogi* duermen nunca, solamente dan descanso a su cuerpo. Este ideal de asimilación puede ser otorgado por la Palabra. Invocando apropiadamente la Palabra de manera regular, incrementamos nuestra habilidad para asimilar, comprender y darnos cuenta de todo.

La asimilación tiene dos aspectos: la asimilación de conocimientos y la asimilación de alimentos. Trabajando con la Palabra generamos ambos. Si no estamos hambrientos en el momento adecuado, esto significa que la asimilación del alimento no es correcta. Hay sabios videntes que han demostrado una capacidad ilimitada para comer. Existen eruditos *védicos* que comen diez veces más de lo normal, y su voz no necesita ser amplificada. Cuando ellos empiezan a cantar, el sistema de amplificación tiene que ser apagado. Sus cantos pueden llegar a un grupo de 5.000 personas sin la ayuda de ningún sistema de amplificación del sonido.

A través del sonido sagrado de la Palabra, cualquier rama de conocimiento llega a ser accesible. La habilidad para asimilar el conocimiento se vuelve inconmesurable. En el libro “Astrología Espiritual”, escrito por el Maestro *E. Krishnamacharya*, en el apartado referente a Leo, hay una descripción acerca de la importancia de trabajar con el sonido durante una

hora al día. Dice así: *“Las oraciones deberían ser pronunciadas en voz alta por el estudiante de los primeros 3 niveles, para que así pueda fijar su mente sobre su propio sonido y su significado. Lo importante de los sonidos en la oración es Dios, mientras que la forma de Dios es según la comprensión del propio estudiante. Su verdadero sonido físico es el perro de 3 cabezas de Leo. La pronunciación musical necesita del sonido como vehículo, el cual está compuesta de 3 escalas principales con 7 subescalas cada una. Siete son las capas del sonido y tres veces siete los trozos de madera de combustible para Purusha (Purusha Sukta). En este estadio, los mántrams trabajan solamente como vibraciones de sonido. Cuando el estudiante gradualmente sintoniza su voz con la música, ésta es elevada desde el sonido inferior de Leo hasta la música de Cáncer, y luego hacia la regulación del prana en Géminis. Sólo entonces, él puede exteriorizar la pronunciación de la voz en Tauro. La palabra del hombre medio no tiene efecto sobre los demás, excepto a través de motivos. Este estado está representado por Leo, ya que está 90° alejado de Tauro. Cuando esta cuarta parte del círculo es cubierta por el estudiante en el camino del proceso inverso (el camino de los equinoccios), su palabra ya no está condicionada por el motivo. La suya, ya es una palabra de amor, que controla y ayuda la transformación de sus semejantes”.*

La veneración de la divinidad de la Palabra, no es sino la pronunciación con veneración y de forma regular de los sonidos sagrados durante largas horas. Hay determinada gente que se duerme mientras están escuchando durante un prolongado espacio de tiempo la pronunciación de estos sonidos sagrados; es porque

alcanzan el límite de su habilidad para asimilar. Por eso, el himno dice:

“Dejemos que el flujo de la Palabra, cuya velocidad y asimilación es inconmesurable, presida sobre nuestras voluntades y nos proteja para siempre”.

Nosotros trabajamos la Palabra para ganar la comprensión adecuada que presida sobre nuestra voluntad. El Alma Universal es la primera emanación como la Palabra, y las almas individuales son las emanaciones secundarias. La Palabra como Alma Universal conoce el Plan. Ha surgido de la Fuente y está trabajando para el Plan. La invocación regular de la Palabra, la pronunciación diaria de los sonidos sagrados causa la sintonización con la Voluntad Universal, de tal manera que ésta puede presidir sobre nosotros. Nos hacemos más conscientes y, por eso, ya no podemos presidir sobre nuestra vida como una unidad individual. Cuando la Voluntad del Padre preside sobre nosotros, somos mediadores para el flujo de la Voluntad. De este modo se cumple el Plan. El trabajo se completa. Así, el antiquísimo dicho que dice: *“Padre, hágase Tu Voluntad, no la mía”*, necesita ser comprendido.

La Creación se desarrolla a voluntad. Fue creada a voluntad mucho antes que nosotros existiéramos. Nosotros hemos venido a jugar nuestra parte en el Plan. Necesitamos conocer este Plan y así hacer nuestro

papel. Necesitamos llevarlo a cabo adecuadamente, jugarlo con conocimiento, con empeño y alegría. De este modo, el conocimiento, este conocimiento de causa referido al Plan de la creación, nos es necesario antes de empezar a jugar.

No podemos entrar en el terreno de juego sin conocer el juego. Si así lo hacemos, fracasamos, perdemos, perdemos la alegría y entramos en conflicto. La ignorancia del juego, cuando ya estamos en el terreno de juego es terrible. ¿No es cierto? Así pues, debemos entender la necesidad de dirigirnos a nosotros mismos de la ignorancia al conocimiento y del conocimiento a la bendición del juego. El conocimiento otorga fuerza y habilidad para servir al Plan. El conocimiento conlleva una mayor comprensión que conduce a la realización. La realización nos lleva a la simpatía, la simpatía nos conduce al amor y el amor nos lleva a la unidad. Este es el proceso.

Así pues, al entrar en la vida, en el terreno de juego, deberíamos tener el conocimiento del juego. La educación tiene este propósito. Este es el verdadero propósito de la educación, impartir el conocimiento de vivir; vivir armónica, alegre y felizmente. Los santos y los sabios dicen que la vida es una canción, una danza, un juego. A menos que se dé el necesario conocimiento a través de la educación, el hombre estará atado al fracaso. Entonces, surgen extrañas preguntas, como: “¿Por qué toda esta Creación? ¿Por qué el dolor, la

maldad, la tristeza? ¿Por qué toda esta perversidad? ¿Por qué debemos seguir reglas morales? Etc, etc.”.

La educación moderna se transmite en esta dirección. Se enseña a competir, a agredir, a ser individualista, codicioso, a tener sed de poder, es decir, todas aquellas áreas donde la paz y la armonía están ausentes. La educación relativa a la vida debe ser enseñada simultáneamente junto con la educación moderna. De otra manera, la humanidad se vuelve de todo menos sabia.

Por favor, recordemos que: “La Creación fue planeada mucho antes de que nosotros viniéramos. Nosotros podemos planear, por nosotros mismos, en sintonía con el Plan de la Creación. La Creación es para todos los seres. Nuestro plan también debería ser, por lo tanto, para el bienestar de todos. Si planeamos para nosotros mismos y trabajamos para ello, generamos un destino. Más tarde, trabajaremos para nuestro destino y no para el Plan”. Conflicto, ignorancia, egoísmo, emergen de ese plan ignorante. De ahí viene la necesidad de conocer y sintonizarnos con la Voluntad. Dejemos que la Voluntad de Dios presida sobre nuestras pequeñas voluntades. Entonces estaremos protegidos para siempre.

De esta manera, si diariamente invocamos apropiadamente la Palabra, hacemos que mejore nuestra asimilación de conocimiento y comida. La Palabra

presidirá sobre nosotros. Así nuestras voluntades llegarán a estar más alerta y progresivamente ganaremos protección. Este es también el significado esencial del *Gayatri Maha Mantra*.

De los 18 himnos, yo por su importancia, sugiero cantar diariamente este himno. Es especialmente beneficioso. Mientras lo cantemos, debemos sentir el flujo desde *Sahasrara* hasta *Muladhara* a través de *Sushumna*, *Ida* y *Pingala*. Nuestra imaginación nos llevará hasta la visualización. Nosotros hemos de contemplar como el flujo desciende, desde arriba hacia abajo. Este es el camino para la invocación.

Este himno también está compuesto con la misma fórmula que el *Gayatri Mantra*. Hay variedades en las fórmulas de los himnos del Rig Veda, entre los cuales *Gayatri* es considerado el rey o la reina de la métrica. Este himno tiene 3 líneas por 8 sílabas cada una. *Krishna* el Señor dice en *El Bhagavad Gita*: “Yo soy *Gayatri* entre las métricas”¹. Cuando hay un *mántram* de 8 sílabas, siempre habla de “El Uno más allá de los 7 planos, el Octavo”.

¹ *El Bhagavad Gita*, 10º canto, stanza 35

EL NÚMERO 8:

El número 8 es un número para la naturaleza interactiva. Es un símbolo de dobles ceros, uno situado encima del otro. El cero encima representa la Divinidad. El cero debajo es su reflejo. “Como es arriba, así es abajo” es el mensaje de este número.

El cero representa lo pleno, perfecto, lo completo. Indica la perfección en la Creación y la perfección en todo su potencial. Este es el motivo por el cual Dios, el símbolo de la Perfección, se halla representado con el número 8 en muchas teologías. A Cristo también se le representa con este número. Originalmente, mucho antes de Cristo, a *Krishna* el Señor también se le refirió con este número. Él nació en el 8º mes, en la 8ª fase lunar y como el 8º hijo. Él es el Uno detrás de los 7 planos y, por ello, se le representa con el número 8. El año solar comienza desde el signo solar de Capricornio en el Plan Divino. Desde Capricornio, el signo solar de Leo se halla en el 8º mes. Así, un antiguo comentario nos dice:

*“Los Dioses nacen al amanecer,
el hombre nace al mediodía,
los Dioses nacen en Capricornio,
el hombre nace en Aries...”*

De este modo, *Rama* el Señor, una encarnación de *Vishnu* el Señor, como el Hombre Perfecto, nació en

Aries, mientras *Krishna*, el Supremo Dios, nació en el 8º mes. Mucho más se puede decir acerca de esto.

El conocimiento de los números, el zodiaco y los símbolos tuvo su origen en el sagrado país de la India y después fue copiado en el resto del mundo. Las copias pretenden emular a los originales. ¡Esto es la era de *Kali* (oscuridad)!. Qué así sea.

El número 8, como se dijo anteriormente, debería ser visto como un doble cero. El cero de arriba representa a Dios, el Alma Universal. El cero de abajo, representa su reflejo como hombre. Es, por lo tanto, el símbolo del Yo Superior reflejándose como el yo inferior, el hombre.

En el yoga, a los lotos etéricos se los conoce como los 7 centros, desde *Muladhara* (centro de la base) a *Sahasrara* (centro de la cabeza). A la frente y la corona del hombre se les llama “el Campo Divino”. Desde el entrecejo (*Ajña*) hasta el diafragma, se dice que son “el terreno humano”. El cuerpo debajo del diafragma es conocido como el animal, el vehículo del hombre.

De este modo, el hombre es triple. Hay un Dios en el hombre, un hombre en Dios y un animal, el vehículo. De hecho, para Dios, el hombre es el vehículo. Para el hombre, el cuerpo es el vehículo. Los 7 centros están relacionados a través de los hilos de conciencia y vida.

Cada uno de los lotos tiene un número equitativo de pétalos. Estos son pares, no pétalos individuales. Esto es un secreto. Por ejemplo:

<i>Muladhara</i>	Centro de la base	4 pétalos	2 pares
<i>Swadhistana</i>	Centro sacro	6 pétalos	3 pares
<i>Manipuraka</i>	Plexo solar	10 pétalos	5 pares
<i>Anabata</i>	Centro del corazón	12 pétalos	6 pares
<i>Visuddhi</i>	Centro laríngeo	16 pétalos	8 pares
		48	24

Los pares de pétalos de los lotos son los pares de ceros, esto es: la Conciencia de Dios y la conciencia del hombre. Para el hombre, hay 24 pares o 48 pétalos en los lotos hasta el centro del entrecejo, con él, suman 49. Él está en el centro del entrecejo o *Ajña*, éste es el sitio original del hombre. Si él es completamente humano, su número es el 49, 7×7 . “Siete veces siete la rueda gira” esto significa, él gira a través de la rueda de reencarnaciones hasta que llega a *Ajña*, su Yo Superior Divino cuyo número también es 49, pero en pares, por ejemplo, $98 = 96 + 2$. Así, tenemos otra dimensión: $98 = 9 + 8 = 17$. $17 = 1 + 7 = 8$. De este modo 8 se despliega para ser 98. La ciencia “doble cero”, llamada 8, revela muchos secretos.

Deberíamos reflexionar más sobre este tema.

ALIMENTO ESPIRITUAL:

Otra dimensión de este himno, es que cuanto más conocimiento asimilemos, menos necesitamos vivir de la comida material. ¡Finalmente vivimos de la Palabra como alimento! Un cambio gradual desde el cuerpo de carne y hueso al cuerpo de Luz, nos llevará a comer frugalmente. Habrá un cambio en nuestra manera de alimentarnos. Comeremos para vivir en el cuerpo, pero no viviremos para comer. Ascenderemos de la conciencia del cuerpo a la conciencia del alma, y en estados avanzados, ¡comeremos incluso para los demás! Grandes sabios videntes demostraron grandes actos al comer para otros. *Ramakrishna Paramahansa* de Calcuta, *Trilinga Swamy* de *Varanasi* (Benares) y el Maestro CVV de *Kumbhakonam* demostraron esto en sus vidas.

Hay muchas ocasiones en que los Grandes Seres comen grandes cantidades de alimentos a destiempo. Si alguien tiene hambre e invoca a un Gran Ser, Él se asegurará de ingerir alimento para que el hombre hambriento reciba la energía. Hoy en día esto parece ciencia-ficción, pero esa es ciencia del mañana. La distribución de energía es posible. Algunas veces los Grandes Seres demandan grandes cantidades de alimento a destiempo, porque en algún lugar, un grupo de personas está hambriento debido al trabajo que están realizando. Si un discípulo está entregado a un trabajo importante y no tiene tiempo para comer, el

Maestro come por él y el discípulo recibe la energía que requiere. Esta es una dimensión superior. Esta fórmula no puede ser adoptada por los no iniciados. Cuando trasladamos nuestro énfasis de la comida material a la espiritual, somos satisfechos con alimento espiritual. No nos sentimos hambrientos. A esto se le llama ayuno, no abstención de alimento. Absorbidos en el Alma Universal y el trabajo relacionado con el Plan, no deseamos comer, porque el alimento espiritual nos nutre y sacia nuestra hambre. Los *Yoguis* en los estados avanzados, secretan una gota desde su centro laríngeo superior. Esta gota se llama Soma en sánscrito. Esta gota de Soma nutre al cuerpo durante seis meses. Estas facilidades existen para aquellos que trabajan con el Plan. No se pueden reclamar sin más. Se ven cumplidas durante el proceso de realización de la Palabra.

La invocación regular de la Palabra primero causa la purificación del centro laríngeo, *Visuddhi*. El centro laríngeo purificado permite la purificación de los otros 3 centros inferiores: el plexo solar, el centro sacro y centro de la base. En segundo lugar, la conciencia del hombre asciende al plano etérico, el plano de Luz dorada. Invocaciones, fórmulas y cantos, cuando son ejercitadas con la ciencia del *Mantra*, causarán la formación del cuerpo de Luz dentro del cuerpo de carne y hueso. La laringe secreta los fluidos saciantes del hambre llamados *Soma*; de este modo el hambre se ve desde una dimensión superior, distinta a la que el

hombre mundano moderno conoce. Después viene el estado de comer por los demás. Por supuesto todo este proceso, por el momento, se ha presentado de forma muy simplificada. Tiene muchos más detalles².

² *Para mayores detalles se recomienda los libros del autor “Mantrams su significado y práctica” y “El sonido la clave y su aplicación”.*

ॐ

सरस्वती सूक्तम्

5

यस्त्वादेवि सरस्वति
उपब्रूते धने हि ते
इंद्रम् न वृत्र तूर्ये ॥



SARASWATHI SUKTAM

5

YASTHWA DEVI SARASWATHI

UPABRUTHE DHANEHITE

INDRAM NA VRUTRA TURYE

¡Oh! ¡Venerable Palabra!

Aquel que te realiza a ti como a sí mismo

destruye las limitaciones,

se completa y

demuestra buena voluntad.

CONCEPTOS:

Aquel que se realiza a sí mismo como la Palabra, supera las limitaciones de la vida. Los envolvimientos son las limitaciones. Ellos son lo que nosotros llamamos los anillos de Saturno. A medida que progresamos en conocimiento, los envolvimientos van desapareciendo gradualmente. Nosotros tenemos muchos envolvimientos y vivimos sobre las bases de nuestros propios conceptos de lo que consideramos correcto e incorrecto. Cada lugar, según donde vivimos tiene sus propias reglas concernientes a lo correcto e incorrecto. Lo que es correcto en un lugar a lo mejor no lo es en otro. Todas las decisiones acerca de lo correcto e incorrecto son relativas y, así, nos ahogamos con la gran cantidad de conceptos que hemos creado. Sin embargo, ciertos principios en la Creación son eternamente válidos; a ellos se les llama *Dharma*. Los principios Universales no cambian según el lugar, la estación o el tiempo.

Por ejemplo, a medida que progresamos en el conocimiento, tenemos tendencia a comer menos. Cuanto más fuerte sea la cualidad de la inercia en nosotros, tanto más tendemos a comer. Comer más, es válido en un estado. Comer más no es válido en otro estado. No comer es válido en aún otro estado. Así pues, ¿cómo podemos decidir?

Aquellos que defienden ciertas cosas muy persistentemente, encuentran que, al evolucionar, sus teorías ya no son válidas. Todos los “ismos” sirven como propósito hasta cierto punto, pero al evolucionar, nuestra comprensión crece y nuestros conceptos cambian. Tenemos determinadas barreras, como la nacionalidad, la lengua y el género, también nuestros colores preferidos, lo que nos atrae y lo que nos provoca rechazo. Todo esto es una clase de ilusión desde un punto de vista superior.

Para aquellos que superan la ilusión de la separación entre masculino y femenino, no hay impulso sexual. Así como un hombre se encuentra con otro hombre, un hombre se encuentra con una mujer y allí no se produce cambio alguno en el aura, o en los sentimientos, o en la química corporal. Estos son aquellos a quienes llamamos andróginos o hermafroditas. Si un hombre habla con la mujer de otro hombre, hay cien ojos que lo observan, y cada uno llega a sus propias conclusiones en base a sus propios conceptos.

Lo mismo es verdad con la comida. Nuestro alimento es correcto para nosotros, según nuestra situación. Cuando estamos enfermos, la comida ligera es la adecuada. Cuando tenemos buena salud, cualquier alimento es correcto. Hay, de este modo, muchas teorías y definiciones sobre Dios. ¡Dios creó al hombre y el hombre creó muchas versiones de Dios! Desafortunadamente, los hombres luchan por sus propios con-

ceptos y ridiculizan los conceptos de los demás. Uno venera una piedra como Dios, el otro un árbol o un animal. ¡Dios responde! Uno puede identificarse con Él a través de la forma o identificarse con Él más allá de la forma. Todas las religiones son conceptos e incluso los mejores líderes religiosos tienen problemas para ir más allá de sus circunscripciones.

Dios es un concepto, Dios está más allá del concepto y Dios es la base de todos los conceptos. Aceptémosle a Él más allá del concepto, como algo Omnipotente. Aceptémosle a Él también dentro del marco de todo concepto. Si existe un concepto a través del cual Dios no puede ser realizado, significa que este concepto es más fuerte que Dios.

AUTOREALIZACIÓN:

El Uno que no tiene forma está en la base de todas las formas. Todas las formas provienen de Él, incluyendo nuestra forma. Hay personas que veneran su propia forma, ¿por qué no? Parece extraño, pero es posible. De este modo, nosotros no hemos de ridiculizar los conceptos de otros sobre Dios. Síntesis significa darse cuenta que Dios está más allá de los conceptos. Él es innombrable, sin forma, sin color, sin olor, más allá del sonido, más allá de la comprensión, sin embargo Él se manifiesta en todo número, nombre, forma color y símbolo. El último estado de comprensión lo ganamos cuando estamos conectados con el

Omnisciente Dios a través de todo aquello que nos rodea. Vemos una piedra y vemos a Dios. Vemos un árbol y vemos a Dios. Vemos un animal y vemos a Dios. Vemos un ser humano y vemos a Dios, independientemente de la lengua, la raza o las costumbres.

Aquel que realiza esto destruye los envolvimientos. Hasta que lleguemos a este estado, continuamos viviendo con un concepto de Dios. El Uno que no tiene forma puede tener cualquier forma, de hecho ahora, ésta es nuestra principal enseñanza.

El concepto es un velo de AQUELLO. Y los velos también provienen de AQUELLO, así que también el velo es divino. Cualquier cosa que viene de lo Divino es divino. De esta forma, la materia es tan divina como el espíritu. Cada plano de Existencia es divino. Por eso, *Krishna* el Señor dijo: *“No confundas a los otros con tu concepto de Dios”*.

Si alguien tiene un concepto simple de Dios, no debemos imponerle libros como la “Doctrina Secreta” o “Tratado sobre Fuego Cósmico”. Su alma le guiará de forma gradual a encontrar lo Esencial. *Krishna* el Señor nos dice: *“No molestéis al hombre de mente simple”*. Dejémosles que realicen su propio progreso. Cuando nosotros conocemos un poco, no podemos menospreciar a aquellos que no conocen ese poquito. ¡Dios existe para ambos, tanto para los que conocen, como para los que no conocen!

No deberíamos sentir el orgullo del conocimiento. Más bien deberíamos identificarnos con la Conciencia Maestra que fluye a través de todos los nombres y las formas. Pertenece a la Fuente Una y hemos de ver la variedad como belleza. Una vez que nos hayamos realizado a nosotros mismos como la Palabra, sabremos esto. En relación a una situación dada, podremos identificarnos con AQUELLO. Identificarnos con AQUELLO en todo, disuelve todos los conceptos.

RELATIVIDAD:

Nuestra sensación de separatividad es debida a la circunscripción que existe alrededor nuestro y éste es el peor demonio. A este demonio del envolvimiento o la circunscripción se le conoce como *Vritra* en las Escrituras Védicas. *Vritra* significa, “aquel que causa ilusión, circunscripciones, envolvimientos, velos”. Saturno es el principio planetario relacionado con esto. Sin embargo, el concepto y la limitación son necesarios para la manifestación. Pero para ser absorbidos dentro de la Conciencia Universal una vez más, la liberación de los envolvimientos es necesaria.

Uno debería ser capaz de entrar en un concepto y salir de él con facilidad. Normalmente, cuando entramos en un concepto quedamos aprisionados en él y, entonces, pensamos en destruirlo. “No rompamos ningún concepto, aprendamos cómo salir de él”.

No hay necesidad de luchar contra los conceptos científicos o religiosos. Sencillamente dejémosles existir. Nosotros podemos existir más allá, y según las demandas del tiempo y del espacio podemos entrar y salir de ellos. Los conceptos son relativos a tiempo y espacio. Nosotros permanecemos eternamente conectados, aunque relacionados apropiadamente al tiempo, lugar, asociación, etc.

Al desarrollarnos, todos estos conceptos nos ayudan como si fueran una gran escalera, que nos permite darnos cuenta que ¡incluso nosotros somos conceptos! Esto es lo que debe ser realizado. Somos sencillamente un concepto, en base al cual nos definimos a nosotros mismos. Y, así como nos definimos, así somos. Bendito es aquel que no se define a sí mismo y se da cuenta de su propia relatividad. Este es el estado de máximo cumplimiento del juego Divino.

Pondré un ejemplo, que frecuentemente explico: “Yo soy un profesor, cuando hay alguien que escucha la enseñanza. Soy un padre, cuando mis hijos están a mi alrededor. Soy un hijo cuando estoy en la presencia de mis padres y, en presencia de mi hermano, soy su hermano. En relación con mi mujer, soy el marido. En relación a mi cliente, soy un auditor profesional. En relación a mi amigo, soy un amigo. En relación con alguien que es indiferente para mí, soy igualmente indiferente. ¿Quién soy yo realmente entre todos estos papeles? ¿Puedo definirme a mí mismo como aquel

que es indiferente, como el profesor, el padre, el hijo, el marido o el amigo? Todo es relativo”. Todo está relacionado con la situación. Pobres son aquellos que se definen a sí mismos. Cuando nos definimos, nos estamos limitando a nosotros mismos. Nuestro problema es la concretización de conceptos y la concretización de nosotros mismos. Así es como nos quedamos envueltos, aprisionados y esclavizados.

Nosotros creemos fuertemente que somos humanos. De este modo viviremos sólo como humanos. Por qué no podemos pensar: “Yo soy un *deva* en forma humana”. Entonces, gradualmente ganaremos el potencial para ser un *deva*. Nos definimos a nosotros mismos a través de nuestra propia autosugestión. Por eso, las Escrituras Sagradas dicen: “En vez de decir yo soy esto y eso, ¿por qué no dices, yo soy AQUELLO? Porque ¡tu eres AQUELLO!”. ¿Qué es AQUELLO? Aquello está más allá de los conceptos y es el lugar de nacimiento de todos ellos. Qué ésta sea la práctica.

CRISTALIZACIÓN:

Los necios se definen a sí mismos. Los sabios no. Todos pertenecemos al Infinito. Así pues, no nos definamos. ¡Al definirnos, tendemos a juzgar! Este es otro velo. “No juzgues”, reza el dicho oculto. Juzgar es ignorancia. “No juzgues para que no seas juzgado”, es una aproximación comercial. Nosotros no juzgamos porque sino seremos juzgados. Así, seguimos nosotros

el dicho, como todo lo que seguimos por miedo a ser juzgados. Esto, no es lo natural. Esto no es lo que la sabiduría nos intentó decir. Seguramente, éste no fue el camino que nos enseñó Jesús.

Nosotros debilitamos la sabiduría de los Grandes Seres según nuestro nivel de conciencia. Así es como la mayoría de las enseñanzas se distorsionan. Innumerales conceptos se cristalizan cada vez que un Gran Ser se mueve entre nosotros. Sólo unos pocos lo comprenden correctamente. Otros en su esfuerzo por entender, mayormente lo malinterpretan. La falsedad se difunde más rápido que la Verdad y la consecuencia es la distorsión de la sabiduría. Esto ocurrió muchas veces y seguirá ocurriendo una y otra vez. Así es como la Palabra sufre mutilaciones y manipulaciones. Nosotros necesitamos enderezarnos un poco, antes de aproximarnos a la ciencia de la sabiduría. Por esto, trabajar con la Palabra Sagrada debe ser inminente.

El demonio del envolvimiento trabaja como el principio del envolvimiento en la Creación. Él no se envuelve a sí mismo, sino que envuelve a otros. Este principio trabaja como el que forma los hábitos y las costumbres. Es AQUELLO funcionando en sintonía con el Plan, para causar envolvimientos o circunscripciones. A menos que exista la circunscripción, la manifestación de la Creación no puede ocurrir.

Normalmente nos quedamos atrapados en nuestra propia idea de trabajo. Los funcionamientos repetitivos causan cierta cristalización. Así, perdemos flexibilidad. Nos hacemos rígidos. Cualquier situación cambiante es dolorosa, porque no está en sintonía con nuestro modelo cristalizado. Tratamos de defender solamente el patrón o modelo que conocemos e insistimos en él. Nos resistimos a otros patrones y los rechazamos. Esto surge de nuestra naturaleza formadora de hábitos y costumbres. Nosotros formamos un hábito y después no podemos salir de él.

Tenemos el hábito de meditar delante de un altar. Necesitamos incienso, flores y velas. Supongamos que a las 6 en punto estamos en un lugar en donde nada de esto está disponible. ¿Evita esto que podamos meditar? En el momento en que uno piensa en la meditación, todos los accesorios de la meditación nos vienen a la mente, pero no la meditación en sí. Es una disciplina encender una vela, una barrita de incienso y tener una foto del Maestro, pero no podemos esclavizarnos con ello. Es necesario, pero, al mismo tiempo, no lo es. Deberíamos seguir un hábito con respeto, pero sin la necesidad de morir si tenemos que prescindir de ello.

Este es el mayor problema del hombre moderno. Nos cristalizamos en nuestros patrones y modelos, insistimos en ellos, rechazamos e incluso ridiculizamos otros patrones. En efecto, somos esclavos de los pa-

trones que hemos desarrollado en nosotros mismos. Si bien estos patrones son un buen punto de anclaje, a veces nos anclamos tan profundamente que no podemos salir de ahí.

Nuestra costumbre de utilizar el sistema de calefacción en invierno y el aire acondicionado en verano, nos debilita inherentemente. Nuestro hábito de sentarnos en sillas, mengua nuestra capacidad para agacharnos. Comer con cuchara y tenedor, nos incapacita para comer con las manos.

Del mismo modo, nuestro hábito nos ata a un nombre, a una forma de Dios y también a un modo de veneración. Nosotros negamos otros nombres, otros modos, otras disciplinas. ¿No es ésta una limitación que está barriendo a la humanidad, causando un vertigo de sangre, desacuerdo, odio y persistente enemistad?

Es bueno desarrollar un ritmo y el hábito correspondiente. Pero, igualmente también se recomienda, que retengamos la habilidad para adaptarnos a las situaciones cambiantes. Retengamos esta libertad. Dejemos algún espacio. No nos ahoguemos³.

³ Para más detalles, se recomienda el libro "Saturno-el sendero del crecimiento sistematizado" del mismo compositor

INDRA VS. VRITRA:

*“¡Oh! ¡Venerable Palabra!
Quien quiera que se realice en Ti como sí mismo...”*

Vritra se realizó a sí mismo como AQUELLO, y eso es solamente AQUELLO existiendo en él y en todo. Él era invencible. Pero hay otra inteligencia en el Cosmos llamada *Indra*, “la Mente Cósmica”, que todo lo protege a través del método y el ritmo. *Indra* es el héroe de los devas. Él es el Rey de los Cielos. Se llama *Indra* porque protege Esto. Él es el protector de Esto. En las Escrituras Sagradas, Esto significa Creación y AQUELLO quiere decir lo que es la base de la Creación. Así que existe AQUELLO y Esto. *Indra* es muy poderoso, pero se afirma que *Vritra* es todavía más poderoso. *Indra* una vez quería luchar contra *Vritra*. Cada vez que luchaba, él perdía y *Vritra* ganaba. *Indra* no lo podía entender. Él contemplaba en AQUELLO

y con el poder de esta contemplación volvía a luchar contra *Vritra*. Él luchaba y volvía a perder. *Indra* estaba sorprendido y, así, pensó: “¿Cómo ha sido posible que fallara habiendo tenido la presencia del Absoluto?”. De esta manera, se puso a contemplar de nuevo, ganaba la presencia de AQUELLO y, luego, salía de AQUELLO para luchar. ¡Fracasó otra vez! Se puso a contemplar por tercera vez, alcanzó la presencia de AQUELLO y preguntó: ¿“Si lucho contra *Vritra*, ganaré?”. AQUELLO contestó: “Sí, si estás en Mi pre-

sencia”. Pero entonces, cuando fue a luchar contra *Vritra*, él fracasó de nuevo. *Vritra* sonreía a *Indra*. *Indra* le preguntó: “¿Por qué estás sonriendo?”. *Vritra* le dijo: “Tú no tienes la clave. Tú no puedes ganar. Si tú te has dado cuenta de AQUELLO, deberías ver AQUELLO también en mí, pero en vez de esto tú estás viendo a *Vritra*. En tanto tú me veas diferente de AQUELLO no podrás ganar. Este es el poder del hábito, que yo tengo sobre ti. Mientras tú sientas Yo Soy, estás descendiendo a la conciencia individual. Tú debes ser consciente de AQUELLO. Si tú te mantienes consciente de AQUELLO, tú verás AQUELLO en todo lo que te rodea. Si tú ves AQUELLO en mí, yo me rendiré, porque yo estoy trabajando para AQUELLO. Pero si tú no ves AQUELLO en mí, tú perderás”.

Es por ello, que se recomienda en el sendero del Yoga de Síntesis, realizar un examen diario, que consiste en cuantificar la cantidad de veces que nos acordamos de AQUELLO, mientras vemos a las personas. Ver AQUELLO en todo, significa establecernos a nosotros mismos en AQUELLO. Así, no salimos de AQUELLO. En Oriente se da frecuentemente el *mantram* de dos sílabas “*SOHAM*” y también la técnica para trabajar con él. ¿Sabemos lo que significa *SOHAM*? Quiere decir “AQUELLO Yo Soy”. De esta manera, se nos requiere que nos acordemos constantemente de AQUELLO Yo Soy, que significa, que AQUELLO sólo existe como Yo Soy. AQUELLO

existe como *Indra*. AQUELLO existe como *Vritra*. ¡AQUELLO existe como tú, como yo, como esta sala del seminario, como todo lo que vemos y oímos y como todo lo que no vemos ni oímos!

A esto se le llama Unidad de la Existencia. Todo es Existencia. Aparece como muchos. ¡Uno como muchos! No hay otro. “Otros” es ilusión, maya, medios para el juego, no es real. Dos hermanas pueden jugar una competición. Cuando ellas juegan, son opo-
nentes. Pero las dos son hermanas. De la misma manera Uno llega a ser muchos en el juego. Aunque, en verdad, es sólo Uno. No otro. ¡Ninguno!. De este modo *Vritra* no ve a *Indra*. Ve AQUELLO como *Indra*. *Indra* ve a *Vritra* pero no a AQUELLO. Así pues *Indra* pierde.

En el simbolismo védico *Vritra* es considerado el Principio Superior. Él permanece como AQUELLO, y trabaja para el Plan de AQUELLO. Él crea anillos, circunscripciones para la manifestación de AQUELLO. Los seres permanecen dentro de esos anillos, pero *Vritra* se queda más allá. Este secreto está bien explicado en los *Puranas* a través de una magnífica historia. Esta historia se da a los discípulos avanzados. Primero se imparte disciplina. El discípulo es formado. Entonces a ese discípulo se le recomienda que mire más allá de la disciplina. Esto necesita de un análisis mucho más sutil.

AQUELLO Y ESTO:

Este es también el contenido de la oración que di antes de empezar a hablaros. Cinco veces dije, que no rechazaré a AQUELLO tal y como os digo. Las oraciones dicen:

1. *Ma aham brahma nirakuryam*
- 2,3. *Ma ma brahma nirakaroth*
4. *A nirakaranam asthu*
5. *A nirakaranam asthu*

Significado: si observamos, aparece tres veces la palabra Ma y dos veces la letra A. En total cinco veces. Todas estas cinco veces que yo mencioné en la oración, significan que no negaré a *Brahman*. “No dejemos que ocurra el rechazo, no dejemos que ocurra el rechazo”. Es nuestro hábito el olvidarlo. Por lo tanto, se repite cinco veces.

Cuando nosotros curamos y lo hacemos con devoción, no nos identificamos a nosotros mismos como curadores. Cuando nosotros enseñamos y enseñamos con devoción, no sentimos que somos un “maestro”. AQUELLO está enseñando a AQUELLO. El Maestro es AQUELLO, el alumno es AQUELLO y la enseñanza es AQUELLO. ¡Tres en Uno y Uno en tres!

Esta es la comprensión acuariana. Solamente AQUELLO Yo Soy permanece, Yo Soy es unitario,

AQUELLO Yo Soy es Yoga, es unión. AQUELLO es la Verdad final.

LA VOZ DEL SILENCIO:

Cuando las circunscripciones son destruidas llegamos a la plenitud o *Purna*, en Sánscrito. Plenitud es una palabra muy querida por los Maestros, porque hay un llenado después de estar ya pleno. Aunque está lleno todavía se sigue llenando. Seguir llenando, después de estar ya lleno o pleno, significa en sánscrito *Purna*, que representa abundancia. El trabajo de buena voluntad tiene su origen en este estado de abundancia. Hacer un trabajo de buena voluntad es una cosa; permitir que este trabajo de buena voluntad ocurra a través nuestro como si fuéramos un canal, es otra cosa. Este flujo de buena voluntad llena a otros. Esta es la magia de la Palabra y la Palabra es nuestro emerger como “el sonido zumbante”. La contemplación en este sonido nos permitirá experimentar a Dios sin forma. El sonido es la primera envoltura alrededor de AQUELLO. El color es la segunda envoltura alrededor de AQUELLO. Otras envolturas siguen. Este himno nos lleva hasta la proximidad del estado de AQUELLO.

Por este motivo, es importante escuchar el sonido no pronunciado. Nuestra invocación contiene el sonido. El Silencio es la base. Alcancemos el Silencio, la base, entonces escucharemos el Sonido del Silencio, la

Voz del Silencio. Ésta habla. Nosotros escuchamos. Luego, lo exteriorizamos. Esta es la manera como los sabios videntes, no condicionados por *Vritra*, escuchan la Voz del Silencio y la representan. Ellos representan la Verdad. Representan la Verdad una y otra vez. Ellos se regocijan escuchando más que hablando. Se regocijan más, interiorizándose y escuchando, que hablando o escuchando desde la objetividad.

Ellos realizan la Palabra. Están más allá de los envolvimientos, cumplen y dejan fluir la Verdad como actos de buena voluntad.

ॐ

सरस्वती सूक्तम्

6

त्वं देवि सरश्वत्यवा
वाजे षु वाजिनि
रदा पूषेव नः सनिम् ॥



SARASWATHI SUKTAM

6

*TWAM DEVI SARASWATYAWA
VAJESHU VAJINI
RADA PUSHEVA NAH SANIM*

¡Oh Madre Saraswathi!

Nutre la fuerza

y la conciencia,

así como Pusha

nutre nuestro cuerpo.

PUSHA:

¿Quién es *Pusha*? El sol en Libra-Escorpio se llama *Pusha*. En la sabiduría de los Arios, los 12 hijos de los 12 signos solares tienen 12 nombres. Estos nombres indican las características del sol en cada signo. Existe para el sol un nombre distinto en cada estación del año. La astrología védica fue concebida por los antiguos con el ecuador como punto de referencia. No está construida sobre la base de una comprensión local. Los festivales regionales no pueden ser interpretados universalmente. Aunque hay ciertos festivales universales.

En Libra la tierra alrededor del ecuador experimenta el pleno florecimiento de su fauna y flora, llegando a su punto máximo en Escorpio, donde la formación material ya es completa. Esto significa, que el espíritu ha alcanzado la materia más densa. Durante los meses de Libra y Escorpio, la vegetación está en su máximo florecimiento alrededor del ecuador, porque la lluvia caída en las estaciones precedentes ha proporcionado ya la nutrición necesaria. A la estación se la conoce como *Sarad* y el crecimiento se hace completo en esta estación. Durante el verano, el calor queda absorbido en la materia abierta que muestra la superficie de la tierra y se prepara para recibir la lluvia.

El *Dharma* nos dice que comamos sólo cuando tengamos hambre, porque el hambre es el fuego, que

busca alimento para distribuirlo a los *devas* que hay en nosotros. El verano suministra el necesario calor al planeta. Parece como si la tierra se abriera, de la misma manera que nosotros abrimos la boca ansiosamente en busca alimento. Entonces viene la estación lluviosa. La lluvia es el medio para absorber la fuerza de la vida. De esta manera, en los trópicos, árboles, flores y frutos muestran el máximo florecimiento durante los meses de Libra y Escorpio, habiendo absorbido y asimilado ya mucha fuerza vital.

Mucha poesía se ha escrito acerca de estación llamada *Sarad* (Libra-Escorpio), porque todo tiende a ser muy bonito, limpio y verde. El trabajo del sol, que da este alimento material, es llamado *Pusha* durante el mes de Libra.

El himno dice:

*“Así como Pusha alimenta el cuerpo
(nuestro cuerpo y el cuerpo del planeta)
Nutre, tú también, la fuerza y la conciencia en nosotros”.*

Así como el sol nutre el bienestar de nuestro cuerpo, así también la Palabra nutre nuestra conciencia y fuerza vital. Nosotros pronunciamos el sonido sagrado, para que así florezca la conciencia en nosotros y genere la necesaria fuerza. La buena pronunciación ajusta la red etérica, si pronunciamos con la entonación correcta. Así, quedan reparados los desgarros en

el cuerpo etérico. El sol desea darnos esta nutrición. Pero si nuestro cuerpo etérico está reventado, no se puede mejorar nuestra vitalidad por mucha comida saludable que comamos.

Así pues, *Pusha* es secundario a *Saraswathi*. La Palabra nos ayuda a remendar el pinchazo (o reventón), para que *Pusha* pueda nutrir.

Todo el trabajo relativo a la inmortalidad está construido sobre la base del cuerpo etérico⁴.

EL CUERPO ETÉRICO:

El cuerpo etérico se mantiene intacto a través del deseo y el pensamiento correcto. El cuerpo etérico es el transmisor de Vida y Luz al cuerpo físico. Recibe la fuerza vital y la distribuye por todas partes. También motiva la asimilación del alimento. Asegura la vida suficiente a través de la asimilación de los alimentos e incluso la distribución de la energía al cuerpo. Así mismo, permite el reflejo de la Conciencia como Luz en la cabeza. De este modo, se genera la iluminación,

el deseo correcto, el pensamiento correcto, el comportamiento correcto, la inofensividad, la veracidad, la carencia del instinto de robar, el no tener las

⁴ Para más detalle, se recomienda el libro "*Venus-el sendero hacia la inmortalidad*" del mismo compositor.

Escrituras Sagradas, el tener una actitud alegre y el reconocimiento de Un único Dios expectativas, la regulación sexual (relación sexual saludable), la higiene externa, la pureza interna, el estudio de Supremo. Estos son los diez requisitos para mantener un cuerpo etérico saludable. Así lo manifiesta *Patanjali*.

Este es el paso inmediato para que el hombre mortal y mundano pueda ganar el estado inmortal y la identidad divina. La Palabra es el medio principal para construir tal cuerpo de Luz. El cuerpo etérico se experimenta como un cuerpo de Luz Dorada. Provoca el llenado total y la nutrición completa de la fuerza vital y la conciencia.

No debería engendrar ningún desgarró. Un método para eliminar estos desgarró es una pronunciación regular y apropiada de sonidos sagrados. Para experimentar el gusto de la variedad se nos han dado muchos sonidos sagrados. No los debemos considerar como diferentes. Os recuerdo que cualquiera de ellos es suficiente. Para comer, podemos escoger entre muchos alimentos, pero el propósito es la nutrición. De la misma manera, las diversas fórmulas de sonido son básicamente para la nutrición del cuerpo etérico. Necesitamos trabajar, como mínimo, con uno de ellos regularmente. La Palabra nutre la conciencia y la fuerza vital de los siete planos, tanto en nosotros como en el Universo.

La nutrición es de tan largo alcance, que nos experimentamos a nosotros mismos como si fuéramos el disco del globo solar. Igual que el bello y resplandeciente disco solar es visible cuando los brillantes rayos del sol se están retirando, lo mismo ocurre cuando nosotros retiramos aquello que no es significativo, la actividad objetiva egoísta, y nos interiorizamos y contemplamos en la Palabra. La actividad de los sentidos y la mente se suspenden, las energías en nosotros se mueven hacia arriba para experimentar el globo solar en nuestro centro del entrecejo.

El proceso es de júbilo. Libra se une con Aries. El hombre en Dios se interioriza, se desplaza hacia arriba a través de la columna vertebral central y se sienta en el trono con Dios en el hombre. Los *chakras* del cuerpo etérico se transforman en Lotos respondiendo a la Luz. Dentro del reino de la Tierra, el Reino de Dios se realiza y se experimenta de esta manera.

Hay muchos secretos relacionados con este proceso, que precisan de un seminario aparte. Dejémoslo pues aquí, con la comprensión de que la Palabra nos ayuda a ultimar la nutrición del Alma y no sólo la nutrición del cuerpo y la mente.

ॐ

सरस्वती सूक्तम्

7

उतस्यानः सरस्वती घोरा हिरण्य वर्तनिः।
वृत्रध्नी वष्टि सुष्टुतिम् ॥



SARASWATHI SUKTAM

7

*UTASYA NAH SARASWATHI
GHORA HIRANYA VARTHANIHI
VRUTHAGHNI VASHTU SUSTUTHIM*

Que los rayos dorados (como dientes de sierra)
que emergen de la Palabra, Saraswathi,
disipen la oscuridad
de la ignorancia (de la circunscripción)
y liberen al que la pronuncia de la esclavitud.

VIDA Y CONCIENCIA:

La Palabra se despliega a través de un canal doble, uno es el hilo de vida, el otro es el hilo de conciencia. El flujo involutivo de la Palabra es también la base para el flujo que convierte una idea en un pensamiento. El flujo involutivo de la Palabra no sólo facilita el descenso de la fuerza vital, sino también la conversión de la idea como pensamiento.

La Palabra es la fuente de la vida y la fuente del pensamiento. A través de Ella emergen los dos flujos. Por una parte, el flujo conduce la actividad de la vida en nosotros. Por la otra, el flujo dirige en nosotros la actividad de la conciencia. La actividad de la conciencia es periódica, la actividad de la vida es eterna; es decir, debido a que la vida preside, la conciencia emerge y se funde. Nosotros somos despertados por la mañana desde el sueño a la conciencia. Esta es la emergencia de la conciencia, la cual se detalla en impulsos de ideas, después éstas en pensamientos y, posteriormente, en palabras y acciones. El despertar es la emergencia de nuestra conciencia, pero incluso antes de que ésta emerja, la fuerza vital ya existe en nosotros. Durante el sueño, cuando la conciencia se funde en su fuente, la fuerza vital ya está operativa en nosotros como la actividad pulsante, la respiración, los latidos del corazón y la circulación sanguínea. Esta actividad tiene lugar incluso sin que seamos conscientes de

ella. El despertar es el surgimiento individual de la Luz.

Una doble actividad tiene lugar en el ser humano, ésta es: subir el telón y bajar el telón. Esto ocurre cada día. Pero hay algo que está detrás de la conciencia, que nos despierta y también nos arrastra de vuelta a ella. Esta emerge o surge con una periodicidad más grande, como vida y emerge en periodos más pequeños, como conciencia. Cada uno de nosotros tiene esta doble actividad. Un aspecto de Dios es vida, otro aspecto de Dios es conciencia. La vida está representada por el sol y la conciencia está representada por el aspecto superior de la luna, el principio que refleja, que se llama *Soma*. La emergencia de la conciencia cuando nos despertamos por la mañana, nos permite desarrollar todo tipo de actividades según nuestros propios patrones. Los patrones o modelos están relacionados con la conciencia, pero no con la vida. La vida pulsa en nosotros como pulsa en todas partes. Pulsa en cada uno de nosotros de la misma forma. También pulsa en los animales, los árboles, etc. La pulsación es la exteriorización de la vida. Incluso el espacio pulsa. Todo lo que se manifiesta pulsa.

Antes que la vida se exteriorice como pulsación, permanece como “un sonido zumbante”, que en algunas teologías se conoce como “el sonido silbante” (el silbido de la serpiente). Los adoradores de las serpientes son adoradores de la vida y de los aspectos del

tiempo, porque la serpiente representa a ambos, la vida y el tiempo. *Nâgas*, *Mayas*, *Nazarenos*, son algunos de ellos. *Nâga* significa cobra en Sânscrito. Existen adoradores de la cobra. Ellos adoran la serpiente como el aspecto Descendente y Ascendente de Dios. Es el símbolo de la serpiente con dos cabezas, que se corresponde con los tiempos de involución y evolución, luna llena y luna nueva, ascenso de la luz soli/lunar y descenso de la luz. Ellos poseen el conocimiento de los ciclos del tiempo e inician a muchos en oriente y en occidente.

EL TRASFONDO:

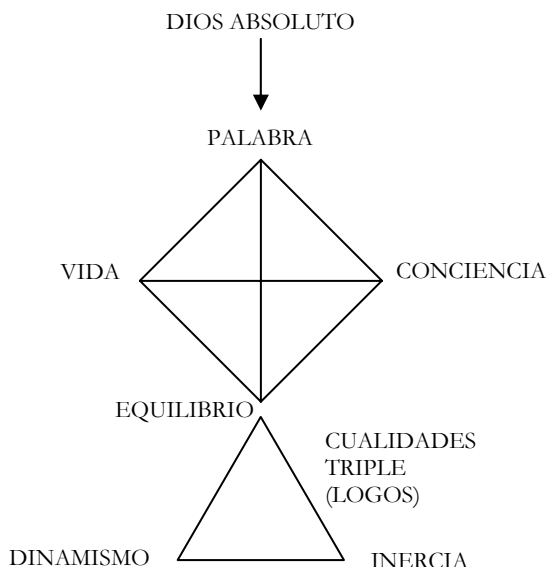
Más allá de la actividad de la conciencia, existe la actividad de la vida, a la que podemos comprender como la continuidad de seguir estando vivos, tanto si estamos despiertos como si estamos dormidos. Si desaparece el principio de la vida, ya no es posible despertarnos de nuevo. Si el que desaparece es el principio de conciencia, nosotros continuamos viviendo pero sin ser conscientes. Parece que la vida tiene prioridad sobre la conciencia. El sol tiene prioridad sobre la luna. La luna tiene fases crecientes y decrecientes. El sol no tiene estos cambios de vibración.

En las Escrituras Sagradas orientales estos principios son representados por *Shiva* y *Shakti*. Nosotros crecemos en la conciencia teniendo la vida como base. La vida forma la base para la conciencia. Por eso, es

necesario respetar la vida cuando crecemos en conocimiento. Debería darse una atención adecuada al principio de vida, la fuerza vital.

Tendríamos que estar agradecidos por continuar viviendo durante la noche y de ser despertados por la mañana. Porque estos dos aspectos no están bajo nuestro control, hasta que conocemos el secreto de la Palabra. ¡Aquel que conoce el secreto de la Palabra puede extender la vida, no sólo para él mismo sino para otros! Él puede volver a la vida a aquellos que se están muriendo o que ya están muertos. Tal es el poder de la Palabra. Con la vida como base, el despertar se detalla en una actividad triangular. Esta actividad triangular se expresa en los tres Logos, la Trinidad o el Primero, Segundo y Tercer Rayos Cósmicos. Pero incluso antes que estos tres Rayos emerjan, ellos tienen su propia fuente en la conciencia.

La Conciencia del Trasfondo es aquella de la cual todo emerge. Experimentándola, nos permite ganar en capacidad de síntesis. No deberíamos vivir sólo con un concepto de Dios, pero sí con Dios como tal, el Trasfondo de todo, el Trasfondo de la conciencia, de la vida e incluso de la Palabra.



De este modo, la Palabra es la última conexión con el Dios Absoluto. Fluye hacia el exterior para manifestar los sistemas cósmico, solar y planetario y a las inteligencias relacionadas con su funcionamiento, junto con los seres que residen en su interior.

LA SIERRA:

La exhalación es un aspecto de la Palabra como vida. La Palabra como vida desciende como pulsación y respiración. La exhalación es parte de la respiración. Al igual que un trozo de madera, la exhalación es cortada en piezas para producir sonidos. ¿Cómo se pro-

ducen estos sonidos? Desde la laringe hasta la punta de la lengua y los labios. Sin la laringe no podemos pronunciar las vocales, pero incluso antes que nosotros podamos pronunciar las vocales, la Palabra Sagrada ya existe en nosotros. Es la Palabra que se exterioriza como exhalación y, desde la misma Palabra, emanan impulsos, ideas y pensamientos. Cuando la exhalación alcanza la laringe, nosotros la cortamos. Cortamos la exhalación para producir los sonidos. De este modo, para trocear la exhalación en los sonidos requeridos, nosotros simbólicamente usamos la sierra. El mango de la sierra es la laringe, los dientes de la sierra son los dientes que tenemos y la lengua, como tal, es la sierra.

De este modo, desde la Palabra, emergen la vida y la conciencia y desde la vida y la conciencia, se exteriorizan las letras y las palabras. Con la exhalación como base, la conciencia exterioriza los sonidos del pensamiento a través del lenguaje. Así, deberíamos ver la pronunciación de lo que hablamos, como una actividad combinada de Luz y Vida. Las buenas pronunciaciones potencian en nosotros la Luz y la Vida. Las pronunciaciones inferiores, en cambio, destruyen la Luz y la Vida en nosotros.

Tal es el poder del flujo del sonido. Nosotros necesitamos entender el simbolismo relativo a la sierra. Ésta se extiende desde la laringe hasta los labios. La sierra de los sonidos corta la exhalación para producir

los sonidos necesarios. Sabemos que la sierra corta el tronco de madera permitiendo que se formen distintas formas o figuras. La Palabra Sagrada emerge desde dentro. Es el “sonido zumbante del silencio” interior, que es una Presencia Eterna en nosotros. Se exterioriza a través de la pulsación y luego además conduce la actividad respiratoria.



Los sonidos se producen en los labios, en los dientes, en el paladar anterior y en el paladar central y posterior. Nosotros hablamos, pero no nos fijamos dónde se producen determinados sonidos en la boca.

Las vocales A E U y el *mantram* OM, se pueden pronunciar en la parte profunda de la laringe y expre-

sados a través de ella. Observemos dónde se pronuncia el sonido KA y comparémoslo con otros sonidos relacionados. KA es externo a A. A se halla más profundamente en la laringe. Para pronunciar KA nosotros presionamos el exterior de la laringe, muy al principio del paladar. CHA se pronuncia en la parte superior y central del paladar. De KA hasta CHA uno viaja más hacia la objetividad. De CHA hasta TA, uno ya ha llegado hasta el final del paladar superior, hasta prácticamente las encías. Entonces sigue el sonido THA. Es imposible decir THA, a menos que uno tenga dientes. El sonido más exterior es el sonido PA. Con esta comprensión, podemos discriminar qué sonido es más profundo; siempre depende de la profundidad desde donde se produce ese sonido. Así es como los distintos sonidos pueden ser clasificados en guturales, palatales, dentales y labiales. Las letras sánscritas están concebidas según esta ley y han sido dadas en este orden. De este modo tenemos:

1ª categoría	la Palabra Sagrada
2ª categoría	las vocales
3ª categoría	las consonantes

Dentro de las consonantes éstas se pueden subclasificar en 5 categorías: KA, CHA, TA, THA, PA y cada una de estas consonantes tiene 5 variaciones. El lenguaje tiene 16 vocales, 25 consonantes y 8 *Santhas*, que significan sonidos con un final equilibrado. En

total tiene 49 letras que provienen de los Sonidos Sagrados. De nuevo 49, que es 7×7 .

LUZ Y SONIDO:

Una de las siete claves de la sabiduría antigua es la clave de la gramática. Con el conocimiento de esta clave uno puede pronunciar sonidos para producir Luz. Esta es la Luz Dorada que produce la sierra (la boca). Así es como el himno, de una manera muy poética, expresa la característica de la Palabra. Si la Palabra está apropiadamente ejecutada en los diversos puntos, desde la laringe hasta los labios, se producen diferentes sonidos con su correspondiente Luz, así como cada trueno produce su relámpago correspondiente. Los discursos divinos, de este modo, hacen nacer la Luz y esta Luz es transmitida a los oyentes. Otros discursos no lo hacen así.

El Sonido y la Luz son gemelos. Ellos coexisten. Aunque, a veces, nosotros veamos la luz y no oigamos el sonido. Algunas veces, también, nosotros oímos el sonido y no vemos la luz. Así que existe la “luz del sonido” y también el “sonido de la luz”. Debido a que nosotros poseemos dos sentidos diferentes para experimentar la luz y el sonido, algunas veces solamente vemos la luz u oímos el sonido. Sin embargo, hay algunas especies que tienen un solo órgano para ver y para oír. Cuando escuchan, ellos ven y cuando ven también escuchan. Ven y oyen simultáneamente. La

cobra es una de estas especies. Las cobras no tienen oídos separados. Sus ojos son también sus oídos.

En estados elevados de conciencia, cuando los sentidos se funden en su fuente, todo es experimentado a través de un único sentido. Esto significa que, mientras saboreamos, uno ve la luz de la cosa saboreada, oye la vibración de su sonido, huele su olor y siente su tacto.

Cuando nos pormenorizamos a nosotros mismos, no sabemos mucho de nada, como los médicos de hoy en día. Los que saben acerca de la laringe no saben acerca del estómago y los que saben acerca del estómago no saben acerca del corazón. Aquellos que saben acerca del corazón no saben acerca del sistema nervioso. Todo ello debido a su excesiva especialización. Incluso nosotros tratamos de entender el ocultismo a trozos, en pedacitos. Entonces, cuando intentamos unir los fragmentos entre sí, lo que resulta no es más que confusión. La ciencia de la sabiduría se estudia siempre de la unidad a la diversidad, desde la síntesis al análisis y desde lo general a lo particular. Este es el acercamiento que nos proponen los Sabios.

La sabiduría es una, las ramas son muchas. Es más efectivo empezar con la síntesis y después llegar al análisis sin perder la síntesis. El sonido tiene luz y la luz tiene sonido. Por eso, el Maestro *Djwhal Khul* dice:

“Ved los sonidos, escuchad los colores”. Con la ayuda de la Palabra podemos experimentar eso.

LA PRECISIÓN DE LA PRONUNCIACIÓN:

La sierra produce la Luz Dorada. Los rayos dorados emergiendo de los dientes de la sierra rompen nuestras ataduras. La precisión y claridad con la cual un hombre es capaz de pronunciar los sonidos, nos da la clave sobre cuál es su estado de esclavitud. Si hay poca precisión y poca claridad en el habla, esto significa que está más atado. Una persona poco evolucionada no puede pronunciar las letras de forma precisa y con rapidez. A medida que uno va evolucionando, la precisión en la pronunciación también evoluciona. Esto nos da una pista. Si uno hace un esfuerzo consistente para pronunciar las letras de forma exacta y precisa, a través de este esfuerzo se puede mejorar la cualidad de la propia conciencia. Las limitaciones le impiden a uno pronunciar de manera exacta los sonidos.

Cuando la gente habla sin efectuar una pronunciación clara y exacta, no producen, a través de los sonidos, la Luz necesaria para quemar las impurezas. En estos casos se necesita un entrenamiento especial para pronunciar la Palabra correctamente. No hay nada que nosotros no podamos pronunciar. Es una cuestión de entrenamiento de la lengua. Algunas lenguas pueden expresar sonidos con precisión, pero muchas otras

lenguas son rudas y no pueden expresar el sonido específico en la manera en que debería ser pronunciado.

De este modo, focalizarse en la pronunciación adecuada de las letras es imprescindible. El Sánscrito ha dado el orden de las letras en su secuencia involutiva. Empieza hablando de las vocales y después de las consonantes. Las consonantes vienen en grupos de 5, en el mismo orden descrito anteriormente.

En una palabra, hay una combinación de sonidos. Por ejemplo, la palabra *Aksharam* consiste en: A KA SHA RA M. Este es un sonido que:

- a) rompe limitaciones.
- b) nos lleva del centro de nuestro ser a la circunferencia.
- c) representa el proceso de sabiduría.
- d) nos muestra el valor del hombre en relación al Universo.

Cuando la Palabra es pronunciada con propósito, y de la forma que ya hemos mencionado antes, nos ayuda a manifestar la energía que le corresponde. De la misma manera, los sonidos pronunciados con propósito, precisión y claridad, nos ayudan a romper nuestras limitaciones, causando la transmutación de las células de nuestro cuerpo. Esta transmutación es la base para la trascendencia.

Las células del cuerpo necesitan ser transmutadas. Actualmente, ellas están mutiladas en nosotros. Para una transición hacia los planos superiores debe llevarse a cabo una mutación de mejora. Se produce un efecto alquímico cuando los sonidos son pronunciados apropiadamente. Incluso si nuestra cualidad es la de un metal básico, este puede ser transformado, a través de una pronunciación regular, en oro. Así es la alquimia del sonido.

Los primeros seis himnos nos indicaban que debíamos pronunciar con gran vitalidad. Ahora, en este séptimo himno, el énfasis está en la precisión de la pronunciación. A menos que la sierra esté afilada, no puede cortar apropiadamente. Para entender este punto, se nos ha dado la sierra como ejemplo en este himno.

La pronunciación de las letras, en sí misma, es una ciencia. Hay una ciencia de la pronunciación, la cual es una de las claves de la sabiduría. Esta ciencia exige:

- I. Precisión en la pronunciación de las letras.
- II. Apropiada entonación.
- III. Apropiada tensión.
- IV. Flujo uniforme del sonido, como una corriente. Ni lento, ni rápido ni acrobático.

- V. Los tonos, bajos, medios y altos, se deben seguir con entusiasmo y fuerza en la pronunciación.
- VI. La pronunciación debe ser musical.
- VII. Las elongaciones de cualquier sonido deben ser tan largas como les corresponda. Ni más ni menos.

Esto es un camino. Una disciplina para pronunciar. Cuando nos damos cuenta y seguimos con detalle esta disciplina, la Palabra produce la requerida alquimia. Mejora la nota de color y la nota de sonido del que la pronuncia. Se supera gradualmente el condicionamiento del cuerpo de carne y hueso. Las células del cerebro se agudizan y comprenden mejor la sabiduría. La retención de la sabiduría llega a ser posible.

*“Disipa la oscuridad de la ignorancia,
y libera de la esclavitud al que la pronuncia”*

Otro beneficio de una pronunciación apropiada del Sonido Sagrado es que disipa al “Tomás dudoso” en nosotros, es decir, al que duda en nosotros. La duda nos protege hasta que comprendemos. Inicialmente, dudamos de todo lo nuevo como mecanismo de protección hasta que ya lo comprendemos. Nuestra libertad de actuar depende de nuestro conocimiento. En un mundo de creencias simuladas, la gente nos hace creer para explotarnos. Para evitar esto, la naturaleza ha implantado la duda en la gente. Es un tipo de

protección. Cuando nosotros llevamos a cabo las pronunciaciones precisas, la duda en nosotros se disipa, y nos transformamos en una energía positiva y comprensiva.

El positivismo es otro de los beneficios de la pronunciación apropiada. Hay una afirmación en oriente que dice: “Cuando invocamos la Palabra Sagrada, los *devas* de todos los planos se reúnen alrededor nuestro”. Ellos se mantienen alerta. Los *devas* de los 7 planos existen en nosotros en todos los 7 centros de nuestro cuerpo. No únicamente se disipa lo diabólico, sino que los *devas* también están alerta cuando el “hijo del hombre” propone algo sagrado.

La campana de los templos tiene una función similar. Tiene vibraciones sucesivas. Las ondas de los sonidos son como las pequeñas ondas en el agua tranquila de un lago cuando lanzamos un guijarro. Este es el propósito de la campana de los templos. Cuando nosotros repicamos la campana y después entramos en el templo, lo que estamos haciendo es disipar lo diabólico en nosotros antes de entrar. Entonces, ya entramos como una unidad de luz, para fundirnos con la Gran Luz.

Hay escuelas en donde se usa una campana para ayudar a la gente a entrar en contemplación y meditación profunda. El sonido de la campana es, en muchos casos, mejor que nuestra laringe. En los templos bu-

distas, la campana se usa de forma muy efectiva. Esto es para recordarnos que un día nuestra laringe deberá reverberar como la campana, produciendo las necesarias vibraciones. Tal debería ser la fuerza de la voz. Deberíamos poseer una pronunciación metálica, magnética y vibrante. El himno así lo sugiere.

Cuando así lo hacemos la oscuridad de la ignorancia y la duda se disipan en nosotros. La sierra dorada corta en pedazos la masa de ignorancia oculta dentro de nosotros, permitiendo al que pronuncia liberarse de la esclavitud.

ESCUCHANDO LA VOZ DEL SILENCIO:

¿Cómo se ha de pronunciar? La apropiada manera de pronunciar es escuchar lo que queremos pronunciar. Con frecuencia pronunciamos *mántrams* o cantamos, pero no escuchamos. Nosotros cantamos *Gayatri*, de 10 a 20 veces cada mañana y cada tarde. ¿Cuántas veces escuchamos, realmente, cada letra y el sonido relacionado del *mántram* que pronunciamos? Tenemos la tendencia a pronunciar mecánicamente. Debido a que es la mente la que dirige, ésta delega la pronunciación a la lengua y, luego, se retira. Desde que el hombre reside en la mente, literalmente se retira de la pronunciación al mismo tiempo que lo hace la mente. La lengua pronuncia mecánicamente. El que escucha no se encuentra cerca, por lo tanto el impacto de la pronunciación no puede ayudarnos. La clave para pro-

nunciar es escuchar. Pronunciar y escuchar es el requisito preliminar que debería llevarnos a ser capaces de escuchar y pronunciar adecuadamente.

Pronunciar para escuchar es el primer paso, escuchar para pronunciar es el paso siguiente. Entonces, ¿qué es lo que escuchamos? ¿A quién debemos escuchar? ¿A dónde debemos escuchar? Debemos escuchar hacia nuestro interior. Escuchamos la Voz del Silencio que existe en nosotros como el “sonido zumbante” en el centro del corazón o *Anabata*. Para poder hacerlo así, debemos interiorizarnos y, cuando lo hacemos, empezamos a oír el sonido sibilante y entramos en un reino superior. Nosotros escuchamos la pronunciación que ya está ocurriendo en nosotros. Esta pronunciación es la pronunciación de la Palabra. Cuando practicamos la interiorización, poco a poco vamos adquiriendo la habilidad para escuchar la Palabra que existe en nosotros. Nos da el impulso, el Plan de trabajo. Escuchando ese impulso y el Plan de trabajo, hablamos o actuamos en la objetividad. Un discípulo aceptado hace esto con regularidad. Él escucha al Plan, esto también se conoce como “Escuchando al Maestro interior” *Ishvara*, registra el Plan y entonces dirige el Plan en el mundo. Esto significa que el “hombre en Dios” escucha a “Dios en el hombre” y lo pronuncia, exteriorizándolo. Esto se hace posible cuando se practica la escucha interior. Cuando el hombre, de este modo, se sintoniza con el Plan, se libera de su propio y auto-creado destino.

RESUMEN:

Utilicemos la sierra de la pronunciación, liberémonos de la esclavitud, escuchemos a nuestro interior, sigamos a la voz interior, la Palabra y liberémonos de nuestro destino auto-creado.

ॐ

सरस्वती सूक्तम्

8

यस्या अनंतो अहतस्तु
येष स्चरिष्णु र्णवः
अमस्चरति रोरुवत् ॥



SARASWATHI SUKTAM

8

*YASYA ANANTHO AHRUTHASTHU
YESHA SCHI RISHNU RARNAVAHA
AMASCHARATHI RORUVATH*

Que la Palabra:

que penetra como un océano sin límites,
que está más allá de cualquier posesión,
y que coexiste en nosotros
como el sonido sin sonido y sin fin,
nos proteja.

EL OCÉANO SIN LÍMITES:

En este himno se describen tres cualidades de la Palabra. La primera es la penetración de la Palabra como un océano sin límites. Se la llama “Océano de Luz” en las escrituras sagradas. Poéticamente nos los podemos imaginar como un “Océano de Leche”.

Este Océano de Leche es una emergencia de AQUELLO a través de la Palabra. Así como Él surge, el Tiempo también surge. La Palabra penetra e impregna este Océano de Leche y crea todo lo que está en el Universo. Esta emergencia del Océano de Leche también se debe a la emergencia de la Palabra a partir de AQUELLO. Para decirlo más claramente, un impulso vino desde AQUELLO, este impulso estaba con AQUELLO antes de esa emergencia. El otro nombre para este impulso original emergiendo de Aquello, es la Palabra. Cuando surge, se convierte en el Océano de Leche. A partir de este Océano de Leche, emergen más impulsos, causando las cualidades, que son: equilibrio, dinamismo e inercia. Estas cualidades a su vez reciben un impulso para diferenciarse en materia, fuerza y consciencia. Estas tres últimas, a su vez, reciben un impulso para formar la Creación y los seres creados. De este modo, la Palabra penetra y se impregna de manera ilimitada, como un océano. En la Creación, cada paso se origina con el impulso proveniente del estado precedente.

Se la considera sin límites porque emerge por sí misma desde AQUELLO. AQUELLO lo permite y coopera. La Palabra, que estaba con Dios, viene de Dios, crea todo esto, fluye a través suyo y retorna a su vez a AQUELLO. Esta es la característica incondicionada e ilimitada de la Palabra. Parte de AQUELLO, causa los sistemas Cósmico, Solar y Planetario y retorna según su propio horario de tiempo. Por esta razón, a la Palabra se la denomina como ilimitada e incondicionada. Su habilidad para manifestarse es oceánica, es decir, Grande.

MÁS ALLÁ DE LAS POSESIONES PERSONALES:

De esta manera, nadie puede poseer la Palabra. Ni siquiera Dios posee la Palabra. Por favor, recordad que las escrituras sagradas dicen: “La Palabra estaba con Dios”. Esto significa que la Palabra estaba con Dios de forma amistosa pero no estaba poseída por Dios. La posesión es una cualidad inferior, mundana. La amistad es una cualidad divina. No exige, ni dirige, ni instruye, aunque continúa siendo amistosa. Tal es la amistad de Dios. La amistad por sí misma es una gran doctrina divina. La posesividad es un acto de ignorancia. La ignorancia no puede prevalecer alrededor de la Palabra, porque ésta no puede ser poseída. ¿Cómo pueden las cualidades mundanas poseer las divinas? Incluso cuando Dios está con Ella, no La posee. De este modo, ¿cómo pueden los seres creados poseer a la

Palabra? Al contrario, son los seres los que están poseídos por la Palabra, ellos están dentro de Ella, flotan en Ella, retornan a Dios a través de Ella.

La Palabra coexiste con Dios. Algunas veces se manifiesta y otras permanece no manifestada. Se manifieste o no, la Palabra coexiste con Dios. Dondequiera que Ella esté, Él también está. Dondequiera que Él esté, Ella también está. Hay una amistad de pareja ideal. Nadie domina sobre el otro. Ya que la Palabra está eternamente con Dios en la Creación o fuera de la Ella, no parece muy apropiado decir que: “La Palabra estaba con Dios”. Se debe tratar de una mala traducción. La Palabra no está sin Dios. Cuando nosotros estamos activos estamos también en la Existencia. Cuando no estamos activos, también estamos en la Existencia. ¿Podemos decir acaso que cuando nosotros no estamos activos no existimos? Cuando la Palabra está activa la Creación ocurre. Al mismo tiempo está en la Existencia. La actividad de Dios y la Palabra es un juego de completa amistad. Ellos son juguetones y también amigables. Pobre es la comprensión de aquellos que tratan de poner la Palabra por debajo de Dios. Están juntos todo el tiempo y no pueden ser poseídos. Afortunados aquellos que son conscientes de esta Verdad. Es por eso, que a los seres humanos se nos recomienda contemplar en “AQUELLO Yo Soy” pero no en “Yo Soy AQUELLO”. El significado de este punto ya fue aclarado en los himnos anteriores. La Creación y los seres de la Creación surgen de esta Pa-

reja Celestial y están hechos esencialmente de ella. Habiendo nacido de Ellos, los seres piensan en poseer. Habiendo dado nacimiento a todo esto, Ellos nos dan libertad y no nos poseen. Tal es su amor por los seres. Su amor es pleno de amistad. De hecho, el Amor Puro no tiene instinto posesivo.

Pobres son aquellos que tratan de poseer. La gente posee cosas, posee lugares, lenguas, pensamientos, deseos e incluso sabiduría. Este instinto posesivo es una maldición para la humanidad. Los minerales, las plantas o los animales, que están considerados como inferiores al hombre, demuestran una actitud mejor que el afán posesivo del hombre. Toda la historia de la humanidad no es sino una carrera loca para poseer. La ciencia de la sabiduría nos da la clave para vivir en amistad pero no en posesividad. Seamos amistosos hacia todo y eliminemos la actitud posesiva.

Poseer sabiduría es la peor de las ilusiones. La sabiduría, en cualquier caso, nos posee a nosotros. Nosotros no podemos poseer la sabiduría. Necesitamos darnos cuenta que no podemos poseer nada. Todo llega para luego irse. Nosotros no podemos poseer el cuerpo para siempre, no podemos poseer las cosas para siempre, no podemos poseer la vida, no podemos poseer ni tan siquiera la conciencia. Todo nos es dado. Deberíamos aprender a ser agradecidos, porque en la amistad mucho le es dado al hombre no para poseer, sino para vivir y compartir. A *Saraswathi*, la Palabra, no

se la puede poseer y Ella tampoco es posesiva. Esto queda claramente demostrado en un Maestro de Sabiduría. Un Maestro de Sabiduría no puede ser poseído ni tampoco posee a otros. Él flota con alegría y amistad.

No poseas y no seas poseído. ¡El que posee es poseído! Si quieres ser el Maestro en tu vida, aprende a vivir en amistad, aprende a coexistir. Libérate a ti mismo de las actitudes posesivas. El hombre quiere poseer a su mujer. La mujer quiere poseer a su marido. Ambos compiten para poseer a los niños. La posesividad se debe al miedo a perder. Nosotros estamos destinados a perder en la misma medida en la que tendemos a poseer. Aprendamos a coexistir, no a poseer. Éste es un gran paso en la evolución humana. Recobremos la amistad, la cual demuestra respeto mutuo, amor y libertad. La Palabra es amistosa, coexiste como un amigo, para siempre en la eternidad. Nosotros no podemos poseerla. Y Ella no nos posee a nosotros.

La Palabra es amistosa. Nos otorga vida. Nos otorga conciencia. Confiere la capacidad de hablar al hombre. ¡Lleva a cabo la pulsación y lo hace casi todo para nosotros, sin pedirnos nada! Todo lo que nosotros podemos hacer es ser agradecidos y respetuosos. Reconozcamos su profundo trabajo. Si queremos, intentemos cooperar, aprendamos a ser amistosos. Dejemos que nuestra amistad esté en silencio, como la Palabra.

EL ETERNO SONIDO SIN SONIDO:

Cuando observamos con vivo interés el trabajo de la Palabra, encontramos profundidad y silencio. Nosotros también necesitamos ganar profundidad en nuestro ser para ser silenciosos. Aquellos que son profundos son generalmente silenciosos. Los que son superficiales hacen ruido. Los que escuchan son más profundos que los habladores. Deberíamos mejorar y pasar de ser habladores a ser escuchadores. Y desde ser escuchadores, uno debería crecer hasta ser un completo escuchador. Muchas personas escuchan pero no escuchan completamente. Cuando escuchamos completamente escuchamos al corazón, más que a la lengua. La lengua confunde. El corazón propaga la escritura sagrada. Aquel que se regocija escuchando el sonido del corazón no le importa hablar poco. Él disfruta del silencio interior. En las cámaras interiores se encuentra con el “sonido zumbante”. Este sonido es *Saraswathi*. Este sonido nos cuida. Nos dirige. ¡Nos habla en nuestra lengua materna! No pensemos que nos habla en sánscrito. Por encima de todo, nos guía en nuestra vida como un amigo y nos protege siempre y de todas las maneras posibles.

ॐ

सरस्वती सूक्तम्

9

सानो विश्वा अतिद्विषः
स्व स्रून्या रुतावरी
अतन्न हेव सूर्यः ॥



SARASWATHI SUKTAM

9

*SANO VISWA ATHIDWISHAHA
SWA SRURANYA RUTAWARI
ATHANNA HEVA SURYAHA*

¡Que la Palabra
se sumerja en y por la Verdad
y que trascienda lo malicioso
y lo irresponsable
y progrese como el Sol
que hace que las noches y los días se sucedan!

TRASCENDIENDO LA MALDAD:

La Palabra es el primer envoltorio alrededor de AQUELLO. AQUELLO es la Verdad. El envoltorio es lo suficientemente transparente para transmitir la Verdad. Cuando estamos con la Palabra, estamos con la Verdad. La verdad y la malicia son incompatibles. De la misma manera, si estamos con la maldad, la Palabra no puede estar con nosotros. Si nosotros deseamos estar con la Palabra, no podemos ser maliciosos. La malicia niega el conocimiento. Uno no puede ser malicioso y sabio. Sabio en el sentido de la recta aplicación de la sabiduría. En el *Bhagavad Gita*, Krishna el Señor le dice a Arjuna: “Por suerte tu no eres malévolo y por eso yo puedo transmitirti la Palabra. Tu tienes *shraddha* y no tienes maldad.”⁵ *Shraddha* significa poseer una actitud devocional focalizada y sin titubeos. La *shraddha* de Arjuna es bien conocida. Ya desde su infancia él tenía un único punto de mira y, además, no era malicioso. Su focalización era tal, que conseguía lo que se proponía. No albergaba nunca ninguna maldad.

Arjuna era un excelente arquero. Cuando disparaba una flecha, se dirigía directa a su objetivo, fuera éste un árbol o un ser humano. Penetraba en su objetivo y volvía de nuevo a su carcaj. Este es el tirador en Sagitario. Arjuna nació en el signo solar de Sagitario y Krishna el Señor en el signo solar de Leo.

⁵ El *Bhagavad Gita*, 9º canto, stanza 1

Cuando *Arjuna* era un niño, su maestro le dijo que cogiera un arco y una flecha y disparara Sagitario. *Arjuna* nació en el signo solar de Sagitario y *krishna* el Señor en el signo solar de Leo. Cuando *Arjuna* era un niño, su maestro le dijo que cogiera un arco y una flecha y disparara. El maestro le dijo: “Mira el ojo de aquel pájaro en el árbol”. *Arjuna* miró. Entonces, el maestro preguntó: “¿Qué es lo que ves?” *Arjuna* respondió: “El ojo”. El maestro preguntó: “¿No ves el pájaro? *Arjuna* contestó: “No”. El maestro le volvió a preguntar: “¿No ves el árbol?”. *Arjuna* respondió: “No. Sólo veo el ojo, porque usted me dijo que sólo debía ver el ojo”. Si el hombre está focalizado, no hay nada que no pueda conseguir. La gente está mayormente interesada en temas secundarios.

Como segunda cualidad, *Arjuna* no tenía una naturaleza maliciosa. Esto es lo que *Krishna* dijo: “Por suerte tu eres *shraddhavan* y *anusuyavan*, es decir: “Tu estás focalizado y no tienes malicia. Por eso, se hace fácil el poder darte el Secreto de los Secretos”. El 9º capítulo del *Bhagavad Gita* habla de “el Secreto de los Secretos” de sabiduría, llamado el Camino Real o *Raja Vidya*. Esta sabiduría regia es de la categoría más elevada. Cuando el estado de conciencia es elevado, el secreto es profundo. *Krishna* le dio el secreto de la Verdad, porque *Arjuna* estaba focalizado y no tenía maldad. La sabiduría fluye del Maestro al estudiante, siempre que el estudiante no sea malicioso. Si el estudiante tiene

malicia, no se puede transmitir nada por grande que sea el Maestro.

El himno dice:

“Que la Palabra permita trascender la malicia”.

Si nosotros trabajamos con las pronunciaciones sagradas, tenemos una buena oportunidad para superar nuestra malicia, celos, etc. Nosotros llegamos a ser amorosos hacia lo que nos rodea, en tanto la malicia es eliminada de nosotros. La malicia en nuestro interior se quema, cuando nosotros pronunciamos la Palabra Sagrada con regularidad y con su disciplina correspondiente. La malicia a nuestro alrededor también se disuelve a su debido tiempo. La amistad se gana dentro y fuera.

Es ignorancia el desarrollar relaciones de amistad. Desarrollar relaciones de amistad es una actividad de la personalidad. Dichas “relaciones” se hunden o se rompen. La amistad es diferente de la relación de amistad. La relación implica demandas, expectativas y un tipo de respuesta determinada. Es una atadura. Es comercial. Si el amigo no responde a nuestras necesidades, la relación se rompe.

“Mientras yo te rasco la espalda, tu me rascas la mía”. Esta es una relación de amistad comercial. No tiene otro valor. Toda la vida está construida sobre relaciones de amistad. Relacionémonos, pero no cons-

truyamos relaciones. Éstas nos atan. Nos enredan. Nuestro esfuerzo por construir estas relaciones genera el resultado contrario. Nosotros deseáramos tener relaciones de amistad, pero el resultado es que nos granjeamos enemigos. A medida que vamos progresando en la vida, vamos perdiendo algunos amigos, sin embargo no hemos podido transformar un sólo enemigo en amigo. ¿Sabéis por qué? Porque tenemos demandas. Tenemos expectativas. Somos celosos. Queremos que los demás respondan a nuestras necesidades, deseos, demandas y expectativas. Si los otros no lo hacen, ¡el odio ha nacido! ¡El enemigo ha nacido! Nuestras relaciones amorosas también son así. En la cara está el amor. En la cruz está el odio. Si la persona a la que amamos no responde, el resultado es el odio. En el mundo de las expectativas, todas las relaciones son hipócritas.

Amor, relación de amistad, afecto, todas ellas tienen su reverso. No es de la amistad o del amor de lo que habla la sabiduría. Las cualidades de la sabiduría están más allá de los pares de opuestos. Sólo entonces podremos decir que estamos más allá de la malicia.

Nosotros no paramos de relacionarnos. Construimos relaciones tan extensas que perdemos nuestra libertad y arrebatamos la libertad a los demás. La libertad y la responsabilidad deben estar bien encajadas para vivir con corrección.

Vivir en amistad, vivir en amor. El amor no es algo que nosotros podamos poseer y transmitir. Podemos vivir en él, entonces se transmite a sí mismo a través de nosotros. De algún modo nosotros queremos retenerlo todo. Retener el amor y retener la relación de amistad. Nosotros podemos vivir en estas energías sublimes y entonces ellas se transmiten a sí mismas a través nuestro. Si estamos plenos con estas energías de amor y amistad, ellas mismas se propagan por los alrededores. Hasta ahora, la humanidad no ha entendido ni la amistad ni el amor. No los perderemos si sonreímos a los demás. Al contrario, ganaremos en salud. ¡Pero nosotros esperamos que los otros nos sonrían primero! El que dice primero “buenos días” tiene ventaja. Aquel que sonríe primero está en mejor situación que aquel que responde. La amistad es una cualidad positiva. Si nosotros queremos ganar en cualidad, debemos aprender a saludar primero y hablar después. Si nosotros queremos adquirir una naturaleza no maliciosa, deberemos aprender a saludar primero, hablar después y aprender a no construir ataduras ni para nosotros ni para los demás.

Si vemos el modo de vida de *Rama*, él era el primero en saludar al otro con una sonrisa y el último en hablar. En el momento en el que saludamos con una sonrisa, el otro también responde con una sonrisa. Es un encuentro de sonrisas, de ojos y de comunión de almas. Si, después, tiene que producirse un dialogo o

una conversación, dejemos que se inicie en la otra parte, no a partir de nosotros.

La amistad es posible cuando no hay malicia. Cuando pronunciamos la Palabra, adquirimos esa amistad y se quema la maldad que hay en nosotros. Entonces, se puede entender y seguir mejor la Ley. No podemos entonces ser irresponsables. Cuando seguimos la Ley, la irresponsabilidad desaparece. Ya no podemos ser irresponsables al hablar, al actuar o al movernos. La Palabra permite trascender la malicia y la irresponsabilidad. Esto establece en nosotros la amistad y el amor de la manera más verdadera.

A medida que estamos más cerca de la Palabra, no podemos ser irresponsables. No podemos estar desintonizados con la Ley. La Palabra nos ayuda a estar más próximos a la Conciencia Maestra en nosotros y, por ello, nuestra habla, pensamientos y acciones no pueden ser irresponsables. La invocación de este himno apela a la Palabra, para que ésta nos permita superar la malicia y la irresponsabilidad y progresar como el sol, que hace que los días y las noches se sucedan.

SUCESIÓN DE LOS DÍAS Y LAS NOCHES:

Los días son luz, las noches son oscuridad para aquellos que son terrestres. Cuando estamos fuera de la Tierra, no hay días ni noches. Deberíamos ser muy comprensivos con el sol, porque él no tiene noche

para dormir. ¿Dónde está la noche para el sol? Él es todo luz, por esto no puede tener noche. Hacer que se sucedan los días y las noches significa superar los pares de opuestos. Nosotros tenemos día y noche porque estamos en la Tierra. Cuando una parte de la Tierra se pone de espaldas al sol, tenemos la noche y cuando esta parte se orienta hacia el sol tenemos el día. Los seres terrestres se orientan y desorientan. De este modo ellos viven en una oscilación constante. ¿Podéis ver el vaivén de los niños? Va de un lado a otro, como una ola.

El sol no tiene tales oscilaciones. Él progresa gradualmente en su camino, moviéndose alrededor del Sol Superior, sintiéndose responsable hacia los planetas del sistema solar. Los planetas son su familia. Su movimiento alrededor del Sol Superior no es un movimiento irresponsable. Él no abandona a su familia ni un solo instante. Sin provocar ninguna alteración en su sistema familiar, progresa hacia el Sol Central. ¡Esta es la belleza! Nuestras prácticas espirituales no deberían ser una fuente de molestia para la familia. Esta es una instrucción importante en el discipulado. Muchos abandonan sus responsabilidades y familias en nombre de la búsqueda espiritual. El mensaje del sol es muy claro respecto a esto.

Nosotros deberíamos aprender a ser sutiles y no alarmar a los demás con nuestras prácticas del discipulado. El sol no causa alarma a los planetas, aunque se

vaya dirigiendo progresivamente hacia el Sol Central. Su progreso es una continua sucesión de días y noches, indicando que no se halla afectado por los pares de opuestos. Hay altibajos en la vida familiar, pero el progreso no se ve obstaculizado. Si tenemos la más pequeña excusa, la primera víctima es nuestra oración. Una leve indisposición en la salud, un leve contratiempo económico, un pequeño problema en casa y nosotros ya no oramos. Sin embargo, cuando oramos, el problema se mitiga.

El 9º himno habla de progreso más allá de los altibajos. Cuando trabajamos con la Palabra, nada puede impedir este progreso. Aquel que la practica sale victorioso, incluso de la peor crisis. La oración es la veneración de la Palabra. Los himnos sagrados desarrollan nuestro gusto por la Palabra de muchas maneras.

El 9º himno nos indica que permaneceremos indemnes ante cualquier cosa que ocurra a nuestro alrededor, incluso por la irresponsabilidad o la malicia de otros. Hay una afirmación en el *Bhagavad Gita* que dice: “Cualquiera que Me siga, no perecerá”. Ésta es la Palabra hablando a través de la forma de *Krishna* el Señor.

RESUMEN:

A través de este himno, hemos avanzado tres pasos más en nuestra comprensión de la Palabra: primero, nos capacita para superar la malicia y establecer la

amistad. Segundo, nos libera de la irresponsabilidad y nos da un sitio en el *Dharma* o la Ley. Tercero, nos permite un proceso regular y continuo más allá de los altibajos de la vida.

ॐ

सरस्वती सूक्तम्

10

उत नः प्रिया प्रियासु
सप्त स्वसासु जुष्टा
सरस्वती स्तोभ्याभूत् ॥



SARASWATHI SUKTAM

10

UTHANAH PRIYA PRIYASU

SAPTHA SWASASU JUSHTA

SARASWATHI STHOBHYA BHUTH

Que la Palabra sea nuestro medio
para la pronunciación amorosa y vital de la vida
en todos los siete planos.

Que la Palabra complete
y sea completada.

LOS 33 DEVAS:

Este himno es una clave para experimentar la bendición de la pronunciación. Estas pronunciaciones nos completan de muchas y variadas maneras. La Palabra o la Deidad de la Palabra es la base de la manifestación de todos los *devas*. Los *devas* de la radiación, vibración y materialización. Los *devas* de la derecha y de la izquierda, a los que se les llama *Mitra-Varuna*. Esencialmente, los *devas* son reconocidos como 33 en número.

La Palabra es masculina-femenina. Habiendo surgido de la Fuente, la Palabra toma la forma femenina en relación a AQUELLO, que está más allá de cualquier explicación. Pero en relación a todas las subsecuentes manifestaciones, la Palabra forma la base y, es por ello, masculina. Alternativamente, la Palabra, va cogiendo la forma masculina y femenina. Un plano es masculino para el plano siguiente y es femenino para el plano precedente. El plano receptivo es femenino. El plano distributivo es masculino. El estado neutral es andrógino. Cada plano experimenta estos estados.

El sonido positivo es el aspecto de escucha del sonido. El sonido negativo es el aspecto hablado del sonido. Ellos forman respectivamente el contenido y el continente. Esto es lo que nosotros llamamos *Mitra* y *Varuna*. *Varuna* es la medida, *Mitra* es lo medido.

Los *devas* de la radiación son 12. Los *devas* de la vibración son 11. Los *devas* de la materialización son 8. Todos los *devas* juntos son principalmente 33. Ellos son:

2 ASWINS	- MITRA Y VARUNA
12 ADYTIAS	- DEVAS DE LA RADIACIÓN
11 RUDRAS	- DEVAS DE LA VIBRACIÓN
8 VASUS	- DEVAS DE LA MATERIALIZACIÓN

33 DEVAS

Aquel que realiza la Palabra se dice que es un Maestro de 33^{vo} grado. Para los *devas*, la Palabra es muy querida, porque ellos han surgido de ella. Ellos completan el trabajo de la Palabra. 33 *devas* + la Palabra dan como resultado 34. La Palabra + la Fuente de la cual procede, da como resultado 35. Sin embargo no se le llama 35 sino 34 +.

Los secretos de la Rueda de Ezequiel están contenidos en el número 34 +. En la Biblia hay un gran concepto de la Rueda de Ezequiel. El número relacionado con él es más de 34 y menos de 35.

Los 33 *devas* deberían ser realizados como productos de la Palabra. Por lo tanto, para los *devas*, la Palabra es de suprema importancia. Los *devas* son muy queridos por la Palabra. Ellos constituyen el Universo visible e invisible. La Palabra es lo más querido por lo Divino. Cuando orientamos nuestras oraciones hacia

la Palabra, los *devas* de los 7 planos están profundamente satisfechos. Ellos están tan satisfechos que nos bendicen.

La Palabra se manifiesta a través de los *devas* de los 7 planos, como 7 sonidos y como 7 tonos musicales. Cuando nosotros veneramos a los 7 tonos musicales, meditamos en los 7 planos en nosotros y experimentamos la bendición. Cuando las 7 cuerdas del instrumento están en completo uso, la música que se produce en nosotros nos lleva a un estado de éxtasis. La música tiene 7 escalas y nosotros tenemos 7 centros en nuestro cuerpo, desde *Sahasrara* (centro de la cabeza) hasta *Muladhara* (centro de la base). Existe una manera de pronunciar, donde los centros inferiores y los centros superiores se fusionan, en *Visuddhi* (centro laríngeo). Cada vez que nosotros pronunciemos y adoremos la Palabra a través de himnos, canciones, *mántrams* o *bhajans*, la Palabra se funde y se expresa a sí misma por medio del centro laríngeo. Entonces el alma medita.

EL RIO SARASWATHI:

Saraswathi es la Conciencia Oceánica en nuestro *Sahasrara*. Se corresponde con *Brahma Manas Sarovar* en los *Himalayas*, que está localizado en la región más alta de nuestro planeta y es también el punto más alto de nuestro cuerpo. Las células de nuestro cerebro están llenas de la energía de *Saraswathi*, fluyendo a través de

la columna vertebral hacia el centro de la base. En este camino *Saraswathi* ocupa e impregna todos los 7 planos.

De igual manera, desde el *Brahma Manas Sarovar*, fluía el río *Saraswathi* hacia el actual estado de *Gujarat* y después desembocaba en el océano. Hace 5.000 años, el estado de *Gujarat* estaba sustancialmente sumergido en las aguas. A lo largo de las orillas de este río *Saraswathi*, floreció una gran civilización de conocimiento. De hecho, este himno fue concebido a orillas de este río sagrado, que era tan popular como el *Ganges*. Su civilización era igualmente popular. Incluso hoy en día, se considera que el río *Saraswathi* sigue fluyendo subterráneamente por alguna parte del Valle de *Kashmir*, *Punjab*, *Rajasthan* y *Gujarat*. También se ha profetizado que en un futuro el río oculto se volverá a revelar.

EL INSTRUMENTO MUSICAL DE 7 CUERDAS:

Cuando nosotros nos expresamos a través de la pronunciación, los 3 centros inferiores y los 3 centros superiores se alinean tomando como fulcro el centro laríngeo o *Visuddhi*. *Anahata* (centro del corazón), *Ajña* (centro del entrecejo) y *Sahasrara* (centro de la cabeza) son los 3 centros superiores. *Manipuraka* (plexo solar), *Svadhastana* (centro sacro) y *Muladhara* (centro de la

base) son los 3 centros inferiores. *Visuddhi* (centro laríngeo) es el fulcro.

Los 3 centros inferiores están relacionados con el cuerpo y los 3 centros superiores están relacionados con el alma. Cuando pronunciamos la Palabra, debería haber una pronunciación consciente para asegurar la fusión de los 6 centros en el 7º, que es el centro laríngeo. Esto es lo que significa la pronunciación en todos los 7 planos.

Un instrumento musical, que produce todas las 7 escalas musicales, nos eleva a través de la belleza de la música. El cuerpo humano es también similar a un instrumento musical así. De hecho, los instrumentos musicales están concebidos como réplicas del instrumento humano. Cuando pronunciamos himnos (que veneran la Palabra), conectamos conscientemente los centros superiores y los inferiores en el centro laríngeo. El cuerpo físico, el cuerpo de los sentidos y el cuerpo mental, se fijan a través de la pronunciación.

La Palabra, que habita en *Sahasrara*, tiene su aspecto luz en el centro *Ajña* y su aspecto sonido (sonido *Anahata*) en el centro *Anahata*. Estos 3 centros deben ser sintonizados para la pronunciación en el centro laríngeo, entonces todos los *devas* de los 7 planos están satisfechos, la Palabra está satisfecha y así, desciende otra vez.

Nosotros somos un instrumento musical perfecto con las 7 escalas. El intérprete y el que escucha la música existen en nosotros. Cuando, con intensidad, escuchamos la música, los ojos se nos cierran y la energía converge en escuchar. Cuando escuchamos con una mayor y más profunda focalización, el músico se desvanece y sólo la música existe. En un tercer estadio, olvidamos que estamos escuchando música y empezamos a vivir en la música. Ambos, el que canta y el que escucha, quedan absorbidos en la música de la pronunciación.

LA DICHA DE LA ADORACIÓN:

El que escucha en nosotros se corresponde con nuestros centros superiores. El que canta en nosotros surge de los centros inferiores. Nosotros pronunciamos a través del cuerpo, de esta manera se fusionan los centros superiores y los inferiores en el centro laríngeo. Consecuentemente, experimentamos la dicha de la adoración. El término "*stobhya*" en sánscrito significa adoración pero, en un sentido más profundo, este término significa pertenecer al instrumento musical que somos.

Con esta finalidad, se concibieron muchas plegarias para la veneración diaria. Cuando de una manera focalizada, pronunciamos durante media hora a una hora, tiene lugar un flujo de energía de los centros superiores a los centros inferiores, que purifica la men-

te, el cuerpo emocional y el físico, creando así un instrumento para ser usado por la Luz. De esta forma, toda la personalidad queda alineada para el trabajo superior. Las pronunciaciones llegan a estar tan profundamente enraizadas en el corazón, que nos proyectamos en las oraciones. Ya no pronunciamos mecánicamente. Pronunciamos para meditar.

Cuando el cuerpo mental, el cuerpo de los sentidos y el cuerpo físico llegan a alinearse a través de la pronunciación y escucha conscientes, se crea un punto de tensión en la laringe, anhelando manifestar la Luz, el sonido y la bendición de la Existencia.

El rezar, olvidándonos de nosotros mismos, es una forma de meditación. La experiencia de la dicha y la bendición refuerza nuestro anhelo por pronunciar, satisfaciendo a los *devas* en nosotros, que cooperan de manera instantánea.

Aparte de la cualidad del habla, la Palabra tiene la habilidad de dar alegría a aquellos a que hablan. A la gente le gustan sus propios discursos aunque a los demás no les gusten. Muchos pertenecen a esta categoría. Ellos disfrutan de sus propios discursos y continúan hablando. Esta clase de gente tiene poca consideración por los demás. Sin embargo, el discurso también debería ser agradable para los demás y no sólo para el que habla. Esto no significa que nosotros debamos de hablar sólo para satisfacer a los demás. Las

personas que hablan para satisfacerse a sí mismos o a la gente, están hablando al nivel de la personalidad. Estos discursos no tienen nada que ver con hablar la Verdad. Cuando se habla la Verdad, es agradable tanto para el que habla como para el que escucha. La Verdad sólo puede ser hablada por aquellos que experimentan la Verdad. Cuando ellos hablan esto es agradable y placentero para todos.

Los seres humanos refinados y civilizados sólo hablan de forma placentera, no hablan la Verdad. Cuando uno continuamente habla de manera placentera pero no habla la Verdad, destruye su propio instrumento. Esto es peligroso y genera una continua distorsión de nuestro sistema energético.

Los 7 estados de la Palabra están considerados como las 7 hermanas, los 7 tonos musicales. Cuando las 7 hermanas están satisfechas, los 7 tejidos del cuerpo se reestructuran de manera efectiva, es decir, que el cuerpo se transmuta. Todas las prácticas *yogüicas* y espirituales están dirigidas hacia la transmutación del cuerpo, el cual a su vez ayuda a hacer confortable la estancia del alma en dicho cuerpo. La pronunciación musical realiza esta transmutación y es por ello considerada como un camino agradable y vital de liberación.

Por eso, el himno dice en la primera parte de este *suktam*:

“Permitamos que la Palabra sea nuestro medio de pronunciación amorosa y vital de la vida en todos los 7 planos”.

Paralelamente a la Jerarquía del Yoga existe la Jerarquía Musical. Cuando la Palabra se funde con la música, la expresión llega a ser métrica y poética, transmitiendo la profunda luz de la sabiduría a través de palabras sencillas. De este modo, las escrituras sagradas de los antiguos se escribían siempre de forma poética. El *Veda*, los *Upanishads*, el *Mahabharata*, el *Bhagavatham*, el *Bhagavad Gita* y el *Ramayana* habían sido todos concebidos por los sabios videntes, de forma poética y con la métrica específica. Estas escrituras sagradas despliegan una enorme sabiduría, así como su luz correspondiente. En forma poética se puede transmitir mucho más conocimiento que en prosa. El poder del habla es más alto en la poesía que en la prosa. La poesía es la cualidad del alma, la prosa es la cualidad de la mente (intelecto). Como humanidad tendemos cada vez más hacia el intelecto, entonces la poesía desaparece. Las interpretaciones intelectuales son voluminosas de por sí, mientras que la expresión poética es sencilla. Hay mucha cáscara y poco grano en las expresiones intelectuales.

La suave, profunda y uniforme pronunciación de la Palabra Sagrada OM, también causa una fusión similar de los 7 centros. La Palabra completa y es completada. Esta es una práctica ancestral. Los discípulos pronuncian 7 veces OM de forma consciente, conectándose con los 7 centros. Después, continúan pro-

nunciando y escuchando viajando desde *Sahasrara* a *Muladhara* y desde *Muladhara* a *Sahasrara*. Esto causa tal fusión de los planos, que la Palabra se mueve sin impedimentos desde arriba hacia abajo y desde abajo hacia arriba. Miles de discípulos desde tiempos inmemoriales han seguido este camino de la Palabra Sagrada, realizando y completando así sus vidas.

La magia de la música de la flauta de *Krishna* el Señor también conlleva un propósito similar de meditar a través del sonido. Los animales, pájaros y humanos meditan de forma similar. Fue la pronunciación más amorosa y vital de la Palabra la que inició, de manera similar, a los niños y a los ignorantes. Parecido fue el trabajo de Apolo con su lira de 7 cuerdas. *Narada*, el Gran Maestro, que dirige a 12 Jerarquías, también sigue la Palabra a través de la música.

Este es el camino hacia la divinidad de la Palabra, *Saraswathi*. Si la Palabra está complacida, nosotros también lo estamos. Cuando las pronunciaciones se hacen de esta manera hay una sensación de satisfacción. Satisfacción no solamente del que pronuncia, sino también del que escucha. Tal pronunciación es considerada como una pronunciación completa. El que escucha y el que habla se elevan. Aquel que se ha preparado a sí mismo a través de la oración, se eleva cuando habla y también eleva a aquellos que le escuchan. Tal es el cumplimiento y realización de la Palabra. Es por ello que el himno dice:

“Saraswathi, la Divinidad más querida, sé el objetivo de nuestras oraciones en todos los siete planos. Que Saraswathi sea complacida y que nosotros también seamos complacidos”.

ॐ

सरस्वती सूक्तम्

11

आ पपृषी पार्थिवानि
उरु रजो अंतरिक्षम्
सरस्वती निदस्पातु ॥



SARASWATHI SUKTAM

11

APAPRUSHI PARTHIVANI

URU RAJO ANTHARIKSHAM

SARASWATHI NIDASPATHU

Que la Palabra que fluye,
salve al que la pronuncia
de la crítica y el escándalo
y llene todo el espacio de alrededor.

VER EL INTERIOR:

Esta es la presentación más simple de un concepto profundo. La Palabra utilizada en este contexto como llenado o realización, “*apaprushi*”, es muy especial. Normalmente, el acto de llenarse es considerado un acto de llenarse con algo. Esta es la belleza de la Palabra, ¡que llena sin llenar! Uno se llena sin ingerir nada.

Cuando el Iniciado está ocupado con la Palabra, él no puede aceptar agua y, mucho menos comida. Él está tan lleno que no puede ni hablar. Nada le entra, ni tan solo lo que se habla a su alrededor. La historia de Jesús, cuando estuvo 40 días sin comer, habla de este llenado, *upavasa*.

Upavasa significa estar sentado cerca. El Iniciado se sienta próximo a la Palabra y la Palabra le llena, y no permite que nada más entre en él. Los ojos, los oídos, la lengua, la nariz y la piel rechazan todo lo demás, cuando se encuentran llenos de AQUELLO, la Palabra. La piel resiste los cambios de temperatura y no se puede percibir ningún olor. No se puede ver nada, excepto la Luz. No se oye ningún sonido, excepto la “Voz del Silencio”. Y no existe ningún gusto, únicamente el gusto de la Palabra. El Iniciado se realiza y llena a sí mismo a través de la Palabra, antes de adentrarse en actos de buena voluntad.

Hoy en día la gente está ansiosa por llevar a cabo trabajos de buena voluntad en la sociedad. Los actos de buena voluntad no se pueden llevar a cabo con un equipamiento débil. El equipo de la mente, los sentidos y el cuerpo deben ser cargados con la Palabra. Entonces los actos ocurren. Hoy en día vemos muchos grupos de buena voluntad esforzándose para ser efectivos. La razón de ese esfuerzo es la inadecuada atención prestada a la Palabra y al habla. La gente está ansiosa por hablar sabiduría, pero no pueden, porque no viven en la sabiduría. Cuando la sabiduría vive en nosotros, ésta se puede expresar.

El 1^{er} paso es, vivir en la doctrina de la sabiduría.

El 2^{do} paso es, estar de acuerdo que la sabiduría viva en nosotros.

El 3^{er} paso es, permitir que la sabiduría se exprese a través de nosotros.

Nosotros necesitamos trabajar con la Palabra hasta que nuestro ser se llene con Ella. La Palabra debería llenar por sí misma. Debido a que la cualidad de la Palabra es fluir, una vez nos ha llenado a nosotros, su flujo nos desbordará. Este excedente de flujo alcanza a nuestros vecinos en forma de actos de buena voluntad. Este es el camino. Leyendo libros y asistiendo a conferencias intelectuales, solamente molemos la cáscara. ¡Hoy en día, existe mucha técnica para moler la cáscara-

ra! Algunas veces es todo tan técnico que los oyentes se marchan corriendo.

Primero tenemos que preparar el equipo. Después tenemos que alinear el equipo con el alma. Entonces, el alma se llena y su energía fluye a través de nuestro equipo. *Rama* el Señor lo hizo así, *Krishna* el Señor lo hizo así, *Buda* lo hizo así, Moisés lo hizo así y Jesús lo hizo así. Los grupos de buena voluntad no pueden ser una excepción.

Apaprushi habla del llenado desde dentro, no desde fuera. Toda inteligencia existe dentro de nosotros. Debemos darnos cuenta de esto. En la objetividad, no debemos correr hambrientos tras las cosas. El hombre cargado con rajas o hiper-actividad, así lo hace. La agresión en cualquier forma, es rajas. Causa impaciencia, agitación, odio, orgullo, visión borrosa.

El himno dice:

“El llenado ocurre en todos los 3 niveles”.

Ocurre en los niveles de la Conciencia, Fuerza y Materia. La Palabra está fluyendo del macrocosmos al microcosmos, eternamente. Es la continua y eterna cascada de la Palabra llenando todo lo que es.

¿Cómo nos podemos sintonizar y cómo podemos ser llenados y realizados? Mirando dentro, en nuestro interior. Cuando el hombre aprende a mirar más hacia

dentro que hacia fuera, entonces él también puede quedar lleno con la Palabra. Consecuentemente, no puede haber vacío en el interior. Todo lo que necesitamos está dentro. Nada de lo que necesitamos viene de fuera.

De este modo, el 11º himno habla del llenado mirando a nuestro interior. Sugiere que debemos mirar a nuestro interior para quedar llenos y completos. El flujo permanente de la Palabra llena desde dentro. Y nos llena a nosotros en todos los planos de Existencia.

En sánscrito, una misma palabra revela diferentes significados según sea nuestra conciencia. El término usado es *Anthariksram*, que significa aquello que está entre la Fuente y la materia. Entre dos objetos hay un intervalo de espacio invisible. La visión ocurre de un objeto a otro. Cuando alguna cosa nos obstruye la visión, entonces vemos. Si nada la obstruye, entonces no hay nada que ver para el ojo desnudo. El intervalo entre dos objetos se llama *Anthariksram* en sánscrito.

La misma palabra, dividida en dos pares, *Anthar-Ikshanam*, significa mirar al interior. El espacio entre dos objetos también existe en nosotros. Si nos conectamos con él, seremos capaces de ver los seres invisibles entre dos objetos físicos. Así es como los sabios videntes practican para ver “la aparente nada”, que significa Todo. La práctica es tan precisa, que incluso los objetos groseros desaparecen. Es un elevadísimo

estado de conciencia. Nosotros vemos un árbol. Un sabio vidente no ve un árbol, él ve a través de éste, percibiendo sólo espacio.

Aquello que ahora nos parece normal, puede cambiar según nuestro estado de conciencia. Así es como los Maestros demuestran cómo caminar a través de paredes, a través del espacio, etc. El llenado viene mirando al interior y, de esta manera, experimentamos el espacio interior y exterior. Una persona consciente del espacio, está más allá del escándalo y la crítica. Este trabajo va en los dos sentidos y una persona así no se mezcla en escándalos ni críticas, y consecuentemente no está sujeto a ellas.

¿Qué es lo que encontramos cuando miramos al interior? Generalmente, cuando cerramos los ojos, nuestra atención permanece enfocada al exterior, la objetividad, y no vemos nada dentro. Sin embargo, la primera cosa que descubrimos cuando vemos al interior es el funcionamiento del aire en nosotros, como entra y existe. ¿Qué es aquello que empuja el aire hacia dentro y hacia fuera? El espacio interior lo empuja hacia fuera y el espacio exterior lo empuja hacia dentro. Cuando el espacio exterior y el espacio interior se encuentran, no hay nada que empuje el aire hacia fuera ni hacia dentro. Cuando empezamos viendo el espacio, *Anthariks sham*, el espacio exterior se encuentra con el espacio interior, entonces nosotros adquirimos *Anthar-Ikshanam*, que significa visión interior. Cuando se logra

la visión, el futuro y también el pasado se revelan. De esta forma, el hombre queda lleno y realizado. Sus grietas exteriores desaparecen. El amor prevalece como la Palabra. Esto requiere una elaboración adicional. Pero, de momento, lo dejaremos aquí.

LA PERSONA CÓSMICA:

La Palabra entra en nosotros y permanece como espacio pulsante. El término persona se deriva del término sánscrito *Purusha*. *Purusha* significa “aquel que ha entrado en la ciudad”. Es “la ciudad de las nueve puertas”, en la cual Él ha entrado. Él reside dentro y resiste la presión atmosférica, para mantener la ciudad intacta. Si Él no resistiera, la presión atmosférica podría comprimir la ciudad del cuerpo humano. La Persona Cósmica que está fuera también está dentro. Él no permite que el exterior domine el interior. Aunque la dimensión de nuestro cuerpo físico parece muy pequeña, el morador interno no es inferior al morador externo. En esencia son lo mismo. Dimensionalmente son diferentes.

El hijo no es inferior al Padre. Esencialmente ellos son Uno. Son diferentes en estado, pero no en esencia. La anatomía de un cubito de hielo y del agua lo explica muy bien. Esencialmente, el cubito de hielo no es diferente del agua líquida, sin embargo se halla en un estado distinto. Sólo el agua puede convertirse en un cubito de hielo. No hay otra esencia o contenido. De la

misma manera, el espacio interior y el exterior son esencialmente el mismo. Cuando construimos una casa, el mismo espacio permanece, aunque nosotros digamos: “dentro de la casa – fuera de la casa” etc. También decimos: “éste es el dormitorio, éste es el baño, ésta es la cocina”, pero esencialmente es el espacio dentro de la casa dividido en muchas habitaciones para los diversos propósitos mundanos.

La Persona que nosotros somos puede encontrar a la Persona Cósmica a nuestro alrededor. Verdaderamente, la Persona Cósmica fuera es la Persona dentro. Mirando dentro de nosotros, creamos el contacto con la Persona interior y, de esta manera, se abre el portal para encontrar a la Persona Cósmica exterior. La Persona en el interior se refleja en la objetividad. Este reflejo de la Persona interna desarrolla el fantasma de la persona, conocido como la personalidad. La personalidad es la sombra de la Persona interna. Lentamente, el fantasma gana fuerza desde la Persona interna y trata de arrastrarla (a la Persona interna) hacia abajo. El fantasma se llama el ser inferior, la Persona interna se llama el Ser Superior y la Persona Cósmica exterior se denomina el Super-Yo. Por lo tanto, el hombre en la personalidad necesita mirar en su interior para ver a su contraparte más elevada. La contraparte más elevada es el Original y la personalidad es su duplicado. El duplicado debería fundirse con el Original. Mirar al interior ayuda a esta fusión. El contemplar en la Persona interior, *Purusha*, disolverá lentamente el fantasma

de la personalidad. Una vez la Persona interior es vista, ya se está preparando el camino para ver a la Persona Cósmica exterior. Esto es porque la Persona interna y la Persona Cósmica externa son esencialmente la misma. Este es el trabajo de la visión interior a través del cual se gana la identidad de la Persona Cósmica.

Había en tiempos remotos un padre y un hijo. El hijo se realizó al ver, en su interior, a la Persona. Él pudo, por ello, ver también la Persona Cósmica. Consecuentemente, los 5 elementos no podían destruirle. De esta manera, adquirió un estatus mediante el cual llegó a ser impermeable a la materia, al agua, al fuego, al aire y al éter. El padre se esforzó mucho para lograr un estatus similar. Él estaba buscando a la Persona Cósmica en el exterior pero no pudo encontrarla. Así, preguntó a su hijo: “¿Dónde está Él?” Y su hijo le dijo: “Él está en tu interior y también está a tu alrededor. Encuentra al Uno en tu interior y luego encontrarás al Uno en el exterior”.

El padre estaba buscando a la Persona Cósmica, sentado cómodamente en su personalidad. Mientras estemos sentados en nuestras personalidades, cualquier búsqueda de Dios es en vano. El paso necesario para nosotros es integrar la personalidad dentro del alma, que es lo que somos. La sombra desaparecerá y el Original será recobrado de nuevo en nuestro interior. Como alma, se puede comprender la Super-Alma. Como personalidad no se puede comprender.

Esta historia se lee en el mes de Leo y conlleva un mensaje muy potente. El mensaje de Leo es: *“Entra en la cueva de tu corazón. YO SOY y resido en la cueva. Encuéntrame en la cueva y gana tu originalidad leonina. Entonces tú podrás ver a través”*.

Los libros de sabiduría nos indican muchas formas para sintonizarnos con nuestro interior. En este himno el proceso se sugiere místicamente con el término *Anthariks sham*. Un estudiante de sánscrito puede entender esto como: “mirando al interior del espacio que nos rodea”. Pero si nosotros recibimos la bendición del conocimiento oculto, damos con la clave, es decir, *Anthar Ikshanam*. Cuando miramos al interior, estamos llenos, completos. Cuando estamos completos, nos conectamos con la Persona Cósmica. Este proceso de llenado es llevado a cabo por la Palabra como intermediaria. Entonces el interior y el exterior se conectan, y ya no somos indulgentes con la crítica y el escándalo. La crítica y el escándalo son extraños para aquellos que están llenos y realizados. Y, por lo tanto, tampoco ellos son criticados o escandalizados. La Palabra le eleva a los reinos de la belleza.

ॐ

सरस्वती सूक्तम्

12

त्रिषधस्था सप्त धातुः
पंच जाता वर्थयंती
वाजे वाजे हव्याभूत् ॥



SARASWATHI SUKTAM

12

*THRISHA DHASTHA SAPTHA DHATHUHU
PANCHAJATHA VARDHAYANTHI
VAJE VAJE HAVYA BHUTH*

Que la Palabra
que reside en las 3 mansiones,
se manifieste de 7 formas
y construya las 5 razas,
llenándonos y elevándonos
en toda pronunciación.

LAS 3 MANSIONES DE LA PALABRA:

Se dice que la Palabra está anclada 3 veces, *thrishadastha*. Tres es la palabra en castellano (three en inglés) para *thri* en sánscrito. *Stha* es la palabra raíz en sánscrito similar al latín *sta*. Significa establecerse, quedarse estable.

La Palabra permanece estable en tres lugares. Se la llama las 3 mansiones de la Palabra. Su primera morada o residencia es el cerebro, el *Sahasrara*. La segunda mansión es *Anabata*, el centro del corazón. La tercera mansión es el centro de la base, *Muladhara*. Estos son los 3 lugares que se vinculan con la Palabra.

En el Veda se da otro bello himno con una expresión similar: “El Toro de la Palabra, es atado tres veces. Éste muge” “*Tridhabaddho* (atado 3 veces) *rishabho* (el Toro) *roraviti* (muge)”. A la Palabra se la llama el Toro que muge. El Toro o la Palabra se establece en 3 lugares llamados: *Sahasrara*, *Anabata* y *Muladhara*.

La Palabra en *Muladhara* regula y nutre el cuerpo. Preside sobre el cuerpo. La Palabra en *Sahasrara* permite la presencia del Señor en nosotros, el *Purusha*, la Persona Cósmica. Mientras que el Señor en nosotros está en *Sahasrara*, el lugar del Hombre es en *Anabata* (centro del corazón). Desde estos 3 lugares, llamados las 3 mansiones de la Palabra, ésta opera en el cuerpo humano.

La Palabra en *Anabata*, el centro del corazón, es equidistante de la Palabra en el centro *Muladhara* y en el centro *Sahasrara*. De la misma manera, el hombre es equidistante del espíritu y de la materia. La Palabra en *Sahasrara* no desciende más allá del corazón. La Palabra en *Muladhara* puede ascender, pero no más allá del corazón. De este modo, el individuo llamado hombre, se convierte en el hijo del espíritu y de la materia, el Hijo de la Virgen, el Hijo de Dios.

El ser humano debería residir en el corazón. Es el asiento del hombre y, desde allí, él debería regir su vida como un rey. Nosotros podemos gobernar nuestra vida como reyes o como Maestros, siempre que hayamos conectado con la Palabra en *Sahasrara*, nos hayamos elevado desde *Muladhara* y residamos en *Anabata*. La Palabra en *Muladhara* nutre la forma y la mantiene. La Palabra en el corazón o *Anabata* nutre el alma. La Palabra en *Sahasrara* nos guía para realizar y completar el Plan.

¿Cómo sabemos si residimos en el corazón o por debajo de él? Si somos constantemente conscientes de las necesidades de los demás y respondemos a ellas olvidándonos de nuestras propias necesidades, entonces se dice que pensamos y actuamos desde el corazón.

Nuestra consciencia de las necesidades de los demás y nuestra respuesta hacia ellos, nos conduce hacia

el servicio. El servicio nos guía hacia la habilidad. La habilidad nos ayuda a hacer un mayor servicio. Dicho servicio da como resultado el sacrificio. El sacrificio nos lleva a la realización del Amor, que es la fuerza básica de la naturaleza que nutre el alma (más que a los cuerpos). De este modo nos estabilizamos en el centro del corazón o *Anahata*.

Si sabemos lo que necesitamos y lo que los demás deberían hacer por nosotros, no nos hallamos sentados en *Anahata*, sino que estamos sentados en *Manipura*, el plexo solar. El hombre que sabe lo que necesita, es el hombre que vive en el centro del ombligo, esto significa que ha tomado asiento en un centro que está por debajo de lo que lo Divino ha destinado para él.

La orientación egoísta genera deseos interminables. Los deseos nos llevan a caminos indecentes. Los deseos no saben de decencia y nos atan a la materia. De este modo, la caída es desde el plexo solar al centro sacro y, desde allí, al centro de la base. El hombre, básico, mundano y animal es el que está en este estado. Él deja de ser el rey o el Maestro de su vida y pasa a ser el esclavo de su vida, sirviendo continuamente al cuerpo.

El propósito de la vida desaparece, el Plan desaparece y el hombre trabaja para el destino y no para el Plan. El destino gobierna sobre los seres. Tal es la

reducción del estado del hombre a partir de la ignorancia. Permanece como un cuerpo consciente. Olvida que es el alma residiendo en un vehículo llamado cuerpo. Se convierte en un fantasma de su verdadero ser.

Para resumir. El asiento de la Palabra en el centro de la base se refiere al cuerpo. El asiento de la Palabra en el centro del corazón se refiere al hombre. El asiento de la Palabra en el *Sahasrara* se relaciona con el Hombre Cósmico. Este es el estado triple del hombre. La Palabra trabaja desde estos 3 puntos. La Palabra se ocupa de las necesidades del cuerpo en la tercera mansión. La propuesta del alma se revela a través de la Palabra en la segunda mansión. La belleza y esplendor del Señor y su creación son reveladas a través de la Palabra en la primera mansión. El Plan de trabajo es también revelado. Los Maestros, los sabios videntes, los conocedores son aquellos que experimentan la primera mansión, residen en la segunda mansión y presiden sobre la tercera mansión.

RESPIRACIÓN CONSCIENTE:

El respirar conscientemente nos ayuda, ya que invita a la Persona Cósmica en *Sahasrara* a entrar en la cámara del corazón, *Anahata*, y también invita a la consciencia del cuerpo, en el centro de la base a entrar en dicha cámara del corazón. Cuando efectuamos la inhalación, inhalamos a través de las ventanas nasales

ascendiendo hasta el entrecejo, donde contactamos con la energía del cerebro y luego, viaja descendiendo a través de la tráquea hasta el corazón. Cuando lo hacemos así, debemos visualizar que estamos invitando a Dios en el hombre al corazón. Cuando nosotros exhalamos, invitamos a la Palabra en el centro de la base a entrar en el corazón. Este es el camino de la respiración consciente. A través de esta visualización los 3 en 1 se encuentran en el corazón. Recordemos entonces, que cada inhalación es un modo de llevar al Hombre de los Cielos hasta nosotros. De la misma manera, cada exhalación nos capacita para elevarnos desde el fantasma de nuestro ser, a nuestro estado original.

Esto es similar a bombear hacia arriba el aceite para encender el fuego de una lámpara. El fuego emana a medida que vamos bombeando. Cuanto más bombearmos, la llama más se mueve, elevándose. Esto ocurre si inspiramos y espiramos de una manera consciente. Respirando lenta, suave, profunda y uniformemente de 3 a 4 veces, se genera el fuego en nosotros, que emerge a través del oxígeno que respiramos y del carbono que expelemos. Entonces se genera calor y la inercia se quema. Durante la meditación se genera calor. Preliminarmente a la meditación, deberíamos respirar conscientemente por lo menos 24 veces para que así todo el cuerpo se cargara con el “fuego por fricción”. Cada vez que el oxígeno es inhalado y bombeado a través de la exhalación, el fuego se ve impul-

sado desde abajo hasta arriba. Una vez el filamento está ya incandescente, no necesitamos bombear más. Un proceso adecuado de meditación genera en nosotros tal cantidad de fuego que quedamos iluminados — fuego solar.

La iluminación inicial se produce en el 4º centro, el centro del corazón, donde experimentamos el color dorado. Lentamente, a medida que progresamos, empieza a brillar con un tinte diamantino. Al primero se le llama cuerpo etérico. Al segundo se le conoce como cuerpo causal. Otro nombre para el cuerpo causal es el Templo de Salomón. Cuando somos conscientes de nuestro cuerpo, nuestro color es marrón terroso. De este modo la graduación de los colores va desde el marrón al dorado y desde el dorado al diamantino.

NUESTRA EXISTENCIA TRIPLE:

Durante la meditación de la mañana la triple Palabra se encuentra en *Anabata* y decide qué es lo que se deberá hacer. El hombre está inspirado por el Hombre Cósmico y dirige el cuerpo. Entonces el cuerpo coopera. Después de este encuentro, la Palabra de la 3ª mansión retorna a *Muladhara* para ejecutar el Plan con la cooperación de la Palabra en la 2ª mansión. Cuando el trabajo se ha completado totalmente en una encarnación, la Palabra en la 2ª mansión se elevará para encontrarse con la Palabra en la 1ª mansión. Esto es lo que dijo el Maestro Jesús: “*Ahora me elevaré e iré a mi Padre*”.

Cada Hijo de Dios hace lo mismo. Habiendo terminado el trabajo que se le había encomendó, se eleva y va al Padre. Así como él se eleva para encontrarse con el Padre, la Palabra del centro de la base también se eleva para encontrar al hombre. ¡Juntos se unen con la Palabra en *Sabahrara* y el cuerpo se abandona conscientemente!

El cuerpo es el discípulo del alma y el alma es el discípulo del Espíritu. De hecho, el cuerpo no solamente es discípulo del alma sino que también lo es del Espíritu. Trabaja para nosotros, porque nosotros también estamos trabajando para el Espíritu. Si no estuviéramos trabajando para el Espíritu, el cuerpo no cooperaría.

Esta es nuestra triple existencia. El Padre del cuerpo y nuestro Padre están ambos en *Sabahrara*. El cuerpo no es realmente nuestro subordinado, aunque trabaja voluntariamente para nosotros, en tanto que nosotros trabajemos voluntariamente para el Uno. Si lo hacemos de otra manera se generan problemas. Los problemas que surgen en nuestro cuerpo indican que no estamos haciendo lo que se supone que debemos hacer.

LAS 7 MANIFESTACIONES DE LA PALABRA:

Saptadhatu, el segundo aspecto del himno, significa (residiendo en las 3 mansiones) se manifiesta en 7

formas. El Uno en *Sahasrara* se manifiesta a través de los 3 centros superiores. El Uno en el centro de la base también se manifiesta en los 3 centros inferiores. Hay, entre ellos, una perfecta división del trabajo.

Kundalini en el *Muladhara*, se encarga de los 3 centros inferiores. De los 3 centros superiores se encarga *Sanat Kumara* en el *Sahasrara*. El hombre se localiza entre estos dos juegos de tres (un juego por encima y otro por debajo). Los 3 centros superiores se pueden considerar como los *devas* (inteligencias) planetarios, solares y cósmicos. Los 3 centros inferiores, también se pueden considerar como las inteligencias mental, emocional y física. Estos son los reinos que están formados por la Palabra y el hombre se halla en el centro.

En sintonía con estos 7 planos están los 7 tejidos contruidos en el cuerpo. Los sonidos relacionados con estos 7 centros son las 7 escalas musicales. Nosotros tenemos 7 estados de conciencia, 7 planos de Existencia. Ellos están presididos por los 7 *Manus*; los 7 sabios videntes, los 7 Rayos y los 7 colores. La magia que hace referencia al número 7, la podemos encontrar en el apéndice número 1 al final de libro y también en el libro de *Mithilá*⁶.

⁶ El compositor del libro "Mithila" – Un programa educativo para la Escuela de la Nueva Era

LA ESTRELLA DE 5 PUNTAS:

Los 5 envoltorios que están contruidos alrededor de los seres son los 5 cuerpos de los 5 elementos: éter, aire, fuego, agua y materia. El cuerpo también posee 5 sensaciones, que se corresponden con los 5 elementos. Entonces podemos decir que tenemos 5 sentidos a través de los cuales se experimentan las 5 sensaciones. Finalmente, hay 5 miembros o ramificaciones en el cuerpo: el habla, las extremidades superiores, las extremidades inferiores y los tractos excretores urinario y digestivo.

El cuerpo del ser humano, la formación perfecta, está gobernada por el número 5. El Ser residente está gobernado por el 7. La Divinidad que preside está gobernada por el 1. Los seres residen en el cuerpo quíntuple, la Divinidad que preside es el Señor. El gobernador del cuerpo es *Manas* (la mente). Como ya se ha explicado con anterioridad, el ser humano es triple: espíritu, alma, materia. La construcción de su cuerpo es a través de los 5 elementos. La estrella de 5 puntas es el símbolo de su cuerpo. Su color define la conciencia del hombre:

Si la estrella es Marrón – el hombre es Terrestre

Si la estrella es Rosada – el hombre es Sensitivo

Si la estrella es Naranja – el hombre es Mental, una entidad pensante

Si la estrella es Dorada – el hombre es Cordial

Si la estrella es Blanca – el hombre es Etérico.

La evolución del hombre se mide a partir del color que emite su cuerpo.

El cuerpo quíntuple se conoce como *Makara* en sánscrito, que significa 5 manos. Las 5 manos de la estrella de 5 puntas. *Makara* también significa cocodrilo, el Dragón Blanco. Cuando el cuerpo es un factor condicionante y limitador para el ser, se le llama cocodrilo. En este caso, el cuerpo agarra y sujeta, cumpliendo con el programa de sus sentidos e incapacitando y paralizando al ser. Este es el estado de ignorancia.

Cuando el cuerpo está en cooperación con el Ser, brilla como una Estrella Dorada. En los estados avanzados, el brillo es el de la Estrella Blanca Brillante. Si el Ser posee claridad mental, el brillo es el de una Estrella Naranja. En algunas teologías, se las conoce como túnicas: túnica blanca, túnica dorada, túnica naranja o túnica marrón.

La cualidad y el color de estas túnicas puede ser mejorada con la vibración de la Palabra. Si la Palabra las construye, también las puede transmutar. De esta manera ayuda la Palabra:

- a) Al refinamiento del cuerpo (5)
- b) Al realineamiento del hombre (7)
- c) A la realización del hombre

Tal es el poderoso trabajo de la Palabra.

RESUMEN:

Para resumir, diremos que la Palabra es triple. El hombre séptuple y su cuerpo quíntuple. Todos ellos son contruidos por la Palabra. Trabajar con la Palabra causa la correcta construcción y el correspondiente y correcto cumplimiento y realización.

ॐ

सरस्वती सूक्तम्

13

देवीम् वाच मजनयंत देवा स्ताम्
विश्वरूपाः पशवो वदन्ति ।
सानो मंद्रेष मूर्जम दुहानाधेनुः
वागस्मानुपसुष्टु तैतु ॥



SARASWATHI SUKTAM

13

*DEVIM VACHAMAJANAYANTHA DEVAST-
HAM*

VISWARUPAH PASAVO VADANTHI

*SANO MANDRESHA MORJA DUHANA DHE-
NUHU*

VAGASMANUPASUSHTU TAITHU

Los “Devas”

permiten la manifestación de la Palabra.

Los “Pasus” pronuncian la Palabra.

La Palabra, a su tiempo, cumple y

llena como una “Vaca Celestial”.

¡Qué se nos permita

estar en su Presencial!

El himno tiene cuatro partes, se habla de *Devas*, *Pasus*, Vaca Celestial y Presencia. Vamos a tratar de entender esto brevemente.

LOS DEVAS:

Los *Devas* permiten la manifestación de la Palabra. La cooperación de los *Devas* permite manifestarse a la Creación, con ayuda de la Palabra. Los *Devas* son 33 en número. En el décimo himno se enumeran así: 2 *Aswins*, 12 *Adityas*, 11 *Rudras* y 8 *Vasus*.

LOS *ASWTINS*: *Mitra* y *Varuna*, son las energías de la derecha y de la izquierda en la Creación. Uno es el continente y el otro el contenido. Uno es la medida, el otro lo medido. Uno causa la formación, otro reside y preside dichas formaciones. Uno es femenino, el otro es masculino. Estas son las inteligencias supra-cósmicas, que existen y no están reconocidas, por lo tanto se las considera como no existentes. El *Veda* las describe como “no, no existentes”- *Nasatyas* -“seres no falsos”.

Estos dos *devas* son los primeros en la Creación después de *Agni*, el Fuego Cósmico. Están descritos como pares de “Aves Cósmicas”, con iluminación cósmica que deslumbra y asombra incluso a los *devas* del Plano Cósmico. Son aquellos que otorgan rayos brillantes de colores a los soles de los Sistemas Solares. Aparecen diariamente durante la salida del sol, la pues-

ta del sol y las horas de la media luz crepuscular. También aparecen como la Ley de la alternancia en la Creación, es decir, involución y evolución, día y noche, fases crecientes y menguantes de la luna durante el mes. El rumbo norte y sur del sol, que causa el incremento y disminución de los días y de las noches. Ellos causan la emergencia de la Creación y su disolución, el nacimiento y la muerte de los seres, planetas, sistemas solares, etc. Ellos están por encima de todo. Presiden sobre todos los fenómenos. Ellos son pronunciados por la Palabra. También existen como la pulsación centrífuga y centrípeta.

La veneración en estos *devas* capacita el vuelo en el cielo. Hay un texto en el *Veda*, llamado *Asvini Suktam*, dedicado a la veneración de estos *devas*.

ADITYAS:

Los *Adityas* son 12 en número. Ellos son los que dan lugar al zodíaco de los 12 signos solares. Representan las 12 cualidades ocultas de la Persona Cósmica. Están representados mediante el símbolo del dodecaedro. Ellos son los 12 principios radiantes que existen en la Luz Cósmica y causan la Luz Solar - el Plano Solar que es la base para el nacimiento de los Centros Solares. Están más allá de los Centros Solares y, por ello, no son visibles como el sol. Son invisibles, luz oculta que causa luz. Forman la luz en el interior de

los sistemas creados y dan nacimiento a los centros solares.

Ellos existen como “conciencia-conocimiento”. El 2º Logos *Viṣṇu* es el primero de ellos debido a su habilidad para impregnar. Se veneran en el loto de 12 pétalos del centro del corazón con el *mántram*:

“OM NAMO BHAGAVATHE VASUDEVA-
YA”

como un *mántram* de 12 sílabas.

RUDRAS: Los *Rudras* son las inteligencias vibrantes de la creación. Causan la fricción en el espacio y crean las vibraciones. Su actividad da como resultado la creación de los átomos. Ellos exteriorizan la Luz Cósmica y la hacen visible detrás de la oscuridad. Son la base para la percepción sensoria del sonido, tacto, vista, gusto y olfato. También presiden sobre las expansiones, contracciones y desplazamientos. Sus vibraciones dan como resultado las pulsaciones atómicas y las pulsaciones de los seres. Sus cualidades son eléctricas y de fricción. Son 11 en número. Sus aspectos de fricción, eléctricos y de iluminación, están descritos en el libro “Tratado sobre el Fuego Cósmico”, escrito por Alice A. Bailey. Son visibles, luces vibrantes que pueden ser vistas por todos aquellos que tienen visión interior (*Antha-Riksham*), porque ellos son los *devas* de *Antariksha* (el espacio invisible).

Sankara es considerado el principal *Rudra*. Esta inteligencia capacita la manifestación de la Palabra desde el estado más sutil al más grosero, que es nuestra habla. Se dice que él se mueve montado en el Toro. El toro es el símbolo de la Palabra hablada. Él otorga equilibrio a aquellos que pronuncian la palabra: “*SAM-KARA*”, que significa el que confiere SAM, equilibrio, beatitud.

De este modo, los *Adityas* (12) y los *Rudras* (11) manifiestan los Planos Cósmico y Solar, presididos por los *Aswins*. La Palabra es su medio de manifestación. La Esencia, Existencia, AQUELLO, es su Substancia.

Los *VASUS*, que son 8 en número, son los *devas* de la materialización y son los que preparan el Plano Planetario. Ellos son la mente, los 5 elementos, el fuego transformador (*Pavakas*) y el volumen. Debido a su trabajo, los átomos adquieren la forma material. Su materialización causa el Plano Planetario.

Aparte de estos *devas* principales, los sabios videntes también reconocieron muchos otros. Yo desearía presentar 3 de ellos y concluir así la descripción de los *devas* que existen en el *Veda*.

Los *GANDHARVAS* son las ondas musicales más allá de la Creación. Una onda de ellos se forma dentro de un huevo y, entonces, se desarrolla un universo. Ellos son musicales y nos dan la inspiración, la

bendición, el éxtasis, la alegría y la felicidad en varios estados de nuestra conciencia. Están más allá del tiempo y del espacio, de las medidas y de la métrica. *Soma* es el principal de ellos.

YAKSHAS, RAKSHAS. Los *Yakshas* son aquellos que preparan los cuerpos sutiles (etérico, causal). Los *Rakshas* son aquellos que preparan el cuerpo físico. No solamente ayudan a su formación, sino que también los protegen.

Los *PITRIS* son los *devas* lunares que causan la fertilización, germinación, alimentación y el crecimiento a través del alimento. Dan lugar a las formaciones microcósmicas, en sintonía con el macrocosmos a través de su principio de reflexión, el principio lunar.

Saraswathi, el flujo de la Palabra, coopera con toda esta variedad de formaciones. Los *devas* se manifiestan desde la Palabra y causan la manifestación de las creaciones con la Palabra como base. ¡De este modo la Palabra emerge desde Dios y teje todo lo que existe!

Los *devas* de la radiación generan luz, los de la vibración generan sonido y los de la materialización generan las formas. Trabajando con la forma, el color y el sonido de manera consciente y con reverencia, uno crece próximo a los *devas*. Es por ello, que se recomienda encarecidamente trabajar con el sonido (*mantra*), con el color y los símbolos (*yantra*).

Con este método, uno se aproxima a la Palabra complaciendo a los *devas*. En este himno se enfatiza la importancia de respetar y aún de venerar a los *devas*, para facilitar nuestro crecimiento cercano a la Palabra. Todas las instrucciones de todas las religiones están destinadas a complacer a los *devas*, ya que así se construye la plataforma para alcanzar la Palabra o la Verdad.

PASUS:

Pasus tiene dos significados, el que nos ata y aquel que ve desde dentro hacia fuera. Nosotros estamos todos atados por el cuerpo, aprisionados en el cuerpo. Somos capaces de mirar desde dentro hacia fuera y articular nuestras necesidades y requerimientos a través de la Palabra. Expresamos todas nuestras necesidades físicas con la ayuda de la Palabra, los deseos, las necesidades emocionales y nuestros pensamientos.

Veamos como usamos la Palabra. Tratamos de realizar todas nuestras necesidades a través de nuestras pronunciaciones, sean estas físicas, emocionales o mentales. Incluso para alcanzar el plano *buddhico*, necesitamos de la Palabra. Sin la Palabra no habría enseñanzas ni libros. El plano *buddhico* y el plano de la bendición, también dependen de la Palabra. Experimentar la Palabra nos da alegría. Incluso nuestra existencia depende de la Palabra.

El ser que mira hacia fuera es *Pasu*. Incluso los animales miran al exterior, por lo tanto, también a ellos se les llama *Pasus*. El hombre también es un *Pasu*, mientras continua trabajando en la objetividad. Contrariamente a esto, hay una visión interior, un mirar hacia dentro, un mirar interiorizando. Aquel que puede mirar al interior se le llama *Risbi* (vidente). Él puede ver el interior en sí mismo y también ve el interior de los otros. A él se le llama “ocultista” en el sentido más estricto de la palabra.

El himno le ordena a *Pasu*, el ser humano que mira al exterior, que pronuncie la Palabra. Los animales no pueden, el humano puede. La transformación se facilita mucho cuando el que pronuncia se interioriza. Por ejemplo, cuando nosotros invocamos OM, o cantamos *Gayatri*, cerramos los ojos, nos interiorizamos y tratamos de experimentar la Luz. Las pronunciaciones sagradas, cuando se hacen con intención, provocan que los ojos se cierren sin esfuerzo. Aquellos que las pronuncian esporádicamente, miran a los alrededores mientras pronuncian. ¡Cuando el que pronuncia está absorto por la vibración de la pronunciación no puede abrir los ojos! Igualmente, en el caso de la música. Así mismo, ocurre también el caso de la verdadera meditación. La pronunciación, la música, la meditación, son técnicas para la interiorización. Son la clave inicial para el ocultismo, el esoterismo. El himno sugiere todo esto.

LA VACA CELESTIAL:

En la tercera parte del himno, se dice que la Palabra completa y realiza a los seres como si de una Vaca Celeste se tratara. *Dhenu* significa vaca (la Vaca Celestial). Ella completa nuestros deseos, mundanos o divinos.

En la mitología hindú, *Krishna* el Señor y *Dattatreya* el Señor, son representados apoyándose en una vaca. La vaca es la Palabra. El Señor está con la vaca (la Palabra). “*La Palabra está con Dios*”, es el mensaje de esa representación.

La vaca se puede ordeñar para alimentar el cuerpo. La Vaca Celestial, la Palabra, puede ser ordeñada para nutrir al ser, el alma. No existe nada que no pueda ser conseguido por el Uno, que ha alcanzado el favor de la Palabra. La vaca es un símbolo profundo en el *Veda*.

La Vaca Celestial, la Palabra, fue ordeñada por los *Devas* para formar las creaciones Cósmica, Solar y Planetaria, para después llenarlas con seres. De la misma manera, nosotros también podemos ordeñarla, si sabemos como hacerlo. Si conocemos la “Ciencia de la Palabra”, la “Ciencia del Sonido”, que no se enseña ni en las universidades, ni en los colegios ni en los institutos, aunque sí que se enseña en las escuelas esotéricas, donde se respeta adecuadamente el habla y se venera con gran devoción el sonido. Hay sonidos para expe-

rimentar colores, luz y también sentir sonidos lejanos. La práctica de los sonidos ayuda a alcanzar los propósitos, tanto mundanos como divinos.

Los iniciados de todos los tiempos usaron “*mán-trams*” como un medio de reflexión o meditación. Los actos mágicos de *Moisés* y *Jesús* en Occidente, y de *Krishna* y *Buda*, y de otros muchos en Oriente, fueron llevados a cabo con la ayuda de la Palabra. La Palabra llena y realiza.

La vaca, la mujer, el planeta, los sistemas solar y cósmico, son todos considerados como vacas en el sistema *Védico*. Los *yoguis*, los sabios videntes, los santos, los iniciados también son vistos como vacas celestiales.

Existe una vaca en nosotros en forma de la Palabra. También la podemos ordeñar manteniendo una actitud de aproximación correcta. La veneración de la vaca, manteniendo una adoración y pronunciación correctas, causa la secreción en las glándulas. Por ejemplo, cuando la glándula del timo segrega, se manifiesta la cualidad del corazón. Cuando la glándula pineal segrega y se conecta con la glándula pituitaria, entonces se manifiesta la cualidad del alma. Cuando la laringe segrega, las palabras que nosotros pronunciamos serán proféticas. Esta es la belleza de la Vaca Celestial, la Palabra. La vaca puede incluso otorgar la

bendición de la Existencia. Así, la inmortalidad es secundaria.

Por ello, debemos respetar la Palabra. Seamos responsables cuando hablemos. Hablemos la Verdad. No hablemos lo falso. Hablemos de forma agradable y que sea siempre lo verdadero. No digamos tampoco la Verdad de manera desagradable. Hablemos no para juzgar, ni criticar, ni manipular. Tal disciplina en el habla nos dará la habilidad para trabajar con la Palabra. Solamente son elegibles aquellos que son disciplinados. En ellos, la Palabra realiza maravillas. Otros pueden imaginarlo y cantan caprichosamente la Palabra Sagrada o los *mántrams*, pero en ellos no funciona. Es un autoengaño. Aceptemos la disciplina relacionada con el habla y trabajemos con la Palabra. Entonces, la Palabra nos dará su Presencia. Nosotros, no podemos ganarla. Es la Palabra la que nos da su gracia y nos otorga su Presencia. Se nos debe autorizar a estar en su Presencia. No podemos adentrarnos en la Presencia. Sigamos la disciplina en el habla y pronunciemos. ¡La Palabra puede agraciarnos con su Presencia!

ॐ

सरस्वती सूक्तम्

14

चत्वारि वाक्परिमिता पदानि
तानि विदुर्ब्राह्मणा येमनीषिणः ।
गुहा त्रीणि निहिता नेंगयन्ति
तुरीयं वाचो मनुष्या वदन्ति ॥



SARASWATHI SUKTAM

14

*CHATHVARI VAKPARIMITA PADANI
TANI VIDURBRAHMANA YEMANISHINAH
GUHA THRINI NIHITHA NENGAYANTHI
THURIYAM VACHO MANUSHYA VADANTHI*

$\frac{3}{4}$ partes de la Palabra es invisible

$\frac{1}{4}$ parte es visible.

El conocedor es aquel

que conoce sus 4 dimensiones.

El hombre común conoce y habla solamente de la

$\frac{1}{4}$ parte que es visible.

LA EXISTENCIA CUÁDRUPLE:

Esta es la clave para la Doctrina Secreta. Las personas mundanas perciben solamente $\frac{1}{4}$ parte de la Palabra. Los conocedores perciben las $\frac{3}{4}$ partes ocultas de la Palabra. En el himno *Purusha Sukta* se dice:

“*PADOSYA VISHVA BHUTANI
TRIPADASYAMRITAM DIVIHI*”

Éste transmite el mismo mensaje. $\frac{1}{4}$ parte es mortal y visible, $\frac{3}{4}$ partes son invisibles, divinas e inmortales. $\frac{1}{4}$ parte es visible, $\frac{3}{4}$ partes están ocultas en la cueva. La cueva es la cueva del león, Leo. Los 4 aspectos de la Palabra son:

1. *PARA*: la Palabra que está más allá, se la llama la Palabra con Dios.
2. *PASYANTHI*: después de su emergencia, la Palabra puede ser percibida.
3. *MADHYAMA*: la percepción es seguida de la comprensión y la concepción.
4. *VAIKHARI*: la Palabra concebida es pronunciada a través del habla.

PARA: Esto es el estado puro de Existencia, en el cual no hay nadie para observar la Existencia. El observador es uno con lo observado. A esto se le llama *Para* estado de *Vak*, la Palabra.

Para significa más allá. Este más allá, es algo de lo que es imposible hablar o pensar y que es también imposible de conocer, la Eternidad desde donde la Palabra emerge como conciencia. Existe con Dios y se expresa a sí misma.

PASYANTHI: Es el segundo estado de la Palabra en donde hay conciencia de la Existencia. La conciencia puede ser vista como la emergencia de la Palabra, que estaba con Dios. Ha emergido y es dinámica, no estática. Es activa. También se la puede comparar a la emergencia de la Luz desde la oscuridad (la aparente no Existencia, que para la comprensión esotérica es Existencia Pura). El estado perceptivo de la Palabra, en el 2º estado se le llama *Pasyanthi*. De hecho, la percepción como vocablo tiene su raíz en el término sánscrito *Pasyanthi*. Antes de este estado de *Pasyanthi* era *Para*. De este modo, la Palabra emerge desde *Para* a *Pasyanthi*. Desde más allá (*Para*), hasta el estado de percepción (*Pasyanthi*). La conciencia se diversifica en muchas variedades de fuerzas, constituyendo el 3º estado de la Palabra. El estado de conciencia de la Palabra se detalla en una fuerza triangular para manifestar la red de triángulos.

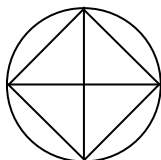
MADHYAMA: El 2º estado es el de los *Aswins*. El 3º estado es el de los *devas* (*Adityas*, *Rudras* y *Vasus*). Los *devas* causan la red de triángulos. 7 triángulos dentro de un triángulo. La Creación se forma en el “estado de pensamiento” de la Palabra, precediendo a la

manifestación material. Se le puede llamar el mundo fenoménico, antes de su manifestación como mundo material visible. Este es el trabajo de los *devas* de la Conciencia (Luz). El 3^{er} estado de la Palabra es *Madhyama*, el intermediario. Es el intermediario entre el 2° y 4° estado. Aquí, la Palabra crece, detallando la Creación en el plano sutil. Es como el crecimiento durante el embarazo. Después de la percepción (2) hay la concepción (3) y el referido crecimiento antes que el cuerpo sea ya entregado (4) a la objetividad. Este estado intermedio posee muchos detalles de la cosmogénesis y la antropogénesis, y es la totalidad de la doctrina esotérica, la sabiduría oculta y la Ciencia de la Creación. Aquel que lo conoce, lo conoce todo.

Así pues, el estado *Madhyama* de *Vak* (la Palabra) es lo que ocupa todo el tiempo de los buscadores, mientras que los sabios videntes ya lo conocen. Estos sabios videntes están ocupados con el 1^{er} estado, mientras permanecen en el 2° estado. El primer estado es *Samadhi* (*Para*). El segundo estado es *Dhyana* (*Pasyanthi*). El tercer estado es *Dharana* (*Madhyama*).

VAIKHARI: El 4° estado es lo visible y manifestado, el mundo material, *Vaikhari*, significa lo expresado en la objetividad. Estos 4 estados son presentados simbólicamente, una vez más, con la cruz de 4 brazos, circunscrita. Esta circunscripción habla de unidad. La interrelación de los 4 brazos sugiere su interconectividad. La cualidad de los 4 brazos (no hay nin-

guno que sea más grande que los demás), habla de la misma importancia de estos 4 estados. La Palabra está completa cuando existe en todos sus 4 estados.



Dentro del mundo visible están las $\frac{3}{4}$ partes invisibles. ¡Sil. El 4º estado es el resultado de los otros 3 estados de actividad precedentes, en Existencia. Sin el trabajo de las inteligencias sutiles no hay manifestación material. Sin el pensamiento, no hay habla. Sin conciencia, no hay pensamiento. Sin Existencia, no hay conciencia. Por lo tanto, el 4º estado incluye a los 3 estados precedentes. El 3º estado incluye a los 2 precedentes. Y, el 2º estado incluye al 1º. De este modo, la palabra es 4 en 1. La Creación es también 4 en 1. Todo lo que es visible es 4 en 1.

Nosotros también somos 4 en 1. Nosotros existimos. Somos conscientes durante las horas de vigilia (el 2º estado). Pensamos mientras estamos despiertos (el 3º estado). Hablamos y actuamos (el 4º estado). Nuestro 4º estado, de actividad, tiene a los 3 estados precedentes ocultos en él. El lado oculto de nuestro ser no puede ser visto o conocido a menos que adquiramos la visión interior. De esta forma, la Gran Inteligencia

detrás de la Creación y la destreza de su trabajo, no se pueden comprender sin conocimiento.

Más allá de lo que hablamos y hacemos, se hallan los pensamientos que los impulsan. Más allá del pensamiento se halla su semilla, la idea. La idea emerge desde el interior de uno mismo. Antes que emerja la idea, nosotros existimos. De la Existencia emerge la idea, que se detalla en los pensamientos y se expresa a través de la laringe como el habla. Tal es el trabajo del habla, un aspecto de la Palabra.

La llave cuádruple guarda muchos secretos. Madame Blavatsky utilizó esta clave para explicar el profundo concepto de las “Cadenas de Globos”, mediante el cual el globo aparece y desaparece en 7 pulsaciones. Solamente en el 4º estado las cosas son visibles. Esto concierne a la forma más densa, la cual se explica en las escrituras sagradas como “la Palabra descansando en la materia”. A HPB le fue revelada esta clave por los Maestros de Sabiduría y el libro “La Doctrina Secreta” comienza con esta clave.

Todo lo que es visible tiene sus 3 estados preexistentes de Existencia. Existencia pura, conciencia, fuerza y la formación material visible. Lo Desconocido se expresa como sonido, se detalla en color y empuja hacia fuera a las formaciones. Cada forma es un símbolo. Así pues, cada uno de nosotros es un símbolo. Nosotros tenemos nuestra manera de comportarnos y

de pensar. Detrás de nuestro comportamiento y pensamientos, opera una fuerza triple. Detrás de esa fuerza hay conciencia y esa conciencia tiene su base en la Existencia.

Nosotros somos cuádruples. Todo es cuádruple. Como Existencia y como conciencia somos uno y lo mismo, pero en relación a la triplicidad de fuerzas somos diferentes el uno del otro. Nuestros pensamientos son diferentes, sus modelos son diferentes, por lo tanto nuestras acciones y reacciones son también diferentes. Poseemos fuerzas distintas, y por lo tanto amamos formas distintas.

Cada uno de nosotros tiene una mezcla distinta de cualidades y, por ello, nuestras formas son diferentes. La diferencia en la formación es debida a las diferentes maneras que adoptan las líneas de fuerza al fluir en nosotros. Pero la base de la fuerza, la conciencia y la base de la conciencia, la Existencia, es común para todos nosotros. Nosotros somos por tanto, lo mismo en un sentido y diferentes en otro sentido.

Nuestro 3^{er} estado es diferente, llevándonos a diferencias en el 4^o estado. El 1^{er} y el 2^o estado no son distintos. Somos, por lo tanto, iguales y nos llevamos bien como almas, como unidades de Luz. No estamos de acuerdo como personalidades, es decir, en el 3^{er} y 4^o estados. Nuestras personalidades son según nuestras exposiciones y experiencias. Hay algunos más expues-

tos y experimentados que otros. En base a esta exposición y experiencia, hay personas con conocimiento y algunas otras con más conocimiento que aquellas. Hay ignorantes y otros más ignorantes todavía. Desde el más ignorante al que posee más conocimiento, la diferencia estriba sólo en la exposición y en la consecuente experiencia.

Hay de este modo, seniors y juniors en el sentido de más viejos y más jóvenes. También existe una Hermandad de Mayores. Existen los viejos, ya que ellos caminaron y llegaron mucho más adelante que otros. Llevaron a cabo la hermandad de los humanos. Formaron el núcleo de esta humanidad.

A medida que caminamos más cerca de la Luz, nuestro desacuerdo disminuye. La relación amistosa crece. La enemistad desaparece. Hay amigos de la humanidad que iluminan a otros con su modo de vida.

La Palabra en los planos inferiores causa desacuerdo, disputa y discordia. En los planos superiores ayuda a la realización de la sublime Verdad y el Ser Supremo.

En astrología, Mercurio, el señor del habla, es al que se le atribuye dicha función, es decir, el trabajo sublime y conflictivo a través del habla. Si Mercurio no está bien situado en el horóscopo o no está bien aspectado, el paso fundamental para el nativo es entre-

nar el habla. Hasta que esto no se hace, cualquier intento por estudiar la sabiduría oculta resultará en percepciones e interpretaciones erróneas.

PERCEPCIÓN OCULTA:

Nosotros vivimos con o sin el cuerpo de carne y hueso. Los conocedores reconocen e identifican las almas a través de sus ciclos de nacimiento y muerte. Ellos perciben las almas unitariamente cuando están fuera del cuerpo y también ven donde están encarnadas. Ellos guían el camino de las almas a las cuales deben entrenar. Al estudiante de ocultismo se le requiere siempre que vea que hay detrás del velo de la forma. Esto debería ser una práctica consciente. Cuanto más sutil sea la materia, tanto mayor será la vibración de su color. A esto es a lo que nos referimos cuando vemos el aura de una persona. El color es una expresión de nuestra vibración e indica si estamos en equilibrio, sobre-actuando o infra-actuando. El *Ayurveda* se concibe sobre esta base, sobre-actuación, infra-actuación y acción equilibrada.

Un sabio vidente percibe el “ave de la pulsación” en cada uno y, así, tiene una comprensión de la persona completa. Nuestra comprensión de lo individual cambia con cada interacción. No podemos entender la totalidad de una persona aunque tengamos cientos de interacciones con ella, porque nosotros no vemos la

representación completa, a menos que seamos capaces de ver detrás de los velos.

Cuando existimos físicamente, los tres estados precedentes de la Existencia están dentro de nosotros. Cuando nosotros estamos en la Existencia sutil, no existe lo físico. En un estado superior somos Conciencia pura e incluso dejamos de ver el fenómeno del color. Sólo vemos la Luz. Este es un estado en donde “todo es Luz”. Solamente percibimos el “Sonido zumbante” y la Luz.

SOLUCIONES EN LOS PLANOS MÁS SUTILES:

En las esferas más elevadas, todo es un océano de Existencia. No existen entidades separadas, no hay observador. El observador es absorbido. La observación cesa. Sólo permanece la Existencia. Este es el último estado. Yo sé que esta enseñanza es repetitiva, pero vale la pena insistir de nuevo en ella, debido a la necesidad de que se practique la percepción oculta, ya que generalmente escapa a la atención del llamado estudiante de ocultismo. Los estudiantes de ocultismo están también atados al nombre y a la forma. Son incapaces de levantar el velo y ver. Uno no puede llamarse a sí mismo estudiante de ocultismo, a menos que realice la práctica de ver más allá y detrás de lo físico. Los problemas en la vida física tampoco podrán superarse si uno no crece en lo oculto y realiza los

cambios internos. Para resolver los problemas físicos, las soluciones deben buscarse en los planos sutiles. Si nosotros queremos mejorar las condiciones de vida en el planeta, deberíamos trabajar primero en el plano mental, realizar allí las correcciones, e implementar lo que es correcto. La gente habla de paz, pero la paz no se puede manifestar en la humanidad porque no existe en la mente humana. La mente humana está llena de competitividad, codicia, posesividad, etc. El resultado son los celos y el odio. Cuando existe odio en el plano de los pensamientos, en el plano físico se manifiesta la guerra. Hacer la guerra por todo el mundo para conseguir la paz es una blasfemia. Los individuos dominantes de la raza, debido a su naturaleza super-envidiosa, siempre quieren conquistar y matar, citando para ello eslóganes para la paz. La humanidad, en su conjunto, se halla inmersa en esta paradoja. Así es también la paradoja individual. Todos queremos el paraíso, pero la paradoja surge en el camino. Necesitamos cambiar nuestros modelos de pensamiento. Éstos tienen que estar próximos al equilibrio. Entonces, sólo una comprensión correcta permite que ocurra una buena acción. Uno necesita cambiar de vestuario. Cambiar de vestuario demanda desvestirse del atuendo que ahora llevamos. De este modo, nosotros necesitamos desvestirnos de nuestros actuales pensamientos y volvernos a vestir con pensamientos de buena voluntad, sembrándolos profundamente en cada ser. Cuando hay pensamientos desagradables y los cubrimos con sofistica-

ciones, ni nosotros ni los que nos rodean podremos ser felices.

Para ello, el trabajo de buena voluntad es lo más efectivo y está dirigido a rectificar, reparar y renovarse en el plano del pensamiento. Se puede lograr una manifestación saludable, cuando se implementan cambios en los planos sutiles. Esto es cierto en el individuo, en la sociedad y en la raza.

Imaginemos que se ha caído tinta roja en una botella de agua. ¿Cómo podemos eliminar entonces el color rojo del agua? Es imposible eliminarlo. Desde el actual estado líquido en el que se halla el agua, debería ser elevado a un estado superior a través de la ebullición. Entonces, el vapor podría ser recogido y condensado para que quedara libre del color rojo.

Entendamos esta ley ocultista. La enfermedad es causada por nuestra manera de pensar, comer y comportarnos. El alimento saludable no es un remedio, en tanto nuestros modelos de pensamiento sean negativos o emocionales. Cuando los pensamientos son saludables, ni siquiera la comida impura nos puede afectar. El *Rig Veda* nos da una oración:

“Dejemos que los buenos pensamientos se acerquen a mí desde todas direcciones”.

Estamos demasiado orientados físicamente en nuestra conciencia, esforzándonos más por la pureza

física que por la pureza en los planos sutiles. Una persona caótica, manifestará alguna enfermedad aunque ingiera sólo alimentos puros. Los hábitos saludables pierden su efecto cuando una persona tiene pensamientos maliciosos. Nuestro cuerpo está en parte tejido por nuestra mente. Así pues, si se debe llevar a cabo un cambio, éste debe venir de los planos superiores, más que de los hábitos físicos.

Esta es la base de la *Homeopatía* y el *Ayurveda*. Ambos reconocen al cuerpo vital y tratan de ayudarlo expulsando la enfermedad. La buena salud durante todo este tiempo, depende de si nos sintonizamos con la Ley. Más allá del cuerpo vital está el cuerpo mental, que puede producir enfermedades si generamos en él pensamientos negativos.

Igualmente, existen soluciones en los planos superiores para nuestros problemas físicos de la vida. Si alguien nos odia, la causa puede también estar en nosotros. Eliminemos la causa en nosotros y dejemos de sufrir. Para muchas de nuestras penas, las causas están en nosotros mismos. Normalmente, vemos el dolor en los otros y en la sociedad. Esto es debido a que no estamos todavía preparados para mirar en nuestro interior. El sabio mira a su interior y realiza los ajustes físicos oportunos. Para él, la armonía existe dentro y fuera. Todos los sabios son así.

Rama Krishna Paramahansa de Bengala fue un ejemplo reciente entre estos. Un día, mientras una persona intelectual, debatía sobre las enfermedades de la sociedad moderna. Ramakrishna sonrió y dijo: *“Es tanto lo bueno y bonito lo que hay a nuestro alrededor y es, además, tan vívidamente visible. ¿Por qué no podemos verlo? ¿Por qué sólo vemos la pequeña oscuridad y rechazamos la abundante Luz? En el transcurso del tiempo, todo será debidamente correspondido. Aprendamos a ser pacientes y trabajemos para el bien. Usemos nuestra habilidad intelectual para ayudar a las personas. No seamos críticos. Si no, nos enfermaremos. Todavía hay una gran cantidad de malestar en nuestra energía”*.

La gente generalmente ve lo que ellos son. Están en la Luz y ven el trabajo de la Luz. Cooperan con ella. Entonces la alegría está en ellos. Si sólo vemos la oscuridad, la enfermedad y la falta de emociones saludables de otros, poco a poco éstas van encontrando también su lugar en nosotros. Miremos en nuestro interior y limpiemos estas emociones con paciencia. Esto es trabajo ocultista.

La clave para este himno es observar la parte que está oculta, para adquirir más conocimiento y la consiguiente capacitación. En el 15º capítulo del *Bhagavad Gita*, Krishna el Señor dice: *“Toda la Creación es un árbol invertido. Las raíces están arriba, las ramas están debajo”*.

Las raíces hacen referencia a nuestro comportamiento. Son mucho más sutiles que el árbol y las ra-

mas. Si existe una enfermedad en la raíz o en la semilla, el árbol y los frutos también la llevarán. A menos que efectuemos la rectificación en la raíz o la semilla, la enfermedad permanecerá en el árbol y la fruta. *“Así como siembras, así también recoges”*. Dice un viejo refrán. Es por ello, que debemos estar en la Luz, y planear nuestros pensamientos en sintonía con la buena voluntad como plataforma. Un mal plan no produce alegría. Un buen plan de buenos pensamientos, implementados en el habla y en la acción, es la clave. Las teologías dicen que incluso Dios disolvió su Creación inicial porque no encontró el Plan lo suficientemente bueno. Él se recreó con un Plan mejor. *“Deja un plan confuso y empieza de nuevo”*, dicen los conocedores. Nosotros también podemos empezar de nuevo aceptando las consecuencias del pasado.

Por esto el himno dice: *“Solamente los Manishas saben acerca de los otros 3 aspectos de la Palabra”*. *Manushya* significa hombre. *Manisha* significa Maestro. Maestro es aquel que ha adquirido maestría en los estados ocultos de Existencia. Ellos son nuestros guías en el camino.

EL NÚMERO Y LA CLAVE DEL TIEMPO 4 3 2:

Contando de abajo hacia arriba, de lo familiar a lo desconocido, nosotros tenemos:

- 1° La Existencia física.
- 2° La Existencia como fuerza.
- 3° La Existencia como conciencia.
- 4° La Existencia Pura como el Uno.

Solamente los estados 4°, 3° y 2° son responsables para aquello que es visible. “4 3 2” es un Número, la Clave del Tiempo. Para entender los ciclos del tiempo, también debemos entender los números “4 3 2”. La presente obra no nos permite ninguna explicación más del Número y la Clave del Tiempo.

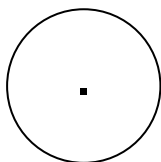
Los *Yugas* son representados como cuádruples:

- 4 *KRITA*: es la Pura Existencia.
- 3 *TRETA*: es la conciencia de la Existencia.
- 2 *DWAPARA*: las fuerzas que están trabajando en la Naturaleza son de conocimiento común.
- 1 *KALI*: sólo lo que es físico es conocido.

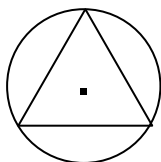
El Mundo es cuádruple, el Tiempo es cuádruple, el año es cuádruple (dividido en dos equinoccios y dos solsticios), el mes es cuádruple (luna nueva, luna llena y ocho fases ascendentes y descendentes de la luna), el día es cuádruple (mañana, mediodía, tarde y medianoche). Los *Vedas* son cuádruples: *Rig Veda*, *Sama Veda*, *Yajur Veda* y *Atharva Veda*. Nosotros usamos símbolos en función de nuestro estado de conciencia. Cuando

nos hallamos en los planos densos de Existencia, el conocimiento desaparece gradualmente.

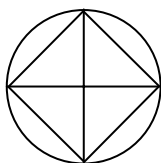
La conciencia se explica como un centro con una circunferencia. Ya es una emergencia del trasfondo. Es el 2º estado.



El centro con la circunferencia y un triángulo en su interior es el 3º estado



El centro, con una circunferencia y cuatro brazos en el interior, constituye el 4º estado, la cruz. Los cuatro brazos de la cruz están circunscritos para dar el mensaje de unidad de los cuatro:



Cuando los cuatro brazos están sin la circunferencia, indica un estado de ignorancia, porque la unidad se ha perdido. Esta cruz nos enseña un nivel de conciencia en donde solamente se ven los cuatro brazos, sin estar unidos en sus extremos.



La cruz con el brazo inferior proyectándose más lejos que los otros tres, indica incluso una más profunda ignorancia. Esto simboliza que la humanidad está enterrada en la materia.



Todo es cuádruple. Solamente el 4º estado es conocido, los otros tres están ocultos. Búscalos. Sé un ocultista. La Palabra te los revelará.

ॐ

सरस्वती सूक्तम्

15

उतत्वः पश्यन न ददर्श वाचम्
उतत्वः शृण्वन न शृणोती येनाम्
उतोत्वस्मै तन्वम् विसम्प्रे
जायेव पत्युः उशती सुवासाः।



SARASWATHI SUKTAM

15

*UTHATHWAH PASYAN NA DADARSA VA-
CHAM*

*UTHATHWAH SHRUNVAN NA SRUNOTHI
YENAM*

UTHOTHWASMAI TANWAM VISASRE

JAYEVA PATYUHU USATHI SUVASAHA

Vemos la Palabra, pero no la vemos.

Oímos la Palabra, pero no la oímos.

La Palabra existe en el sabio vidente

Y en el que escucha

como un compañero fiel.

VER LA LUZ:

En los himnos anteriores, hemos comprendido como la Palabra coexiste con nosotros eternamente, porque nuestra Existencia es la Existencia de la Palabra. Ésta existe con nosotros, en nosotros, como nuestro ser y si consideramos el cuerpo como nuestra casa, nosotros, como la Palabra estamos en casa.

Antiguamente, una esposa fiel siempre estaba en casa y nunca abandonaba el hogar. Si lo hacía, solamente lo hacía en compañía de su esposo. El himno evoca la imagen de tal esposa. Yo lo traduje como el compañero fiel, el “Amigo Eterno”. La esposa fiel es usada en este contexto.

La Palabra siempre está con nosotros, tanto si la vemos como si no la vemos, tanto si la oímos como si no la oímos. Este es el mensaje de la Palabra hacia nosotros. Nos quejamos que el Señor no es visible a pesar de nuestras oraciones, meditaciones, prácticas ocultas, etc. El Señor dice sonriendo: *“Yo estoy contigo siempre, Yo te ayudo a ver. Tu ves otras cosas pero no a Mi”*.

Nuestra habilidad para ver al Uno en los otros depende de nuestro estado de conciencia. Algunos ven la belleza o la fealdad de la forma física. Frecuentemente, los matrimonios se llevan a cabo basándose en lo externo, decepcionando a la gente cuando se manifiestan las diferencias emocionales. Las personas que deciden

vivir juntas basándose solamente en lo agradable de la forma, se divorcian pronto. ¿Cuándo el cónyuge, en el cual hemos visto la belleza de la forma, nos muestra su comportamiento desagradable, continuamos permaneciendo con él o ella? Formas bonitas, pero emociones discordantes. ¿No son más importantes las emociones agradables que una forma placentera?

Muchos de nosotros solamente vemos la parte física, la belleza de la figura. Pero si desarrollamos un poco más la visión interior, podremos ver la belleza o la fealdad de las emociones, más allá de la forma.

Cuando los patrones de pensamiento están en armonía, la gente ya no depende de la concordancia emocional. Supongamos que una pareja está profundamente dedicada a un ideal. Su atención esta menos involucrada en los niveles emocionales y de las formas. Ellos trabajan por un ideal como compañeros y desarrollan una amistad. Un noble ideal los une juntos a los dos. Así, pueden superar las pequeñas cosas y trascender las peleas insignificantes. Un ideal que los consagra a la construcción de una familia fuerte y saludable, para que la pareja funcione bien. Se involucran en la cooperación mutua, el compartir e incluso el sacrificio. Ninguno de ellos vive para sí mismo. Ambos viven juntos por un ideal. Hay muchos pensamientos nobles para los cuales una pareja puede trabajar, en vez de pelearse como niños tontos.

Cuando trabajamos para una causa superior, lo inferior se pone en orden. Esta es la Ley. Cuando nos dedicamos al bienestar de los demás, nuestro bienestar mismo nos cuida. Así es como se cuida la salud de un soldado, un científico, un médico o un trabajador de buena voluntad. Un principio similar se aplica en todos los caminos de la vida. Con más profundidad todavía, las personas ven la belleza del alma y no se preocupan ya tanto de otros aspectos. Así es como una mujer joven vino a casarse con Pitágoras, cuando él tenía noventa años y promovió la Sabiduría de Pitágoras. El mismo caso le sucedió a Hanemann, “el padre de la Homeopatía”.

UNA HISTORIA:

Una vez un rey, con sus parientes y amigos, se fue al bosque. Tenía una hija joven y muy bella, en sentido literal de la palabra. Mientras el rey se iba desplazando a través de los valles y las colinas, su hija vio una formación de barro construida por las hormigas. Las serpientes, frecuentemente, toman estas peculiares formaciones de barro como residencia.

La hija vio dos agujeros en la parte alta de la formación de barro, desde donde emergían unos rayos de luz. La joven estaba intrigada. Trató de ver que había en el interior y quedó deslumbrada a causa del brillo de la luz que se emitía por los dos agujeros. Tomó una ramita y la introdujo en los agujeros. Estos empezaron

a sangrar. Asustada, volvió con su padre y le contó lo que había ocurrido.

Juntos volvieron a la formación de barro y removieron la tierra. Un sabio vidente estaba sentado allí, en profunda contemplación con los ojos abiertos, los cuales estaban sangrando. Consciente de las severas consecuencias de maltratar a un sabio vidente, el rey se asustó. Se disculpó muy sinceramente y buscó una solución. El sabio vidente, cuya edad no se podía cuantificar y con un cuerpo, réplica desvencijada de esa edad, contestó: “La única solución es que me ofrezcas a tu hija en matrimonio”. ¡El rey se quedó horrorizado! La belleza de su hija era ampliamente conocida a lo largo y a lo ancho, y él había planeado encontrarle un príncipe de una excelente dinastía. Ahora, en cambio, él estaba enfrentado con un hombre viejo y pobre, que le exigía a su hija para evitar consecuencias malignas.

El rey se hundió con ese terrible dilema. Pero su hija entendió la situación. Ella consoló a su padre y le dijo: “Me casaré con este hombre. Me gusta. Esto ayudará al reino. Eres mi padre y te quiero. Como rey, es tu obligación salvar el reino. Yo tengo una obligación hacia ti como hija y por ello me casaré con este hombre, de todo corazón”. El rey estaba sorprendido, pero no tenía alternativa. Organizó el matrimonio, dejó a su hija con el viejo en el bosque y regresó a la ciudad.

Así, el viejo, solía preguntarle cada día a la muchacha: “¿Por qué te casaste conmigo? Yo soy un hombre viejo”. Y la muchacha le respondía: “Yo me casé con la Luz que hay en ti. Es la Luz la que me atrae. Tu edad no me importa”. Durante muchos años, ella toleró las pruebas de la vejez y sirvió a la Luz en él, sin ninguna queja. Una y otra vez, el sabio vidente le recordaba a ella las comodidades de palacio, en comparación con la vida en el bosque. La muchacha no se quejaba en absoluto, porque ella estaba sintonizada con la conciencia que había en él y nada más le importaba.

Diariamente, los dos iban juntos al río a tomar un baño, luego regresaban de nuevo para meditar y hacer el ritual del fuego, etc. También construyeron juntos una cabaña. Ella la aseaba, cocinaba y limpiaba la vajilla. El sabio vidente meditaba día y noche. Ella esperaba hasta que él completaba su meditación. Después, los dos comían juntos. ¡Imaginaos una princesa haciendo todo esto!

Un día él le dijo a la muchacha a la orilla del río: “Mírame”. Él se adentró en el río, se introdujo en él completamente y, al salir al exterior, se había transformado en un bellissimo joven ¡que le sonreía! La princesa se quedó asombrada. Ella le miró fijamente. Él sonrió y le dijo: “Yo te quiero, porque tú amas la Luz en mí”. Ella estaba sorprendida. ¿Qué clase de sabio vidente era éste? Él había estado tomándole el

pelo con su edad. Para él, el cuerpo no significaba nada. ¡Lo podía reconstruir a voluntad!

Él preguntó a la muchacha: “¿Estás satisfecha ahora? Sugiriendo que ella podía no haber estado satisfecha antes. Ella contestó: “Yo siempre estoy satisfecha contigo”. “¿No estás más satisfecha ahora con esta apariencia?” Ella contestó: “En un sentido, sí”. El sabio vidente quería saber en qué sentido ella estaba más satisfecha. Ella contestó: “Mi padre estaría muy contento de verte con esta forma. Aunque él es el que gobierna el reino, está desesperado porque yo, su hija, estoy, según su punto de vista, junto a un pobre y desvalido hombre viejo. Si tú estás de acuerdo, podríamos visitarlo ahora”.

Fueron a la ciudad, y se anunció que la princesa estaba en camino con su marido para ver al rey. El rey se encontraba en la corte y se puso muy contento de oír esto. Él dijo: “Traedlos a la corte inmediatamente con todos los honores”. De esta manera, la joven entró con el sabio vidente. Sin embargo, el rey quedó abatido emocionalmente al ver a su hija con un hombre joven, imaginando que había roto la promesa de matrimonio. Entonces, dijo: “¿Qué clase de hija eres? ¿Tú has abandonado al viejo y estás viviendo felizmente con este joven?”. Su ira iba en aumento.

El sabio vidente sonrió. Como la ira del rey crecía, el sabio vidente gradualmente recobró su vieja forma. Entonces, el rey entendió que el hombre viejo y el hombre joven eran uno y el mismo.

Esta historia nos revela que aquellos que sirven a la Luz, no se preocupan por el cuerpo. Cuando nosotros servimos y experimentamos la Luz, nos llegamos a olvidar no sólo del cuerpo sino también de las tonterías y trivialidades que lo rodean. Esta historia está escrita en el *Mahabharata*. El nombre de la princesa es *Sukanya*. El nombre del sabio vidente es *Chyavana*.

De este modo, cuando el himno dice:

“Tú me ves y no me ves”.

Esto es como ver a una persona específica de manera detallada: como hombre o como judío, alemán, español, belga, joven, viejo, guapo, feo, etc. Sin embargo, para llegar a ser conscientes de la Luz en el interior de la forma, debemos ver como un sabio vidente. Es decir, en cada forma que veamos, debemos ver la Luz, si somos ocultistas. Primero, debemos ser buscadores de la Luz. Gradualmente veremos la Luz. Nuestra perseverancia nos convertirá, algún día, en sabios videntes.

Veamos la Luz en nuestra vida cotidiana. Imaginémonos primero, que detrás de cada forma hay un color. Detrás de cada color hay Luz. La Luz es un fenómeno del Sonido. Detrás de la Luz está el Sonido. Percibamos el Sonido y alcancemos la Palabra. De este modo, desvelemos los velos a través de nuestra práctica diaria. Sin dicha práctica, la contemplación de la

Luz es una farsa. Nosotros vemos la forma, pero no vemos que hay un velo sobre la Palabra. Ésta es la sugerencia de la que nos habla este himno: *“Tú Me ves, pero no Me percibes”*.

Cuando miramos a los ojos de otra persona, nosotros encontramos la Luz, pero cuando la escrutamos, en vez de encontrar la Luz, nos estamos confrontado con otras cosas, con la personalidad y la relación con el otro. Cuando empezamos a ver la Luz en el otro, nuestra atención ya no está más en la forma y su comportamiento. Viendo primero la Luz, la forma y su comportamiento no nos molestan.

Un sabio vidente, en primer lugar, ve la Luz, su manifestación como color, su vibración y al final su forma. Nuestra aproximación es contraria a esto. El sabio trabaja y trata con Luz, no con formas. Este es el camino del sabio vidente. Nosotros debemos seguir su camino. La invocación del Maestro E.K. sugiere esta práctica (ver en el apéndice la invocación de luz y Sonido propuesta por el Maestro EK).

ESCUCHAR LA PALABRA:

La segunda parte del himno dice:

“Tú Me escuchas, pero no Me escuchas”.

Cuando un sabio vidente escucha un discurso o una conversación, se dirige a su fuente, a su punto de emergencia. Se da cuenta desde qué profundidad de la conciencia está emergiendo. Si es superficial no escucha. Él no escucha el contenido del discurso, sino su vibración. Si la vibración tiene la calidad del sonido, entonces presta atención al contenido del discurso.

Si no, a través de la sintonización con la vibración de tu sonido él alcanza tu respiración. A través de la respiración el sabio entra en tu respiración. Él escucha “la canción de la respiración”, pero no tu discurso. Disfruta la “canción del cisne” y alcanza el sonido sin sonido, la Palabra y permanece en silencio hasta que has acabado de hablar. Tú piensas que él está escuchando, pero no lo hace. Él se identifica con tu ser y trata de otorgarte paz y equilibrio. De este modo, puedes ganar alguna virtud estando con él durante un rato. Después de hablar durante un rato, paras. Cuando abandonas al sabio vidente, te encuentras energizado. ¿Cómo podemos nosotros energizarnos a través del habla? Esto es posible en presencia de un sabio vidente. Así es como nos beneficiamos viendo a un sabio vidente o hablando con él. Es por esto que nosotros tenemos el impulso de verle y hablar con él. Cualquiera que sea nuestra conversación, él transmite paz y equilibrio. Nosotros, cuando nos alejamos de Él, nos vemos confortados interiormente.

Escuchemos al Maestro. Es lo mismo que escuchar la Palabra. Pero muchos no escuchan la Palabra, lo que significa que tampoco están escuchando al Maestro. Ellos, realmente creen que están escuchando, pero no es así. ¡A menos que conozcamos la ciencia del escuchar, no podemos escuchar en verdad a un Maestro, ni siquiera en el plano físico!

Nosotros estamos sordos y ciegos en relación a la Palabra, pero la Palabra, en su compasión, está con nosotros todo el tiempo. “En casa como una compañera fiel”. No nos abandona aunque no estemos orientados hacia Ella. Esto, es a lo que el sabio védico se refería cuando dijo “la esposa fiel”.

LA ESPOSA FIEL:

Necesito hablar de la esposa fiel, la cual se da como analogía en este himno, como la Palabra que está con nosotros como una esposa fiel. Se refiere a la mujer paciente, tolerante, casta, servicial que coopera y que da la vida en el hogar. Estas mujeres son muy especiales. Y tienen un lugar especial y privilegiado en ocultismo. Hay muchas historias que se refieren a ellas bajo la palabra *Pativrata*, que literalmente significa: aquellas que están atadas a sus maridos. Ellas forman la Jerarquía femenina. Simbólicamente, la Palabra es femenina respecto AQUELLO y la Palabra, a pesar de su tan compleja creación permanece con AQUELLO. AQUELLO es visto como el marido, la Palabra es

vista como la esposa fiel. Las *Pativratas* sólo ven AQUELLO en sus maridos y siguen implícitamente al marido. Es un camino de rendición a AQUELLO en el marido. El himno también dice que la Palabra está con nosotros en casa. Con nosotros significa, unidades de almas. Nuestros hogares son nuestros cuerpos, así que Ella está con nosotros como un compañero en casa.

Las historias de *Pativrata* están en las escrituras Indias. Las *Pativratas* tienen tanto poder debido a la total consagración a sus maridos, que podrían incluso disponer del Logos para sus necesidades. ¡Había una *Pativrata*, llamada *Anasuya*, que podía transformar a los 3 Logos en niños y servirles con plenitud, simplemente con desearlo! Había una *Pativrata* llamada *Sumathi*, que podía detener el amanecer, debido al poder de consagración hacia su marido. Esta es una dimensión que precisa un seminario por separado. Hoy en día este concepto aún existe en India, aunque no a este nivel de poder y elevación. Las mujeres indias están atadas a sus maridos sin considerar estas cualidades. Ellas sirven y ganan el favor de lo divino a través del dolor, el sufrimiento y la tolerancia. La dimensión oculta de este camino está mal comprendida por muchos. Existe una falta de entendimiento a nivel global.

¿No está acaso la Palabra unida a nosotros sin considerar nuestras actitudes, discursos y nuestra calidad de comportamiento? ¿No soportan nuestros pro-

fesores, los conocedores y Maestros, nuestros sinsentidos y tonterías? De igual manera, consagrándose a lo divino, trabaja una *Pativrata*, viéndole a Él en el marido. La Palabra es un ejemplo real de compañerismo y amistad. Aprendamos a conocer esto y, si es posible, respondamos adecuadamente.

ॐ

सरस्वती सूक्तम्

16

अंबितमे नदीतमे देवीतमे सरस्वती
अप्रशस्ता इव श्मसि प्रशस्तिम् अंबनस्कृधि ॥



SARASWATHI SUKTAM

16

*AMBITHAME NADITHAME DEVTHAME
SARASWATHI
APRASASTHA IVA SMASI PRASASTHIM
AMBANASCRUDHI*

¡Oh! ¡Venerable Saraswathi!

Tú eres la Madre de las Madres,

Tú eres el Río de los Ríos,

Tú eres la Luz de las Luces,

Tú eres la Luz invisible

que nos ilumina.

¡Nosotros te pedimos que nos continúes iluminando!

LA MADRE DE LAS MADRES:

¿Qué es “la Madre de las Madres”? *Mata* es la palabra sánscrita para madre. *Mata* significa “aquella que mide AQUELLO”. AQUELLO es el contenido y Ella es el continente. Ella es la Madre de todas las manifestaciones posteriores. Ella es la primera emanación de AQUELLO y todos los seres emanan de Ella. *Mata* es la medida de AQUELLO, ya que define el espacio de la creación. *Mata* es también la madre del mundo. *Mata* es, en el lenguaje común, es la madre.

Un globo, por ejemplo, delimita la medida del espacio que hay en él. El espacio, que lo impregna todo, está medido (delimitado) por el globo. *Saraswathi* es la medida que contiene a AQUELLO, que es lo que está más allá, es decir, el espacio-globo, y que se detalla como *matrukas*. *Matruka* es el detalle más pequeño de la Madre. *Matruka* es la letra. De este modo, *Saraswathi* es la Madre de todas las letras. Letra, en sánscrito, es *akshara*. *Akshara* significa indestructible, eterno. Toda la creación está preparada por la Madre con estas letras. Ella es la autora y escribe la Creación con las letras. ¡Y las letras son inagotables! Observemos sino, cuantas veces usamos los alfabetos. Producimos millones de libros y millones de personas hablan diariamente. No obstante, las letras están siempre disponibles para la escritura y el habla. ¿Nos damos cuenta de este aspecto de las letras? Por esta razón, las letras, se dice que son *A ksharam*, que no se acaban, indestructi-

bles. *Aksharam* también tiene otro significado. *Aksha – ram*, que quiere decir, trazadas desde el centro a la circunferencia. Todas las letras son extraídas desde la Palabra Sagrada, el centro, que emerge de AQUELLO. Estas indestructibles e inacabables letras, que son trazadas desde la palabra, son las llamadas *Matrukas* en sánscrito. Ellas son esencialmente 7, que se detallan en 49.

Aquel que entiende las letras despliega volúmenes de sabiduría. Cada formación tiene su origen en las letras. Cada letra tiene una vibración sónica además de su propio significado. El Universo se crea por medio de las letras. A la letra también se la llama *Varna* en sánscrito. *Varna* significa la forma, el color y el sonido de la letra. La belleza de las lenguas antiguas está en el hecho que una palabra contiene los tres aspectos que están en su interior. Una letra no es sólo la forma que vemos, sino también una representación de un color y un sonido. La palabra *Varna* representa a la Palabra en este triple aspecto.

En los términos DOG (perro, en inglés) y GOD (Dios, en inglés) las letras son las mismas. Pero los lugares que ocupan son diferentes. La situación y disposición de las letras cambia completamente la carga de energía del sistema. Imaginemos cuan rápidamente cambia la energía entre God y dog. La Palabra es la Madre de todas estas letras, cuyas diferentes combina-

ciones dan lugar a diferentes energías y manifestaciones.

SÁNSCRITO, EL LENGUAJE DIVINO:

Cada uno de los 7 centros de nuestro cuerpo, desde *Sahasrara* a *Muladhara*, tiene su propio sonido semilla que se deriva de las letras. *Sahasrara* se corresponde con la divinidad, mientras que desde *Ajña* a *Muladhara*, los centros se corresponden con lotos con diferente número de pétalos. Cada uno de estos lotos fue creado por un sonido semilla, que pertenece a un centro etérico particular. A través de la letra semilla, la Palabra trabaja para desarrollar el pétalo relacionado con este centro, es decir, la Palabra se detalla en una vibración de sonido, una velocidad de color y adquiere una forma. Hay 49 pétalos repartidos entre los 6 *chakras*, tal y como ya se explicó en los himnos anteriores.

El color que corresponde al loto de cada centro, se deriva del sonido semilla relacionado con el loto. La belleza es que cada pétalo es distinto en color y sonido. Si nosotros agrupamos juntas todas las letras que forman la base de los lotos, desde *Ajña* a *Muladhara*, encontraremos todas las letras del sánscrito.

Al sánscrito se le conoce como “el lenguaje de los *devas*”, porque trabaja en este sentido. Los *devas* pronuncian la Palabra preparando así los 7 planos de Existencia. Cada plano vibra con el sonido referido a

una letra particular o grupo de letras. Madam Blavatsky y Annie Besant sugirieron que un buscador de la verdad debe poseer un cierto entendimiento de las letras sánscritas, para poder tener una comprensión oculta del sonido, *mantras* y *chakras*.

Los sonidos que son las bases para la manifestación, son las Madres (*Matrukas*) de la Creación. *Saraswathi*, la Palabra, es la “Madre de las Madres”.

Las letras sánscritas y sus agrupaciones llevan implícitas en sí mismas el potencial relacionado con la vibración del sonido y la velocidad del color y, por lo tanto, los secretos de las formaciones. Por ejemplo, hay 12 pétalos en *Anahata*, el loto del corazón. El *Kata Upanishad*, que trata de la muerte, nombra los 12 pétalos del centro del corazón con su sonido. Si nosotros hacemos caso de la sugerencia de conectar las letras desde KA hasta THA, que son 12, encontraremos los sonidos que corresponden a los pétalos:

K – KH – G – GH – IN – C – CH – J – JH – Ñ – T – TH

Estas 12 letras llevan el secreto de la muerte.

El sánscrito es el Lenguaje Divino. Las letras, que dan lugar a las formas detalladamente, son denominadas *Matrukas*. La Palabra es la Madre de estas letras y, por ello, se la llama la “Diosa de la Sabiduría”. El conocimiento de las letras contiene todo el conocimiento

que se necesita para entender la Creación, tanto micro como macro.

EL FLUJO DE FLUJOS:

Nadithame se refiere al flujo del río, no al río como tal. *Saraswathi* es el flujo de todos los flujos. Los *Nadis* son las líneas luminosas de fuerza en el cuerpo. Si la Palabra no fluye, nada funciona. Mirando al río, uno puede oír el sonido del agua que fluye, ver el color, los contornos y las cosas que flotan en él. Una percepción más profunda nos revelará la corriente del río. Si no hay corriente, es que el río está muerto.

Saraswathi dirige el flujo de arriba hacia abajo, el movimiento de todos los seres, sea este horizontal o vertical, así como también los movimientos de los planetas e incluso el movimiento del sol alrededor del Sol Central.

El flujo de las energías en la Creación, que se llama la “Rueda de la Creación”, es cíclica además de espiralica. El sendero espiralico se mueve hacia arriba y está gobernado por la Ley de Atracción y Repulsión. El sendero cíclico está gobernado por la Ley de Economía. La Ley de Síntesis gobierna a los dos.

Todo lo que se mueve, se mueve por la Palabra, sea una hormiga o un sistema solar. Nosotros podemos ver el movimiento como el movimiento de la

Conciencia, o el movimiento por la Conciencia. Este es el flujo cuya verdadera traducción en sánscrito es *Saraswathi*.

Todo lo que se mueve tiene su origen en *Saraswathi*. Incluso aquello que es percibido como estático se está moviendo. Tal movimiento existe en el cielo. El movimiento del cielo es tan rápido, que no se puede sentir. Cuanto más rápido nos movemos, tanto menos movimiento podemos percibir. Cuando el movimiento se aminora, la manifestación se hace más densa. Cuando el cielo reduce su velocidad se transforma en aire. Cuando el aire reduce su velocidad, se convierte en fuego. Cuando el fuego reduce su velocidad, se transforma en agua y cuando el agua reduce también su velocidad, se transforma en materia. Deberíamos meditar sobre este secreto.

El movimiento de la Palabra es tan rápido que nosotros no podemos sentirlo. El rayo solar se mueve tan rápido, que aparece ante nosotros como estable. La tierra se mueve tan rápida, que parece estable. Volar parece más estable que montar a caballo. Cuanto más rápido vamos, más estables nos sentimos.

En el *Bhagavad Gita*, Krishna el Señor sugiere: “*Observa la acción en la no-acción, observa la no-acción en la acción*”. Deberíamos reflexionar detenidamente en todas estas afirmaciones. El Uno que está en nosotros como Conciencia, que es la verdadera base de nuestra activi-

dad, parece ser estable. Pero Él va a gran velocidad. A mayor velocidad más estabilidad. Hay una bonita palabra en sánscrito que expresa este fenómeno en la Creación. Se llama *Nāga*. Significa cobra en el lenguaje común. *Nāga* es NA + AGA. AGA es A + GA. GA significa movimiento AGA significa no movimiento. NA AGA es, entonces, movimiento y no movimiento. Se está moviendo, pero no lo parece. El río parece que ha estado aquí durante siglos, en la misma región. Sin embargo, siempre está fluyendo. No es el mismo, ni siquiera por un momento. Hay un dicho: “*Ningún hombre puede entrar en el río una segunda vez*”. Esto es cierto. Si nosotros entramos en él, salimos de él y volvemos a entrar en el río una segunda vez, ya no es el mismo río, es decir, ya no es la misma agua. Aquella agua fluyó, esta agua es nueva, ¡Aunque nosotros sintamos que se trata del mismo río!

Esta es la verdad oculta de toda formación, la cual parece ser la misma pero, en realidad, no lo es. La corriente de energía es tan perfecta que nosotros no percibimos la diferencia. Esta cualidad es atribuida a *Saraswathi*, el “*Flujo de flujos*”, que dirige el Universo. Ella produce cambios sutiles en todos los niveles, aunque no son perceptibles. El cambio es constante en la Creación. Aunque no sea percibido.

LA LUZ DE LUCES:

Saraswathi también es venerada a través de *Gayatri*. Por lo tanto, antes de cantar *Gayatri*, se cita un prelu-

dio que dice, *Saraswathi* solamente aparece como *Gayatri* y como *Savitri*:

*“Gayatri mava hayami, Savitri mava hayami,
Saraswathi mava hayami”*

Nosotros invocamos la Luz que está en la base de todas las Luces *Saraswathi*.

Saraswathi es la Luz al mediodía,
Gayatri es la Luz durante las horas del crepúsculo.
Savitri es la Luz después del ocaso y antes del amanecer.

Sri Aurobindo dedicó su vida a la contemplación de *Savitri*, la Luz que se produce antes de la salida del sol y después de su ocaso. Él compuso un libro clásico en su nombre. Se recomienda su estudio.

Hay dos características más de la Luz. Una es el movimiento métrico, el movimiento musical. La otra característica es su esplendor. En el himno de *Gayatri*, se veneran estas características de la Luz.

El himno dice:

“Tú eres la Luz de Luces”

Pienso que no es necesario insistir sobre esto. La Conciencia Universal es la Luz. Todas las luces, inclu-

yendo la luz de una vela, son la Luz de los ojos de *Saraswathi*. Cuando vemos cualquier tipo de Luz, deberíamos recordar que se trata de Su manifestación.

LA LUZ OCULTA:

La última parte del himno afirma: *“Tú nos iluminas, mientras permaneces oculta en nosotros”*. Nuestra iluminación es debida a la presencia de la Palabra en nosotros. La Palabra habló a través de *Vedavyasa*, *Hermes Trismegistos*, *Pitágoras* y a través de todos los Iniciados. La gente tiende a glorificar a las personas en vez de la Palabra que se está hablando a través de ellos. ¿No glorificamos a todo Maestro de Sabiduría? ¿Cuál es la base para esta gloria? Es la Palabra. Es la Palabra la que glorifica y la gloria es para el canal, no para la Palabra.

De esta forma, los sabios videntes permanecen extremadamente agradecidos a la Palabra y la veneran. Ellos alaban la Palabra a través de numerosos himnos. Como consecuencia de la gratitud hacia la Palabra surge el éxtasis. Es una apreciación mutua; el buscador de la verdad alaba la Palabra. Él está ocupado en el trabajo relacionado con la Palabra y la Palabra está ocupada en glorificar al que está trabajando para Ella. Ésta se mantiene oculta y el canal a través del cual se expresa se ve glorificado.

Tal es la belleza de la Madre. Para una madre o un padre es más importante que sean los hijos los glorificados. *Saraswathi* es la Madre de las Madres, el Río de los Ríos, la Luz de las Luces y continua estando oculta mientras glorifica a aquellos que veneran la Palabra. Es inagotable. Cada vez que nosotros hablamos de la Palabra quedamos iluminados. Nosotros somos glorificados por Ella, desde dentro. Es así desde siempre. Y continua siendo así, nunca podemos acabar con la Palabra. Aquel que trabaja con la Palabra tampoco se acaba nunca. Él es absorbido dentro de Ella. ¡De este modo también permanece inacabable! Tal es la belleza de la Palabra.

ॐ

सरस्वती सूक्तम्

17

पावकानः सरस्वती
वाजेभीर्वाजिनीवती
यज्ञम् वष्टु धियावसुः ॥



SARASWATHI SUKTAM

17

*PAVAKANAH SARASWATHI
VAJEBHIR VAJINI VATHI
YAGNAM VASTU DHIYA VASUHU*

¡Oh! ¡ Madre Saraswathi!
Tú eres el elemento purificador del fuego,
Tú eres la velocidad transformadora,
Tú eres la inteligencia equilibradora,
Tú eres aquella que se sacrifica,
la que nos guía al sacrificio
y nos establece en la Luz Cósmica.
Se compasiva y estate con nosotros,
para que así nuestras vidas sean glorificadas.

LA GRACIA:

La alabanza de la Palabra es el tema común de todos los 18 himnos. La expresión de nuestra apreciación puede, sin embargo, no estar completa. Siendo solamente una parte de Ésta, no podemos alabar nunca a la Palabra totalmente. La parte nunca puede comprender al todo y, mucho menos, hablar de ello. La parte puede relacionarse con el todo, experimentar el todo e incluso puede ser absorbida por el todo. Pero no puede conocer el Todo. En el proceso de conocer, el conocedor queda absorbido en el conocimiento. A esto se le llama estar pleno, realizado. Hasta entonces se relaciona con el todo, cuyo otro nombre es Dios.

En el acto de alabanza y veneración, estamos sintonizados con Ella y nosotros nos convertimos en Ella a través de esta sintonización. El propósito se logra cuando llegamos a ser AQUELLO. Mientras nosotros reconocemos y apreciamos la Palabra y su actividad, estamos con Ella. En el momento en que cesamos de apreciarla y reconocerla, nosotros nos separamos de Ella. Es por ello que el himno dice:

“Por favor, estate con nosotros, ya que nosotros no podemos estar contigo”

No es fácil para nosotros estar con Ella. Fácilmente caemos en la conciencia separatista. Por este motivo, toda veneración y plegaria está encaminada a ase-

gurar que la Palabra / Dios nos sostiene a nosotros, en vez de que nosotros nos agarremos a la Palabra / Dios. En los himnos, repetidamente vemos: “*Por favor, sostenenos*”. En verdad, sin embargo, Ella siempre nos sostiene. Tanto si oramos como si no oramos, la Palabra nos está sosteniendo. Aquel que ora y aquel que no ora, ambos continúan estando con Ella. La diferencia entre los dos está en el esplendor que se puede experimentar. Si uno se sintoniza con la Palabra, hay un conocimiento diferente, una mejor comprensión y el esplendor y la fragancia correspondiente.

Nuestro esfuerzo para estar con lo Divino es la mejor demostración de la intensidad de nuestras intenciones. Pero lo que ocurre no está bajo nuestro control. Nosotros podemos actuar, esto está bajo nuestro control. El resultado está siempre más allá. El tiempo, el lugar, el karma (individual, grupal y racial), todo juega un papel en el resultado final. Nosotros hacemos lo que tenemos que hacer, pero lo que resulta del fruto de la acción es siempre una sorpresa, placentera o desagradable. ¡De este modo, la oración siempre anhela y espera la Gracia!

PURIFICACIÓN Y TRANSFORMACIÓN:

En el 17º himno podemos leer: “*Pavaka nah Saras mathi*”, que significa: “*Tú eres Aquella que nos purifica, Tú eres la Purificadora*”.

Al fuego purificador se le conoce como Fuego por Fricción. Es el Fuego de Sagitario y trabaja para purificar la materia. Limpia la materia de su inercia y la hace magnética y radiante. Este es un aspecto de la Palabra como "*Purificadora*". Cuando la pronunciamos continuamente, uno supera la pereza. En sentido inverso, cuando uno es perezoso, no se ve inclinado a hacer pronunciaciones de manera regular. Las impurezas de la materia en el interior del cuerpo, impiden la pronunciación regular por parte de la persona perezosa. Guiar a la persona dominada por la inercia hacia un proceso de pronunciación regular, es curación. La pronunciación genera el fuego interno que purifica la materia celular del cuerpo. Consecuentemente, la persona se eleva de la inercia. A través de la pronunciación regular, la transformación de la pereza a la actividad se hace posible.

Si uno es perezoso u holgazán, nosotros en India sugerimos la invocación de *Gayatri* o el sonido RAM, que debe ser cantado diariamente durante una hora. Las tendencias hacia la pereza van desapareciendo lentamente. Esto es terapia de sonido, ¡curación a través del sonido! Purificación a través del sonido.

De igual forma, hay sonidos que equilibran la hiperactividad. Existen sonidos para rectificar todos los desequilibrios y la insuficiencia. El buscador debería observarlos y trabajarlos.

El fuego purificador de Sagitario nos guía al fuego solar y transformador de Leo, que se llama *Vajani*. Cuando el fuego transformador empieza a quemar en nosotros, empezamos a completarnos a nosotros mismos. Hasta que no llegamos a este punto, permanecemos en el estado de purificación. Todas las religiones dan instrucciones para purificarse.

“Yo soy Pavaka entre los agentes purificadores” dice *Krishna* el Señor en el *Bhagavad Gita*. El primer paso es purificar las células del cuerpo. Entonces, la Luz solar resplandece. Uno ve, oye y comprende mejor si la luz amanece desde nuestro interior. Cuando nos establecemos en la Luz, la Luz se establece en nosotros. Nosotros ganamos equilibrio. Este es el tercer paso.

Cuando nos hallamos en equilibrio, sabemos lo que se debe hacer. Recobramos el conocimiento de la acción. Qué hacer, dónde hacerlo, cuándo hacerlo y cómo hacerlo. También sabemos lo que no hay que hacer. Dónde no hacerlo, cuándo no hacerlo y cómo no hacerlo. Tal conocimiento nos capacita para servir mejor a la vida.

Servir a la vida cada vez mejor es el 4º paso. El servicio, cuando se hace mediante la “Doctrina de la Acción”, nos lleva al sacrificio. El sacrificio en sánscrito se llama *Yagna*: “*Yagna Vastu*” dice el himno. El 5º paso culmina la vida en sacrificio. El sacrificio continúa y nos lleva al ritual de “Todo Sacrificio”. El himno

Purusha Sukta habla de: “*Sarva* (‘Todo’) *butah* (quemando)”. El que se sacrifica es absorbido en el sacrificio. A esto se le llama “el Sacrificio del Hombre”.

Entonces, ya en el 8º paso, nos establecemos en la Luz Cósmica (*Dhiya Vasuhu*) o la Luz Cósmica se establece en nosotros. Recapitemos los 8 pasos:

- 1^{er} paso: de la impureza a la pureza
- 2º paso: de la pureza a la Luz de la Comprensión
- 3^{er} paso: de la Luz de la Comprensión al Conocimiento de la Acción
- 4º paso: del Conocimiento de la Acción al Servicio
- 5º paso: del Servicio al Sacrificio
- 6º paso: del Sacrificio al Todo Sacrificio
- 7º paso: del Todo Sacrificio al Auto-sacrificio
- 8º paso: del Auto-sacrificio a la Luz Cósmica

De este modo la Palabra nos guía. Nos establecemos en la Palabra. ¡La Palabra se establece en nosotros! Esta es la “Escalera Dorada” dada por este himno.

SERVICIO Y SACRIFICIO:

Nosotros nos hemos olvidado de servir y sacrificarnos. ¡Por eso nos hemos vuelto mortales y no divinos! No divino significa no resplandeciente. Así, nos

hemos vuelto apagados, insulsos. *Divi* significa brillante, resplandeciente. A aquel que resplandece de forma brillante se le llama *deva*. El estado *dévico* es inmortal. A través del sendero del discipulado, a través de los 5 primeros pasos del *yoga*, recobramos la Luz. Este himno simplemente muestra todo el proceso en pocas palabras.

Funcionando con precisión y ritmo, y sintonizándonos con el gran ritmo de la Naturaleza, somos capaces de unirnos de nuevo con ella, la cual está siempre ocupada en *Yagna* o sacrificio. Las plantas, las flores y los frutos no viven para ellos. La leche de la vaca no es para la vaca. Las acciones del hombre deberían tener este espíritu.

Nosotros arrancamos una flor como si fuera de nuestra propiedad. ¿Si alguien viniera y nos arrancara el bolígrafo del bolsillo o nos quitara nuestro reloj, lo aceptaríamos? ¿Por qué debería entonces, aceptarlo la flor o el árbol? Ellos están en el estado de sacrificio. Ese estado vuelve al hombre cuando ha pasado a través de la 4ª iniciación. Después de la 3ª iniciación, todo lo que uno tiene, sea el cuerpo o la sabiduría, es para los demás. Este es el sacrificio total. La Palabra se sacrifica a sí misma para ser todo aquello que es, y nosotros, a cambio, repetimos todo el acto de sacrificio para alcanzarla. A esto se le llama *Yagna*. Nuestro cumplimiento o realización tiene lugar por medio del sacrificio, no amasando o acaparando.

“El que da asciende y el que recibe desciende”. Esta es la Verdad oculta. En lenguaje Masónico, este estado se presenta como: “¡Se le corta la cabeza! ¡Se le arranca la lengua!! ¡El cuerpo es lanzado a los buitres!!!

“Se le corta la cabeza” significa, que hay una reorientación total en el pensar. *“Se le arranca la lengua”* significa, que el discurso original mundano es sustituido por el discurso sagrado, expresando la Palabra. También se la llama la “Lengua Ardiente”. Que el cuerpo sea lanzado a los buitres, significa que todo el equipaje humano está sometido a servir a la vida y, en este proceso, es sacrificado. La carne y la sangre, los huesos y el cerebro, todo es utilizado para ayudar a otros. Hay historias gloriosas de Iniciados, tales como el emperador *Sibi*, el sabio vidente *Dadhichi*, el Rey *Bali* y multitud de otros, que demostraron este sacrificio. Ellos están ahora en la Eternidad para ayudar al Plan. Son destacados centros de Luz que inspiran a los seres en el Sendero.

Cuando uno se halla en el estado *búddhico*, el dar es gozoso. Antes de que se logre ese estado, hay una resistencia a dar. Podemos dar todo aquello que poseemos, pero aún no somos capaces de rendirnos a nosotros mismos. Este es el cerco final, la resistencia final.

Vritra es la inteligencia del cerco, del envolvimiento. El cerco final es “*Yo soy*”. La realización completa

tiene lugar cuando uno rinde el “*Yo soy*” a AQUELLO. Entonces, AQUELLO vuelve con más fuerza. Hay una afirmación en las enseñanzas de la Jerarquía que dice: “*nosotros cuidamos de aquellos que se rinden a sí mismos al Plan. Nosotros también cuidamos de aquellos que dan todo lo que tienen, pero no tanto como aquellos que se rinden con **todo lo que son***”. La rendición completa se llama el “Sacrificio del Hombre”.

El Señor *Krishna* enseña a las *Gopis*, las devotas: “*Entregadme vuestras túnicas y venid hacia mi*”. La desnudez que él demanda significa ausencia de conciencia separatista. En los planos más altos, la separatividad no existe. Uno vuelve con mayor iluminación, cuando prueba la Verdad última.

En verdad, nosotros no solamente somos “Yo Soy”, sino también AQUELLO. Ser AQUELLO y volver como Yo Soy. AQUELLO Yo Soy es la Verdad. Yo Soy AQUELLO es la verdad parcial. Yo Soy con AQUELLO, es como el niño agarrado a su madre. AQUELLO Yo Soy es como la madre cogiendo al niño. Cuando decimos: Yo Soy AQUELLO, nosotros nos agarramos a AQUELLO, todavía somos devotos o discípulos. Una vez dejamos de ser Yo Soy, nos convertimos en AQUELLO, que es el 8º paso del sendero del yoga. Volvemos como AQUELLO Yo Soy, es decir, ya no estaremos más separados y no dependeremos de sostenernos en nada. Nosotros estamos ungidos. Somos Hijos de Dios.

Cuando una pieza de hierro es magnetizada, está completa. Es verdaderamente AQUELLO como Yo Soy. El Maestro CVV representó esto mismo. Una vez fue llevado por un discípulo a un templo. Todos los allí presente estaban saludando a la divinidad en el templo. El Maestro CVV no. Ellos se quedaron sorprendidos: ¿es por arrogancia? El sacerdote le dijo: “Ofrécele tus saludos al Señor”. El Maestro CVV respondió: “¿Es que tú, te saludas a ti mismo?” y miró a los ojos del sacerdote. El sacerdote se asustó. El Maestro sonrió entonces al sacerdote, de este modo el sacerdote entendió y saludó al Maestro.

Cuando alcanzamos un estado donde nosotros somos AQUELLO, ¿a quién saludamos? Nosotros sólo tenemos amor y compasión. El sacrificio nos lleva a este punto. En este 17º himno nosotros le preguntamos a la divinidad de la Palabra que nos ponga en el sendero del sacrificio.

Cuando cantamos con regularidad tales himnos, la gente viene y nos pide ayuda. Esto ocurre para ver cuan sinceros y verdaderos somos en nuestras oraciones. En la mañana, alguien vendrá y nos pedirá cien dólares. Esto parece mucho. Sin embargo, nosotros le pedimos a la divinidad que nos pusiera en el “camino del servicio”. La divinidad pensó que nosotros éramos sinceros e, inmediatamente, procuró enviarnos a alguien, pero nosotros rechazamos la oportunidad. Ma-

ñana, al cantar el himno, la divinidad nos dirá: “Gracias” (significa que la divinidad no nos va a responder). A nosotros, normalmente, nos gusta escuchar historias de sacrificio, pero todavía no estamos preparados para llevarlas a cabo. Esto es como tomar un baño en un torrente de montaña. Ascendemos hasta llegar al río pero, al llegar a él, nos quedamos parados. ¿Tomamos un baño? ¡El agua está fría! Pero en verdad es calma y tibia. Entramos en calor siempre que rompamos la inercia inicial. Tal es el hábito del sacrificio. Una vez nosotros empezamos con el hábito de servicio, ya no queremos detenernos. Alcanzamos poco a poco el punto de sacrificio. Es mejor empezar ahora. Y, mejor, empezar tarde que nunca.

Este último paso ya se sugiere en el 10º paso del *Bhagavatam* y en el último canto del *Bhagavad Gita*. Se le llama *Agni Yoga*, es decir, nos ponemos a nosotros mismos totalmente dentro del fuego del servicio y sacrificio. Al fuego se le llama el más hambriento en la Creación. Se come todo lo que le damos y lo reduce a cenizas. A la ceniza se la considera pura, porque no puede seguir quemándose más. Esto es lo que se entendía en los tiempos antiguos como holocausto: un sacrificio sagrado al fuego. El holocausto es un ritual que cada uno realiza consigo mismo, no con los otros. ¿A quién sacrificamos? A nosotros mismos. Así, al final, solamente permanece el fuego. Fuego o *Agni* es otro nombre para AQUELLO. Los pasos son especificados claramente en este himno: purificación de la

materia del cuerpo; transformación de la personalidad; establecernos en la Luz; entrar en el sendero del sacrificio.

ॐ

सरस्वती सूक्तम्

18

आनो दिवो बृहतः पर्वता दा
सरस्वती यजतागंतु यज्ञम् ।
हवम् देवी जुजुषाणा घृताची
शग्मानो वाचमुशती शृणोतु ॥



SARASWATHI SUKTAM

18

*ANO DIVO BRUHATAHA PARVATHA DA
SARASWATHI YAJATHA GANTHU YAG-
NAM
HAVAM DEVI JUJUSHANA GHRUTHACHI
SAGMAMNNO VACHAMUSATHI SRUNO-
THU*

Qué la Madre Saraswathi
fluya descendiendo a los planos de luz,
a través de los picos de las montañas,
hasta los llanos,
siguiendo el sendero lubricado
para alcanzar la punta de nuestras lenguas
y residir allí para siempre.
Qué nosotros residamos en Ella,
al igual que Ella reside en nosotros.
¡Qué nuestras pronunciaciones
causen confort y armonía,
y otorguen la Iniciación al que pronuncia
y al que escucha!

EL 7º TEJIDO:

El significado de este himno es obvio. No necesita mucha elaboración. Esta es una invocación para hacer descender la Palabra desde *Sahasrara*, el pico más alto *Manasa Sarovar*, el cual es *Brahma Manasa Sarovar*, que existe en nuestro *Sahasrara*. En este himno, nosotros pedimos que la Palabra descienda desde allí a las planicies y fluya hacia abajo hasta el sendero lubricado. Si el sendero está lubricado, el flujo es suave. El himno habla de *ghritachi*.

Ghrita es *ghree*, mantequilla clarificada. Ésta lubrica el cerebro, el sistema cerebral. El *ghree* se prepara de la mantequilla de la leche de vaca. La vaca tiene algo de extra-terrestre en su ser y por eso se la reconoce como sagrada. Es por ello que los sabios védicos la respetaban. La esencia de la leche de vaca en su último estado es *ghree*, que lubrica el sistema cerebral, permitiendo que el flujo de los centros superiores se pueda distribuir hacia los centros inferiores sin bloqueos.

A la vaca se la llama *Go* en sánscrito. *Go* significa la energía más allá de los 7 planos. *Gopi* es aquel que lleva esta energía. *Gopala* es aquel que dirige sobre los seres del 8º plano. No es necesario decir que también dirige todos los planos sucesivos.

Kama Dhenu es una vaca que puede manifestar aquello que se necesite. Los Iniciados son tales vacas y

su Maestro (el vaquero), es *Krishna* el Señor. Debido a que la cualidad del alma de la vaca se experimenta en el ghee, éste se utiliza incluso hoy en día en los rituales de los grandes *ashrams*. Representa una réplica del 7º tejido en nosotros y se relaciona con el 7º plano. Cuando se come, estimula el 7º tejido y da vitalidad al cuerpo, lubricando todo el sendero de *Sushumna*, *Ida* y *Pingala*.

Este 7º tejido se llama *Sukra*, que es también el nombre del planeta Venus en sánscrito. El cual lleva los secretos de la inmortalidad. Da vitalidad y fuerza al centro sacro. Se le llama *Ojas*. El *Ayurveda* se propone traer *Ojas* hasta nosotros para construir un cuerpo vital fuerte y reforzar la mente. Este es el regalo que el *ghee* tiene para nosotros, siempre que sigamos las otras reglas.

IMPULSO ELÉCTRICO:

Intuición es otro nombre para impulso eléctrico (Electric Hint). Esto ocurre en una fracción de segundo, como un flash. Nuestra antena (la corona del cerebro), trabaja mejor, funciona como un buen receptor de los destellos intuitivos para las células cerebrales. El flash ocurre y uno sabe que es verdad, aunque parezca que no haya lógica alguna detrás de ello.

Los científicos que fueron realmente innovadores

siguieron a su intuición. Cuando el hombre, intuitivamente descubre algo, sigue adelante porque tiene la certeza, aunque a las masas les lleve tiempo darse cuenta de la verdad. A lo largo de los tiempos, ha habido pocos que han podido entender el trabajo intuitivo. Después que una persona intuitiva muere, la gente escribe volúmenes sobre él, le fabrican un becerro de oro en su honor y lo veneran. En cualquier caso, ¡ellos no siguen las enseñanzas! Este modelo ha sido demostrado repetidamente en la humanidad.

LA PUNTA DE LA LENGUA:

Cuando *Krishna* era un niño de 3 años de edad, ya era una fuente de alegría para las personas del pueblo. En un momento dado, una muchacha vio a *Krishna* y le preguntó: “¿Cuál es tu nombre?” *Krishna* saltó como un cachorro hasta la cara de la muchacha y la besó en la punta de la lengua diciéndole: “AQUELLO Yo Soy”. Por un momento, ella se quedó anonadada. Después pensó: “¿Qué ha hecho este niño tonto?”. Sólo tiene tres años de edad, salta como un cachorro, toca la punta de mi lengua en una fracción de segundo, me sonríe y dice: “AQUELLO Yo Soy y se va corriendo”. Un día ella tuvo un flash: “*Es la Palabra en la forma de Krishna, cuya manifestación más externa es en la punta de la lengua*”. Después de este episodio, ella llegó a ser una gran devota de la Palabra.

En este himno, nosotros buscamos la manifestación de la divinidad de la Palabra, hasta la punta de nuestra lengua. Si la Palabra está con nosotros en la punta de nuestra lengua, todo se ha logrado. Para conseguir que la lengua alcance este punto, debe existir una gran disciplina relacionada con la lengua, tanto para la entrada como para la salida. *Krishna* estaba viviendo sólo de productos derivados de la leche: *ghee*, mantequilla, leche, yogur y nada más. Esto es un secreto significativo. Imaginemos un hombre viviendo solo de productos lácteos hace 5.000 años, cuando el vegetarianismo era desconocido. ¡Él vivió 126 años en el cuerpo! Y aparentaba siempre un aspecto de joven de 16 años. No creció en edad.

“Que la Madre responda a nuestra llamada y siga el sendero lubricado para alcanzar la punta de nuestra lengua y resida allí para siempre. Qué nosotros residamos en Ella, al igual que Ella reside en nosotros”.

Esto da para llenar volúmenes, es una de las claves más importantes del *Bhagavad Gita*: “Yo estoy en ti porque tú estás en mí”. Esto es lo que el 9º capítulo dice. El océano está en la ola, porque la ola está en el océano. No hay ola si no hay océano. Nosotros residimos en la deidad de la Palabra, como Ella reside en nosotros.

En el 9º capítulo del *Bhagavad Gita*, el Señor *Krishna* da tres pasos: “Yo estoy en ti. Pero la Verdad más elevada es Yo estoy en ti, porque tú estás en mí. ¿Debo contarte la

Verdad final?”. Arjuna le dijo: “Sí”. Entonces, Krishna dice: “Tú no estás aquí. Sólo Yo estoy aquí. Sólo AQUELLO existe, ya sea como AQUELLO o como Yo Soy. Tú crees que estás existiendo, y Yo permito que pienses así”. Esto es para ser meditado. Nosotros estamos en la Palabra y la Palabra está en nosotros. Nosotros alcanzamos la Palabra, llegamos a ser la Palabra, y volvemos como la Palabra. Esto es lo que se da como: Yo Soy, Yo Soy AQUELLO, y AQUELLO Yo Soy.

La parte suprema del himno dice: *“Qué nuestra habla cause armonía y confort a los demás”.*

Cuando la Madre *Saraswathi* está con nosotros, nuestra habla es igualmente confortable para nosotros, como para los demás.

La última parte del himno dice:

“Que la Palabra que pronunciamos, y a la cual escuchamos, otorgue la Iniciación del que la pronuncia y del que la escucha”.

Este es el último logro de la Palabra, la Iniciación. El que habla es iniciado, así como el que escucha, cuando la Palabra se pronuncia. Así es como todas las iniciaciones se producen desde la boca a la oreja. *“El que pronuncia es la forma precedente. El que escucha es la forma siguiente. La enseñanza es el medio de transmisión. El flujo de la Palabra es el puente. Tal es la Sabiduría”* dice el *Taittereya*

Upanished. El trabajo de la Palabra eleva. Dejemos que así sea.

Que la Palabra nos bendiga a todos y nos reciba dentro de su flujo.

Gracias.

UNA SUGERENCIA:

Recordemos que este es uno de los 11.600 himnos del *Rig Veda*. Leamos cada himno y su comentario lentamente. No lo leamos todo seguido.

Gracias una vez más.

Apéndice 1

La Tabla Mágica del Siete

N Rayo	Existencia Séptuple	Cualidad de los Sabios	Nombre de los 7 Rayos	Plano
1	El Espíritu	Voluntad	Sushumna	Existencia
2	El Alma	Amor- Sabiduría	Harikesa	Consciencia
3	Plano del Amor	Actividad Inteligente	Visvakarma	Amor
4	Plano de Sabiduría-Buddhi	Armonía	Visvatriarcas	Sabiduría
5	Plano del Pensamiento	Ciencia Concreta	Sannadha	Mente
6	Plano de la Emoción	Devoción	Saravavasú	Sentidos
7	Plano de la Acción Física	Ley y Orden	Svaraj	Cuerpo

La Tabla Mágica del Siete

N Rayo	Símbolo	Color	Glándu- las	Nombres Sánscritos	Centro
1		Añil	Pineal	Sahasrara	Coronario
2		Azul	Pituitaria	Ajña	Entrecejo
3		Verde brillante (Acua-Marina)	Tiroides	Visuddhi	Laríngeo
4		Amarillo Dorado	Timo	Anahata	Corazón
5		Naranja	Páncreas	Manipuraka	Plexo Solar
6		Gris Plateado	Adrenal	Svadhista	Sacro
7		Verde	Gónadas	Muladhara	Base de la Columna Vertebral

La Tabla Mágica del Siete

N Rayo	Planeta Regente	Principios Correspon- dientes	N	Planetas Correspon- dientes	Piedra Preciosa
1	Sol	Voluntad	1	Sol	Diamante
2	Júpiter	Sabiduría y Amor	2	Luna	Perla
3	Mercurio	Actividad Inteligente	9	Marte	Coral
4	Venus	Atracción por la Belleza y el esplendor	5	Mercurio	Esmeralda
5	Luna	Reflejo Reacción, Pensamiento	3	Júpiter	Topacio
6	Marte	Fuerza	6	Venus	Zafiro
7	Tierra	Cuerpo Físico	8	Saturno	Azul de Indra
			4	Rahu/Urano	
			5	Kethu	

La Tabla Mágica del Siete

N Rayo	Alimento	Día	Asana	Mineral
1	Trigo	Domingo	Shirshasana	Oro
2	Leche	Lunes	Siddhasana y Ardhamatsien	Plata
3	Lentejas	Martes	Salabasana, Dhanurasana y Sarvangasana	Hierro
4	Guisantes	Miércoles	Siddhasana	Mercurio
5	Garbanzos	Jueves	Chakrasana y Halasana	Estaño
6	Arroz	Viernes	Paschimottasana	Cobre
7	Sésamo	Sábado	Bhujangasana	Magnetita

Apéndice 2

INVOCACION DE LA LUZ Y SONIDO

May the light in Me, be the light before me.
May I learn to see it in all.
May the sound I utter, reveal the light in me.
May I listen to it, while othes speak.

May the silence, in and around me, present itself
The silence, which we break every moment,
May it fill, the darkness of noise we do
And convert it, into the Light of our background.

Let virtue be, the strength of my intelligence
Let realisation be, my attainment.
Let my purpose, shape into the, purpose of our Earth.
Let my plan be, an epitome of the Divine Plan.

May we speak the silence, without breaking it,
May we live, in the awareness of the Background.
May we transact light, in terms of joy.
May we be worthy, to find place in the Eternal
Kingdom.

Los Ocho Pasos para la Ascensión

- De la impureza a la pureza.
- De la pureza a la Luz de la Comprensión.
- De la Luz de la Comprensión al Conocimiento de la Acción.
- Del Conocimiento de la Acción al Servicio.
- Del Servicio al Sacrificio.
- Del Sacrificio al Sacrificio de todo.
- Del Sacrificio de todo al Sacrificio de uno mismo.
- Del Sacrificio de uno mismo a la Luz Cósmica.

Estos son los pasos para la ascensión, para la
EXPIACIÓN